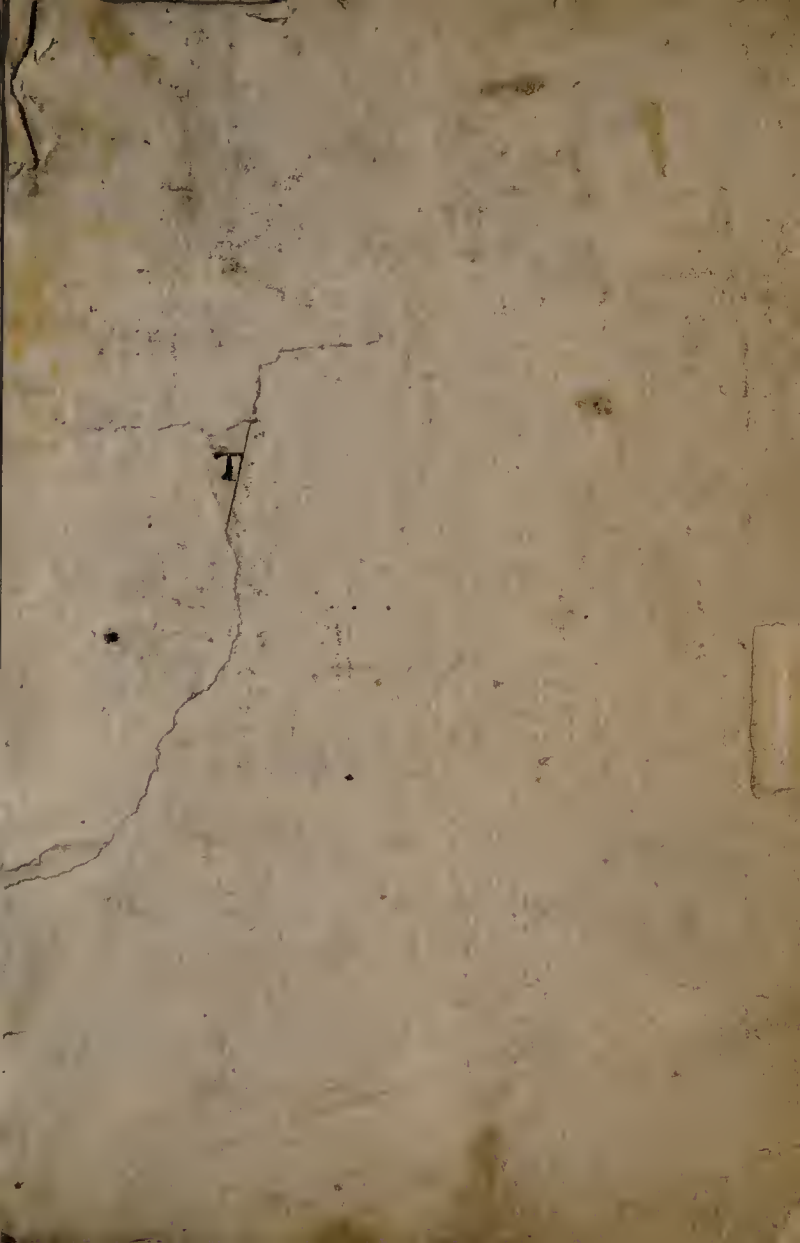


172

George Ticknor.

SUUM CUIQUE.

E 3<sup>a</sup>



12<sup>s</sup>

St. John's

Monday

GARCI-  
LASSO DE

LA VEGA

NATURAL DE  
TOLEDO

PRINCIPE

*de los Poetas Cas-  
tellanos.*

DE  
Don Thomas Tamaio de  
Vargas.

*Con licencia en Madrid per Luis  
Sanchez Año 1622.*

LIBRARY

16266

1875

# TASSA.

**Y**O Martin de Segura Olal-  
quiaga Escriuano de Camara  
del Rey nuestro Señor, de los que  
residen en su Consejo, certifico  
i doi fee, que auendosi visto por  
los Señores del vn libro presenta-  
do por el Doctordon Thomas Ta-  
maio de Vargas, de Notas a las  
Obras de Garcilasso de la Vega, i  
don Iorge Manrique, compuestas  
i hechas por el dicho dō Thomas Ta-  
maio de Vargas, tassarō cada plie-  
go del dicho libro a quatro mara-  
uedis, el qual tiene treze pliegos  
con el principio, que a los dichos  
quatro marauedis monta el dicho  
libro cinquenta i dos marauedis,  
en que se ha de vender en papel, i  
dieron licencia para que al dicho  
precio se pueda vender, i manda-  
ron que esta tassa se ponga al prin-  
cipio

cipio del dicho libro, i no se pue-  
da vender sin ella. I para que dello  
conste, di el presente en Madrid a  
veinte i seis de Febrero de mil i seis  
cientos i veinte idos Años.

**Martin de Segura.**

Apro-



Aproouaciones i licencia.

**N**O Tiene este libro cosa q̄ no merezca ser aprobada, por ser todo conforme a la verdad de nuestra sagrada Religion, i por el zelo i erudicion sin igual, con que Don Thomas Tamaio de Vargas ennobleze las memorias antiguas de España, i las principales de su patria, como quien no es escaso de las honras que en su ingenio, calidad i doctrina todos veneran. Madrid i Julio 26. de 619.

Don Iuan de Zaldierna.

Nauarrete.

**P**areceme justamente lo mismo, Madrid 1. de Agosto del mismo año.

L. Don Iuan Mexia

de Goma.

Canonigo de Toledo ii Vicario de Madrid.

M. P. S.

93

EX-

**E**ntre las dos lineas de Sanchez i Herrera puso mas sutil la suia la felicidad del ingenio de Don Thomas Tamayo de Vargas digno de que V. Alte. le aliente con su licencia, para que no detenga lo mucho que tiene con que ilustrar a España, i todos tengamos que oponer a las naciones estrangeras en todo genero de letras superiores. Madrid i Agosto 12. de 1619.

Lope de Vega Carpio

**D**ese como escriuano de Camara del R. N. de los que residen en su Consejo, que este libro tiene licencia para poder se imprimir. En Madrid a 18. de Agosto de 1619.

Martin de Segura  
Olalquiaga.

Aduier-

## Aduiertase

**A**Ntes de culpar esta edicion, q̄  
las lecciones del texto se a<sup>n</sup>  
escogido de la variedad que pare-  
cio mejor en las impresiones an-  
tiguas, dexando los atreuimientos  
de las coniecturas para las Notas;  
i que auiedo sido la asistencia en  
la emienda de sus ierros mas q̄ or-  
dinaria, la pequenez i estrañeza  
desta impresion a admitido algu-  
nos en el Texto, que serà razon  
emendar antes que se lea por este  
orden.

Sonet. 2. vers. 9. *mis lagrimas por  
mas: 9. v. 1. Si de vos absente, for si  
20, 29. v. vlt. effecuta por effecudad.  
fol. 82. B. vers. 8. duermo por, dur-  
ono. fol. 85. vers. 4. que es esto? por que  
esto? fol. 97. vers. 14. relumbraba por  
relumbraban. fol. 102. vers. 3. Dina-  
mene por Dinameno, fol. 203. B. vers.  
23. pintado por pintado. fol.*

En las Notas fol.4.vers. 22. en el 1. verso del 3. terceto por en el 2. de su 2 quartel, fol.73.vers.4. precipitante por precipante, fol. 85.vers. impulit por impulsit, B.vers. 3. queritur por queritur, vers. 4. ferro por serro, fol.87.vers. 12. Aristophanes pro Aristophane. fol.14. lin 8. lumina no estempor secula noctem, fol. 31.b.lin. 9. estapor osta, fol.52.b.lin.19. Alciden por Alcidem, fol.58.b.lin.penultim. deshonestaretur por dishonestaretur, fol.73.b.lin.5. cestillos por cistillos, fol.74.lin.17. todas por todos, fol.75.b.lin.5.cenandum por canendum. fol.76.b.lin. 20. qua por qua, fol. 78.b.lin.penult. aut frigore por ant frig. en la vida de G. L. fol. 2.b. lin.11. Padala por Paluda. i a estos se deben añadir los ieros que se notá en la plana yltima.

I. El P. Martin del Rio in Senec. Herc-  
cul fur. fol. 134.

Garcias Laffus Hispanorum Poë-  
tarum Princeps.

II. El P. Andres Schotto Bibliothec.  
Hispan. tom. 2. fol. 339.

Garciam Laffum Principem alee-  
rum. F. H. explicuit.

III. Alonso Garcia Matamoros de  
asser. Hispan. erud. fol. 54.

Principes huius artis Nobilissimos Bos-  
canum Laffum, &c. locare non timebo.

IV. Iuan Calxete de la Estrella lib. iv.  
ad Petrum, F. C. B.

Garcia Laffe laus canori

Phæbi,

Hispanæq; lyra fidisq; Teie

Princeps.

V. El Maestro Francisco de Medina  
fol. viii. de la edición. de H.

Debe se contar primero el ilustre  
Caballero G. L. de la Vega Principe  
de los Poetas Castellanos.

VI. *Fernan. de Herrera al Marq. de  
Alamonte.*

Tenido siempre entre los que sienten biẽ  
destas cosas por Principe de la poesia  
Española.

Fol 407.

En nuestra España sin alguna compara-  
cion es Principe G. L.

VII. *El P. I. Luis de la Cerda in Vir.  
Ec. iv. fol. 533. hablando de G. L.*

Princeps Poëtarum Hispanorum.

IX. *Don Franc. Fernandez de Gor-  
doba cap. XLII. Didasc. mult. fol. 337.*  
Carcia Lassus Hispanorum Poëta-  
rum Princeps.

X. *Luis Barahona de Soto Eleg. a  
Garc. Lass.*

Este ( si ignorais el gran misterio )

Primero a España por mejor camino  
La silla en ombros traxo del Imperio.

X. *Diego Giron carm. ad Garc. Lass.*  
Primus hic Ausonijs Musas deduxit à  
vis.

Pri-

Primus & Andinas nostris inflavit aue  
Gentibus.

XI. D. Lorenzo Ramirez de Prado in  
Marcial. Spec. ep. xxv.

Garc. etiam Lassus omnium Poëta-  
rum Hispanorum facile Princeps.

XII. El L. Pedro Pantoja de Aiala  
Comm. in Tit. de Aleator D. L. 11. verb.  
luctando.

In lucta pulvere oculos habuit **HISPA  
NORVM** Poetarum Princeps, & qui  
inter antiquiores Principes referatur  
digniss. Civis meus nobiliss. **GARC.  
LASS. de la YEGA. &c.**

A

**DON LVIS LASSO DE**  
*la Vega i Guzman Conde de*  
*Añouer, primogenito del Cōde*  
*de los Arcos, i de tu antigua ca-*  
*sa i solar de los Guzmanes*  
*de Batres i Cuerva,*  
Etc.

**A** La publica alegria de nuestra nobilissima Ciudad en la vuelta a ella despues de tanto tiempo, de la ilustrissima casa de V. S. principal ornamento della, es justo acompañe la particular de los zelosos de su restauracion, por mirar aun en sus ruinas tanta grandeza, i prometerse, que exēplo tal a de reducir a los que se preciã de sus hijos, a que la adornen con su presencia. Goze V. S. en ella lo que gozosa cō V. S. Toledo le desea, que las memorias de sus passados, q̄ tanto la an ilustrado, dan seguridad a la perpetuidad.



dad de los vctos de cada vno de sus Ciudadanos.

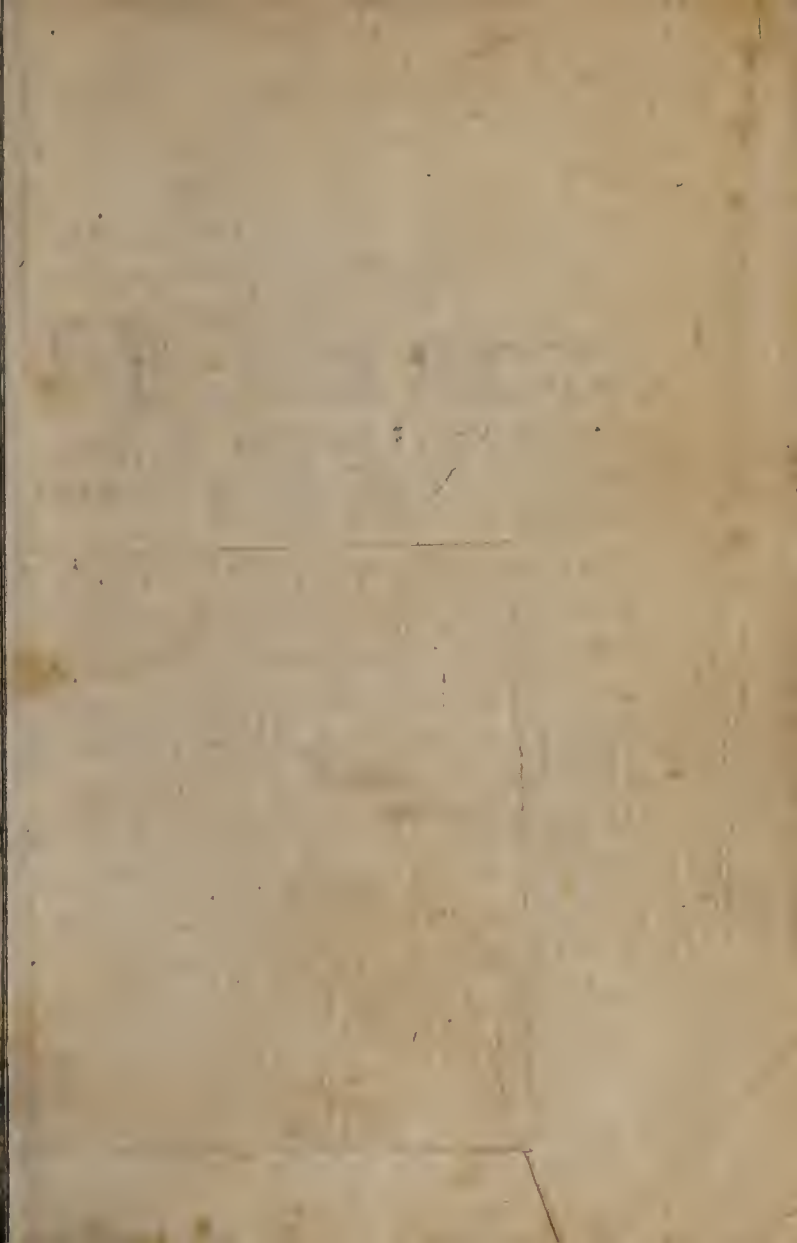
GARCI-LASSO de la VEGA gloria singular desta Ciudad, emulacion de las demas de España, admiracion de las naciones estrangeras, en quiẽ solo se a llegado a cõcordar la antigua dissenlion entre las armas i las letras, por auerlas el ennoblezido con igualdad, se va a su casa, iendo a la de V.S. con satisfaccion de deudo, i con agradecimiento de ciudadano, por los nuevos faouores que de su casa recibe su Ciudad, i por la acogida que en el caudal de V.S. (en esto aun mas su deudo) hallan las escritos.

Lo q me precio tato de admirador del ingenio de G. L. i del de V.S. quanto de zeloso del bien de mi Ciudad, pienso q cumplo cõ todo, dando mejor luz a su memoria cõ calificarla con la de V.S. a quiẽ justamẽte le debia la mas lucida fama  
de

de G. L. por su antecessor, como la de V. S. al mismo G. L. por su admirable ingenio, amable condicion, excelência en todos los exercicios, de quiẽ es suceffor, i de quiẽ ca todos los q̄ a vn Señor hazẽ amable i admirable la tubo por excelência.

Bastára a V. S. este exêplo tan domestico para ser lo vno i lo otro, quando faltáran a su casa muchos sus semejantes, q̄ aun los estamos admirando, i a q̄ España debe tãta parte de su gobierno; quãto los Toledanos de sus aumentos. Io en su nõbre con esta nueva prouocaciõ de los antiguos loores de G. L. foli cito los de quien tan liberalmẽte le fauoreze; i me prometo, q̄ la posteridad â de cõpensar este su officio en las memorias de V. S. cuiã vida tenga las felicidades que mereze su admirable natural, i desca su maior seruidor

*Don Thomas Tamayo  
de Vargas.*





VIDA  
DE GARCI-  
LASSO DE  
LA VEGA.

Sacada de sus obras  
por D. TH. T.  
de V.

1877  
J. N. GARDNER  
L. A. GARDNER  
NEW YORK

Each of the  
Vol. 1, 2, 3, 4  
de 1877

Entre los que con la nobleza de sus casas, grandeza de sus ingenios, i fortaleza de sus hazañas an ennoblecido mas la imperial TOLEDO, tiene el primer lugar GARCILASSO de la Vega, por juntarse en el solo, lo que aun repartido entre muchos, dá la admiracion a los estraños. que nombre a esta ciudad, a quien reconoce por madre en varias partes de sus obras. Son XXIV.

*El patrio i celebrado i rico Tajo.*

Eclog. II.

*Vosotros los del Tajo en su riuera  
cantareis la mi muerte cada dia:*

*Esle descanso llevarè, aunque muera,  
que cada dia cantareis mi muerte*

*Vosotros los del Tajo en su riuera.*

Donde tambien le llama *Amado*, por esta razon. Estanz. VII. Dexando fauorecida su Patria con el nombre de suia, a imitacion de otros grandes Poetas, que no qui-

fieron dexar a la posteridad la du-  
da que en las ciudades de Grecia  
experimentò la muerte de Home-  
ro, no consintiendo que otras go-  
zassen a titulo de inciertas, de la  
honra que de tal hijo podian ape-  
tecer: Confirmòlo a exemplo de  
muchos su proprio nombre, con  
equiuoca significacion i elegante  
alusion del nombre LASSO en  
el Son XXIV. a la Marquesa de Pa-  
luda.

*Si en medio del camino no abandona  
las fuerças el espíritu a vño LASSO.  
i con claridad en la eleg 2. a Bos-  
can.*

*Is endereo, Señor, en fin mi passo  
por donde vos sabeis, que su processo  
siempre a llenado i llena GARCÍ.  
LASSO.*

Tuuo por padresa GARCÍ.  
LASSO Comendador Maior de  
Leon, i a doña SANCHA de Guz-  
man de la nobilissima casa de



TORAL, Señores de las villas de Cuerua, Batres, i los Arcos; a nobleza tan conocida fue singular ornamento la fama de G.L. adquirida en nuestra ciudad aun en sus tiernos años, hasta que tuuo edad para seruir al Emperador en su Corte, con la excelencia en todos los exercicios, que en vn caballero como propios luzen mas, i dilatada despues por todo el mundo, con el valor de sus hazañas, con la dulçura de sus escritos, debida a sus Padres, a su Patria; porque de ellos recibio cõ la sangre los exemplos domesticos de grandes animos, destabebio cõ la leche la pureza i elegancia de la lengua, que es tan propria de los Toledanos, juezes escogidos para las dudas de ella. Luciola G.L. con la sabiduria de los Griegos, con la energia de los Latinos, i con la ternura de los Italianos, en cuios Poetas (incl-

A 3 nacion

nacion i Genio de su ingenio) assi se transformò, que si faltara el numero innumerable de sus obras, se pudieran conocer en la breuedad de las de nuestro Poeta, las joyas de mas precio dellas. Porque, que flor lleva mas los ojos en la grandeza de Virgilio, cuidado de Horacio, i facilidad de Ouidio (que estos son los que mas conjeturo por sus obras que imitò) que no los haga poner con alabança particular en quien con sollicitud de abejas escogio ingeniosamente para su vso, i para prouecho de la Posteridad? los Toscanos Dãthe, Luis Ariosto, F. Petrarca. Iac. Sanazaro Principe, cadavno en su genero, de los de Italia; Luis Tansilo, Antonio Sebastian Minturno, a quien el da, como lugar, honra en sus escritos, i el culto por su censura i sus merecimientos. Bern. Tassonose le quitaran, si pudieran, ha-

ziendolo suio, conociendo, no a si,  
 sino a el por singular ornamento  
 de la Poesia; tan lejos estuieran  
 de competir con el el primer lu-  
 gar en ella, i el conocimiento de  
 las mejores letras: como los gran-  
 des Capitanes, cuia fertilidad tan-  
 to enriquece el nombre de nues-  
 tra nacion, el que G.L. tuuo en las  
 armas. Para templar la grauedad de  
 las vnas, i el rigor de las otras, se  
 esmerò con ventajas en la Musica  
 (si bien compañera de aquellas, co-  
 mo incitadora a estas) i en parti-  
 cular en la nobleça de los instru-  
 mentos de vihuela i harpa. En el  
 habito del cuerpo tuuo justa pro-  
 porcion, porque fue mas grande q̄  
 mediano, respondiendole los linea-  
 mentos i compostura a la grande-  
 ças: la trabaçon de los miembros  
 igual, el rostro apacible con graue-  
 dad, la frente dilatada con magest-  
 tad, los ojos viuissimos con fofie

go , i todo el talle tal, que aun los que no le conocian , viendole le juzgaran facilmente por hombre principal i esforçado , porque resultaba del vna hermosura verdaderamente viril: era prudentemente cortes, i galan sin affectacion, i naturalmente sin cuidado el mas lucido en todos los generos de exercicios de la Corte, i vno de los Caballeros mas queridos de su tiempo, honrado del Emperador, estimado de sus iguales , fauorecido de las damas, alabado de los estrãgeros, i de todos en general, como otro Tito , tan amado , que (cosa prodigiosa entre las ambiciones de los Cortesanos) a la particularidad de las mercedes , con q̄ la liberalidad del maior Monarca muy de ordinario le honraba, no llegaba aun la inuidia por darlas por bien empleadas la aprouacion común : felicidad rara, mas tan propria

5.  
pria de G. L. que la comunicaba aū  
a los que quando por si no mere-  
cieran aplauso vniuersal, por el so-  
lo le tubieran; entre los demas don  
Fernando de Guzman su hermano  
no menos valiente que cortesano  
Caballero, cuiamemoria que tiem-  
po podrá contrastar si la eterniza-  
ron las lagrimas de G. L. en este  
epitaphio, que a su temprana muer-  
te leemos? Sonet. AVI.

*No las Francesas armas odiosas, &c.  
No las escaramuças peligrosas, &c.  
Pudieron, aunque io mas me ofrecia  
a los peligros de la dura guerra  
quitar vna hora sola de mi hado.  
Mas inficion de aire, en solo vn dia (tado  
me quitò al mundo, i me a en ti sepul  
Parthenope, tan lejos de mi tierra.*

De veinte i quatro años tomò  
estado, escogiendo para su gusto i  
honor a doña Elena de Zuñiga,  
hija de Diego Lopez de Zuñiga,  
primahermana del Conde de Mi-  
randa,

randa, i dama de la Reina de Francia Madama Leonor, Señora de singular caudal. Aumentose la felicidad de tan igual casamiento con el fructo felicissimo del enaquel valiente moço GARCH-LASSO, que dio a entender, que con el nombre auia heredado de su abuelo i padre el valor q̄ en todas las ocasiones de esfuerço mostrò, hasta la vltima en la defensa de Vlpiano, donde su misma grandeza de animo le hizo no reparar el peligro extremo de su vida, acabandola, si infeliz por su corta edad, gloriosamente por su grande valor, en vna bateria de Franceses, sin cumplir (grande lastima) veinte i cinco años. Pudo ajudar a llevar a sus descendientes tan comun perdida, dō Francisco de Guzman su segundo hijo, nacido como el primero para el ruido de las armas, para el sosiego de las letras, con cuiu singu-

lar doctrina siguiendo a su Ilustris-  
 simo antecessor i patron Santo  
 Domingo, como en el nombre, en  
 el habito (por dexar el de Alcanta-  
 ra, i llamarse desde entonces Do-  
 mingo) i en las letras de su esclare-  
 cida Religion, cō tanto nōbre que  
 merecio la competencia del mas  
 vniuersal ingenio con que nuestra  
 España tanto aun con aprobacion  
 de sus emulos se gloria. Tanta glo-  
 ria fue correr parejas con Fr. Luis  
 de Leon! Fue tambien compañera  
 deste abuió su hermana doña San-  
 cha de Guzman Señora prudentis-  
 sima, con quien casò don Antonio  
 Portocarrero de la Vega, hijo del  
 Conde de Palma su cuñado. En dō  
 Lorenzo de Guzman fue conoci-  
 do el ingenio de G. L. su padre, i  
 venerado por tal (no se si legiti-  
 mo) del Ilustrissimo en dignidad i  
 doctrina don Ant. Augustin, q̄ des-  
 terrado a Oran por vna ingeniosi-  
 dad

dad satirica, murio en el camino  
en medio (desgracia fatal desta ca-  
sa) de sus esperanças. No vuo jor-  
nada en su tiempo a que no asis-  
tiesse, o presidiesse G. L. en seruicio  
del Inuicto i Augusto Carlos V. en  
cuya presencia se probaban los qui-  
lates del esfuerço de sus Cabaile-  
ros: el de G. L. lució marauillo-  
samente oponiendose al poder con  
que Soliman venia soberbio con-  
tra Vienna, i no menos en Tunez  
contra Barbarroja, donde dexò del  
testimonio cõ la sangre de su ros-  
tro i braço, como lo escribio a Na-  
poles a M. Galeota. Sonet. XXXIII.

*En la parte que la diestra mano*

*gobierna, i en aquella, que declara  
el concepto del alma, fui herido.*

Voluio acabada con felicidad  
esta jornada a Napoles, tan lleno  
de despojos de mejor fama, que  
era la admiracion i estimacion de  
todo el Reino, con la ocasion de

**tan**



tan honrado ocio pudo la blandura del Amor regalar su coraçon, como dize a Boscan. Sonet. XXVIII.

*Sabed q̄ en mi perfecta edad, i armacion  
con mis ojos abiertos me e rēdido (do  
al niño, que sabeis, ciego i desnudo.*

*De tan hermoso fuego consumido  
nunca fue coraçon.*

I así tierno lo confieſſa a Iulio Cesar Caraciola Sonet. XIX. passion ineuitable a vezes a espíritus de generosa erudicion como el de Petrarca, i excusa honrosa de los que en este error le imitan. De Napoles fue por mandado del Emperador desterrado a vna isla del Danubio, entre otras cosas, por auer por su medio intentado cuidadosamente GARCÍ-LASSO hijo de don Pedro Lasso, i sobrino suyo, el casamiento, que despues no tubo effecto, de doña Isabel de la Cueva, hija de don Luis de la Cueva, i dama de la Emperatriz, que despues

pues fue Condeſſa de ſan Eſteuan,  
la memoria de ſu deſtiero dexò el  
en la Canc. III. Eſtanz. I.

Con vn manſo ruido  
de agua corriente i clara  
cerca el Danubio vna iſla, q̄ pudiera  
ſer lugar eſcogido  
para que deſcaſara  
quiẽ, como io eſtò agora, no eſtuuiera

Eſtanz. I.

Aqui eſtubo io pueſto  
(o por me, or dexillo) (Ec.  
preſo forçado, i ſolo en tierra agena,  
Tengo ſolo vna pena  
ſi muero deſterrado  
i en tanta deſventura,  
que piensan por ventura,  
q̄ juntos tantos males me an lleuado,  
i ſe io bien que muero  
por ſolo aquello que morir eſpero.

Desde aqui (creo) dixo en el So-  
net. IV.

Muerte, priſion, no pueden, ni emba-  
razos

quitarme

*quitarme de ir a veros, como quiera,  
desnudo espíritu, o hombre en carne i  
uesso.*

Pues es a la esperança que tan  
perdida tenia, quizá esta ausencia  
fue ocasion de aquel tan bello co-  
mo llano Sonet. IX.

*Señora mia si de vos absente*

*En estavida turo, i no me muero, &c.*

Despues formando el Empera-  
dor campo en el Piamonte en el  
año de 36. se echò menos la presen-  
cia de G. L. i traiendole consigo le  
dio cuidado de onze vanderas de  
Infanteria, con que entrando por  
la Proenza hasta Marsella retirado  
el exercito a la vuelta de Italia en  
vn lugar de la Orden de san Iuan,  
quatro millas de Fregius al poniē-  
te para leuante, mandando el Em-  
perador batir vna torre en que  
cinquenta arcabuceros France-  
ses se auian hecho fuertes. G. L.  
obedecio el primero con admi-  
racion

racion de quien se lo mandaba , i  
aun de la misma temeridad, esca-  
lando vn portillo , de adonde vna  
gran piedra que le alcançò en la  
cabeça, con gran sentimiento del  
Emperador, i de todo el exercito  
no le dexò cumplir su valiente de-  
terminacion. El Emperador quedò  
tan indignado, que le vengò al pũ-  
to de los villanos, no dexando al-  
guno sin afrentosa muerte , lleva-  
do en los Reales a Niza a los vein-  
te i vn dias del golpe i treinta i tres  
años de su edad, mostrãdo no me-  
nos esfuerço de Christiano en la  
muerte, que de soldado en el peli-  
gro della dio su alma a quien para  
tanta admiracion del mundo le  
auia criado, dexando singular sen-  
timiento a todos, i cuidado al Em-  
perador, que en los extremos de su  
enfermedad auia bien dado a en-  
tender lo que le estimaba. El año de  
treinta i ocho fue traído su cuerpo  
de

de Santo Domingo de Niza, donde estaba en depósito, a san Pedro Martyr de Toledo, al sepulcro antiguo de los señores de Batres, sus antecessores, donde en compañía de su hijo G. L. veneramos oí su presencia.

Este es el fin de tan bien gastada, si corta vida; el agrado de las acciones que en ella lleuã los ojos le grangeò la familiaridad de los mejores ingenios de su tiempo, como la excelencia de sus obras la admiracion de lo mas culto de la posteridad. Fue mas inclinado a alabar, que a vituperar: hizo lugar honoroso en sus escritos al nombre de los que mas en particular estimò. La Marquesa de la Padula, i Condesa de Auelino, doña Maria de Cardona, hija de don Iuan de Cardona Marques de la Padula, hermano del Cõde de Colifano, i gran Condestable de Napeles, muger prime-

ro de don Artal de Cardona Con-  
de de Colifano, i despues de don  
Fernãdo Deste, Duque de Ferrara,  
si por su rara hermosura i discre-  
cion, por auerla celebrado el Min-  
turno en el lib.v. *De sus Epistolas*,  
auerla dedicado el Gesualdo su *Co-  
mentario a Petrarca*, i auer dado  
ocasion a Mario Leo para escriuir  
a imitacion del Cupido crucifixo  
de Ausonio, *el amor presso*, no fuera  
debidamēte celebrada, por solo el  
Soneto XXIV. en que nuestro Poe-  
ta la eternaça, lo fuera bastantemē-  
te, como por la Ecloga III. si ia no  
se hizo a contemplacion de doña  
Maria de la Cueva Condesa de Vre-  
ña, i madre de don Pedro Giron  
primer Duque de Osuna, en todo  
verdaderamente señora. Tuuo por  
singular fauorecedor de sus accio-  
nes, como por exemplo, al grã Du-  
que de Alba, a quien consoló en la  
muerte de su valiente hermano dō

Bernardino de Toledo con su primera dulcissima elegia; de la virtud heroica de don Alonso Daualos Marques del Vasto le hizo tan aficionado, como estimador, la igualdad de los estudios: celebre en el Soneto XXI. aunque algunos quieren que se aia escrito a don Pedro de Toledo Marques de Villa-Franca, i Virei de Napoles, Principe de gran prudencia, a quien dedicò la Ecloga I. introduciéndose en nombre de Salicio, i en el de Nemoroso a don Antonio de Fonseca marido de doña Isabel Freire en el de Elisa, cuya temprana muerte llora en la Ecloga III. dulcissimamēte, no a Boscan, como se piensa, por ser *Nemus* en Latin *Bosque*, pues en la Ecloga II. contando Nemoroso a Salicio la historia que Torneo mostrò a Seuero, alaba a Boscan con tanto encarecimiento como su ingenio merecio, si no su felici-

dad: manifestó la familiaridad que  
vbo entre los dos en el Soneto  
XXVIII. i en la carta que le embió  
desde Valclusa.

*Do nacio el claro fuego del Petrarca,  
i donde estan del fuego las cenizas.*

Como el dize a Iulio Cesar Ca-  
raciola Neapolitano en sangre, i  
ingenio nobilissimo, que celebrò  
en el Soneto XXXIII. o a Fabio  
hijo de Vincencio Belprato Con-  
de de Auerfa, que siruio a Violante  
San-Seuerino, a cuiá hermosura cõ-  
sagra la cancion V. i en el Soneto  
XXIV. dio igual lugar a Bernardo  
Taffo, i Antonio Sebastian Mintur-  
no, i Luis Tansilo Poetas clarissi-  
mos. El honor que liberalmente  
dio a tantos sin emulacion, se le a-  
gradecido i agradecerà (que licen-  
cia da tanta felicidad para pronos-  
ficar prudentemente su continua-  
cion) la posteridad de los mejores  
ingenios de todas edades. Mintur-



no mostrò la estimacion que hizo de G.L. en dos bien escritos Sonetos, i Boscan llorò su muerte en otros dos con sentimiento de amigo. Paulo Iouio en el libro xxiv. i en el fin de sus Elogios habla con notable encarecimiento de su ingenio. El Cardenal Pedro Bembo escribiendole en Latin el año de xxxv. i en Toscano a Honorato Fasitelo haze grandes admiraciones de la dulçura i elegancia de su estilo. El grande Guil. de Salluste señor de Bartàs Principe de los Poetas de Francia, en el 2. dia de la 2. semana, a que dio nombre de *Babylonia*, entre los demas insignes varones de todos tiépos i naciones, celebra a nuestro Poeta, i a otros de los nuestrs, por estas palabras. *Gueuare, le Boscan, Grenada, & GAR-*  
*CILLASSE*

*Abreuez du Nectar : qui rit dedans la*  
*tasse*

De Pytho verse miel, portent le CASTI-  
LLAN.

Lo mismo haze Simon Goulart en los Comentarios a este Poeta: diziendo que señalò los que juzgò por mas eloquentes en nuestra lègua, como me advertio el Lic. Luis Tribaldos de Toledo, exemplo i espejo (como de nuestro Còmendador Griego dixo Lipsio) de la verdadera Critica, por no auer cosa en la erudicion mas selecta de las sciencias i lenguas, que no sepa cõ admiracion, i no procure dar a entender que ignora con modestia. Tanta es su bondad i su doctrina! I. B. Marino Poeta de gentil espiritu i propiedad destos tièpos, entre los insignes varones con que adorna su Galeria, pone en lugar honorifico a nuestro GARCILASSO DE LA VEGA con el donaire deste Madrigal.

Del

*Del poetico giorno*

*aperse al clima Ispano i primi albori  
il raggio matutin de miei splendori,*

*hor se le occaso suo rendere adorno*

*in luce immortale*

*aurora occidentale,*

*ornare il nome de la patria mia*

*lucifero, e non Hespero deuria.*

I don G. Anymio de Vrrea en el  
Cant. XLV. del Ariosto Español, en  
tre otros que añade.

*GARCI LASSO no menos presuroso  
viene mostrando bien ser ornamento  
de la Vega i de Zuñiga.*

Luis de Camoes con su acostum  
brada dulçura le llama.

*Ohrando & doce Lasso Castellano.*

I. E. prohibiendo a don Antonio de  
Noronha; de la misma manera piē-  
san dar honra a sus escritos con  
ponerle en ellos el Liurio de nues-  
tra nacion, el P. I. de Mariana en el  
*summario a la historia de España año*  
1536. El Padre Andres Schotto

Bibliot. Hispan. folio 583. Alonso Garcia Matamoros de asserend. Hispan. erudit. el P. Martin Ant. del Rio in Senec. fol. 134. El Doctor Gonçalo de Illescas en Resp. de su Pontifical. El P. Juan de Pineda ad cap. 3. Job. Don Luis Zapata Cant. XLI. de Carl. Famoso. Alonso Vlloa al fin de la historia del Emperador Carlos V. dize, que es excelentissimo, i el primero que dio a España la magestad de los versos maiores. El Padre Iuan Luis de la Cerda in Virg. Ecl. iv. I. Caluete de la Estrella lib. 4. ad P. F. C. B. Don Francisco Fernandez de Cordoba cap. xlii. Didasc. I. de Mal-lara Cent. viii. refran. xxiv. al Geronymo de Lomas Cantoral al fin de sus obras. El Doctor Gregorio Hernandez de Velasco en la version de Sanazaro, i historia del Doctor Francisco de Pifa, cap. xxxvii. lib. 1.

los ingenios illustres de Andalu-  
cia,

a, a quie  
 ustra  
 ud.

...to por esta il-  
 ...mejor luz nuestra  
 Licenciado Luis Bara-  
 ...e Soto, el Maestro Francis-  
 Medina, Francisco Pacheco,  
 Diego Giron, Christoual Mosque-  
 ra de Figueroa, i Francisco de Fi-  
 gueroa en las ediciones del Maes-  
 tro Francisco Sanchez de las Bro-  
 ças, i de Fernando de Herrera, con  
 cuias palabras hermosò la ester-  
 lidad de *mis Elogios Latinos* en el  
 de nuestro Poeta. Los que oi viuẽ  
 que ocasion an perdido en que ce-  
 lebrar el nombre de quien confies-  
 san por Principe de la Poesia Cas-  
 tellana: i que, si de la Latina? Luis  
 Tanfilo lo dize:

*Che non pur Hispano*

*Ma latin pie fra noi raro segnollo.*

i Iuan Boscan en la version que  
 hizo i acrecentò del Bembo.

Nuestro **GARCI-LASSO DE LA  
 VEGA**

esta virtud *erga manus*  
el bien q̄ casi a *no niega*)  
con su verso Latino i *ind. lo.*

Las ingeniosidades (pe-  
las Musas esta licencia) de  
S.S. Conde de Lemos, Sabina  
llamediana. La pureza de Pedro Li-  
ñan de Riaza, la ternura de Fran-  
cisco de Figueroa; la inuencion de  
Miguel de Ceuantes Saauedra, la  
grauedad de dō Iuan de Arguijo, la  
felicidad de Lope Feliz de la Vega  
Carpio, la erudicion ingeniosa de  
don Francisco Gomez de Queue-  
do; la cultura de don Luis de Gon-  
gora, la grandeza de Lupercio, i  
Bartholome Leonardo de Argen-  
sola, los primores de don Iuan de  
Vera i Zuñiga, la fazon de don An-  
tonio de Mendoza, el arte de don  
Iuan de Tauregui, la doctrina del  
Licenciado Luis Tribaldos de To-  
ledo, la circumspeccion de dō Gui-  
llen de Castro, la abundancia de  
Chris-

**Christoual de Mesa**, la propiedad  
 del Maestro Espinel, el discurso del  
 Doctor Mira de Mescua, la alteza  
 de Francisco Lopez de Zarate, i  
 de Miguel de Silueira, la cordura  
 de Antonio Lopez de Vega, la pie-  
 dad del Maestro Ioseph de Valdi-  
 uieso, i de don Francisco Herre-  
 ra Maldonado, el donaire de Luis  
 Velez de Gueuara, la curiosidad  
 de Baltasar Elyfio de Medinilla, la  
 inafectacion de Martin Chacon,  
 i la facilidad monstruosa de Gero-  
 nymo de Salas Barbadillo i Ioseph  
 de Herrera, i el caudal de toda la no-  
 bleza de los ingenios, con que se  
 enriquece nuestra nacion i amis-  
 tad, se halla (assi lo confieffan con  
 ingenuidad) en las pocas obras  
 que del Padre de nuestra Poesia  
 debemos al tiempo, a cuija memo-  
 ria puso por Cenotaphio (como  
 es fama) Laura Tarracina orna-  
 mento singular de las mugeres.  
 bien

bien a proposito aquello del Cant.  
xi. del Ariosto.

*En gioueneto che cel dolce canto  
concorde al suon de la cornuta cetra  
de intenerir vn cor si daua vanto  
anchor che fusse piu duro che petra,  
felice lui se contentar di tanto  
onor sapeti, escudo, arco, i faretra  
hauer in odio e scimitarra, e lancia  
che le fece morir giouene in Francia.*

Dō Luis de Gōgora lo mejorò afsi.

*Piadoso oi zelo, culto*

*Sin cel hecho de artifice elegante  
de marmol espirante*

*vn generoso anima, i otro vulto  
aqui donde entre jaspes, i entre oro  
Thalamo es mundo, Tumulo canoro,*

*Aqui donde coloca*

*gusto affecto en aguja no eminente  
sino en vrna decente*

*esplandor mucho, si cenix a poca,  
biē q̄ milagres despreciãdo Egypcios,  
Pyra es suã este monte de edificios.*

*Si su passo no enfrena*



tã bella en marmol copia, o caminãte,  
 esta es la ia sonante  
 emula de las trompas, ruda auenay,  
 a quien del Tajo deben oi las flores  
 el dulce lamentar de dos pastores.

Este el coruo instrumento,  
 que el Albano cantò segundo Marte  
 de sublime ia parte  
 pendiete, quando no pulsarlo al viento  
 solicitarlo oio selua confusa  
 ia a docta sãbra, ia a inuisible musa

Vestido pues el pecho  
 tunica Apolo de diamante gruesa,  
 parte la dura huesa.  
 cõ la q̃ el dulce lazo, en blando leche,  
 si otra inscripcion descaas, veie cedo,  
 lamina es qualquier piedra de To-  
 ledo.

Lo con mas senzillez, si con  
 igual affecto, quise que se inscri-  
 biese a su sepulcro este epitaphio.

GAR.

G A R S I Æ  
LASSI DE LA  
VEGA

(SATIS EST VT  
VENERERIS CI-  
VIS, HOSPES.)

QVOD POTVIT,  
HEIC CLAV,  
DITVR.

OBRA  
DE GARCILASSO DE  
LA VEGA.

P<sup>c</sup>. de los P<sup>as</sup>. C<sup>os</sup>.

## ECLOG. III.

*Entre las armas del sangriento Marte  
burtè del Tiempo a questa bre-  
ue suma,  
tomando ahora la espada, abo-  
ra la pluma.*

SQ.

## SONETO I.

**Q**uando me paro a contemplar mi  
estado,

ya ver los passos por dò me á traido,  
hallo, segun por dò anduve perdido,  
q̄ a maior mal pudiera auer llegado.

Mas quando del camino estò olvidado,  
a tanto mal no sè por dò è venido:  
jè que me acabo; i mas è io sentido  
ver acabar conmigo mi cuidado.

Yo acabarè, que me entreguè sin arte  
a quien sabrà perderme, i acabarme,  
si ella quisiere, i aun sabrà querello.

Que pues mi voluntad puede matarme,  
la suia, que no es tanto de mi parte,  
pudiendo, que harà sino hazello?

## II.

**E**n fin a vuestras manos è venido,  
dò sè, que è de morir tan apretado,  
q̄ aun aliuia con quexas mi cuidado  
como remedio, me es ia defendido;

Mi vida no sè en que se à sostenido,  
sino es en auer sido io guardado,  
para que solo en mi fuesse probado

C

quanto

quãto corta vna espada en vn r dido.  
Mas lagrimas an sido derramadas,  
donde la sequedad i la asperez a  
dieron mal fructo dellas; i mi suerte.  
Basten las que por vos tengo lloradas,  
no os v guezis mas de mi c  mi floq za,  
all  os vengad, Se nora, c  mi muerte.

### III.

**L**A mar en medio, i tierras   dexado,  
de quanto bien, cuitado, io tenia:  
i iendome alejando cada dia,  
gentes, costumbres, lenguas   pasado.  
Io le volver  sto i desconjado,  
pienso remedios en mi fantasia,  
i el q mas cierto espero, es aquel dia,  
que acabará la vida i el cuidado.  
De qualquier mal pudiera socorrerme,  
con veros io, Se nora, o esperar lo,  
si esperar lo pudiera sin perdello.  
Mas de no veros i  para valerme,  
sino es morir, ningun remedio hallo:  
i si esto lo es, tampoco podr  auello.

**V**N rato se leuanta mi esperança,  
 mas cansada de auerse leuantado,  
 torna a caer, i dexa (mal mi grado)  
 libre el lugar a la desconfiança,  
 Quien sufrirá tan aspera mudança  
 del bien al mal? o coraçon cansado,  
 esfuerça en la miseria de tu estado,  
 que tras fortuna se ele auer bonança.  
 Io mismo emprenderé a fuerça de braços  
 romper vn mote, que otro no rompiera,  
 de mil inconuenientes mai espeço.

Muerte, prision, no pueden, ni embaraços,  
 quitarme de ir a veros, como quiera,  
 desuudo espíritu, o hombre en carne i  
 uesso.

V.

**E**scrito está en mi alma vuestro gesto,  
 i quanto io escribir de vos deseo,  
 vos sola lo escribistes, io lo leo  
 tā solo, q̄ añ de vos me guardo en esto.  
 En esto estoi, i estare siempre puesto,  
 q̄ añq̄ no cabe en mi quāto en vos veo  
 de tanto bien lo que no entiendo creo,  
 tomando ia la Fe por presupuesto.  
 Io no naci sino para quereros,

mi alma os á cortado a su medida,  
por habito del alma misma os quiero.  
Quanto tengo confieſſo io deberos:  
por vos naci, por vos tengo la vida;  
por vos è de morir, i por vos muero.

V I.

**P**OR asperos caminos è llegado  
a parte que de miedo no me mueuo:  
i ſi a mudarme, o a dar vn paſſo prue-  
alli por los cabellos ſoi tornado. (bo,  
Mas tal eſtoi, que con la muerte al lado  
viſco de mi viuir conſejo nueuo:  
conozco lo mejor, lo peor apruebo,  
o por coſtumbre mala, o por mi hado.  
Por otra parte el breue tiempo mio,  
i el errado proceſſo de mis años  
en ſu primer principio i en ſu medio;  
Mi inclinacion (con quien ia no porſio)  
la cierta muerte (ſin de tantos daños)  
me hazen diſcuidar de mi remedio.

V I I.

**N**O pierda mas quien à tanto perdido,  
baſtete Amor lo que por mi à paſ-  
(ſado,  
vaigame



valgame ahora, nunca auer probado  
a d:fenderme de io que as querido.

Tu templo, i sus paredes è vestido  
de mis mojadadas ropas i adornado,  
como acontece a quien à ia escapado  
libre de la tormenta, en que se vido.

Io auia jurado nunca mas meterme  
(a poder mio, i a mi consentimiento)  
en otro tal peligro, como vano:

Mas del que viene no podrè valerme,  
i en esto no voi contra el uramento,  
q̃ ni es como los otros, ni en mi mano.

I I X.

**D**E aquella vista pura i excelente  
salen espiritus viuos i encendidos,  
i siendo por mis o os recibidos,  
no paran hasta donde el mal se siete.

Entranse en el camino facilmente,  
por do los mios de tal calor mouides,  
salen fuera de mi, como perdidos,  
llamados de aquel biẽ q̃ està presente.

Absente en mi memoria la imagino,  
mis espiritus pensando que la vian,  
se mueuen, i se encienden sin medida:

Mas no hallando facil el camino,  
que los suios, entrando detenian,  
rebientan por salir, dõ no ai salida.

IX.

**S** Eñora mia, si ~~ia~~ de vos absente  
en esta vida turo, i no me muero,  
pareceme que ofendo a lo q̃ os quiero,  
i al bien de q̃ goxaba en ser presente.

Tras este, luego siento otro accidente,  
i es, ver que si de vida desespero,  
no pierdo quanto biẽ, viendoos espero,  
i assi estoi en mis males diferente.

En esta diferencia, mis sentidos  
combaten con tan aspera perfia,  
q̃ no s̃e que hazerme en mal tamaño.

Nunca entre si los veo sino reñidos:  
de tal arte pelean noche, i dia,  
que solo se conciertan en mi daño.

X.

**O** Dulces prèdas por mi mal halladas,  
dulces, i alegres quando Dios q̃ria,  
juntas estais en la memoria mia,  
i con ella en mi muerte conjuradas!

Quien

Quiẽ me dixera, quando en las passadas  
horas en tanto bien por vos me via,  
que me amades de ser en algun dia,  
con tan grave dolor representadas?

Pues en vn hora junto me llevastes  
todo el bien, q̄ por terminos me distes,  
llevadme junto el mal q̄ me dexastes.  
Sino sospechare que me pusistes  
en tantos bienes, porque deseastes  
verme morir entre memorias tristes.

## XI.

(das

**H**ermosas Nymphas, q̄ en el rio meti-  
cõtentas habitais en las moradas  
de reluxientes piedras fabricadas,  
i en columnas de vidrio sostenidas.  
Ahora esteis labrando embebecidas,  
• texiendo las telas delicadas,  
ahora vnas con otras apartadas,  
contandoos los amores, i las vidas:  
Dexad vn rato la labor, alçando  
vuestras rubias cabeças a mirarme,  
i no os detenãreis mucho, segun ando.  
Que o no podreis de lastima escuchar me,

o convertido en agua aqui llorando,  
podreis allà despacio consolarme.

XII.

**S**I para refrenar este deseo  
loco, imposible, vano, temeroso,  
i guarecer de vn mal tan peligroso,  
q es darme a entèder io lo q no creo.  
**N**o me aprouecha verme, qual me veo,  
o mui auenturado, o mui medroso  
en tanta confusion, que ia no oso  
fiar el mal de mi, que lo posseio:

Que me à de aprouechar ver la pintura  
de aquel que con las alas derretidas  
caiendo, fama i nòbre al mar a dado?

Ni la del que su fuego, i su locura  
llora entre aquellas plãtas conocidas,  
apenas en el agua resfriado?

XIII.

**A**Daphne ia los braços le crecian,  
i en luengos ramos vueltos se mos-  
traban,  
en vez de hojas vi que se tornaban  
los cabellos, que el oro escurecian.

De aspera cortex a se cubrian

27  
Los tiernos miembros que aun bullen  
(do estaban:  
los blandos pies en tierra se hincabã,  
i en torcidas raixes se voluian:  
Aquel, que fue la causa de tal daño,  
a fuerça de llorar, crecer hazia  
este arbol que con lagrimas regaba.  
O miserable estado, o mal tamaño,  
que con llorarla crezca dia  
la causa i la raxon por que lloraba!

XIV.

Como la tierna madre, que el doliente  
hijo le està con lagrimas pidiendo  
alguna cosa, de la qual comiendo  
sabe, que à de doblarse el mal q̄ siete.  
I aquel piadoso amor no le consiente,  
que considere el daño, que haziendo  
lo que le pide, haze; va corriendo,  
i aplaca el mal i dobla el accidente.  
Assi a mi enfermo i loco pensamiento,  
que en su daño os me pide, io querria  
quitalle este mortal mantenimiento:  
Mas pidemele, i llora cada dia

tanto, que quanto quisere, le cōsiento,  
olvidando su muerte, ¡ ay la mia.

XV.

**S**I quejas i lamentos pueden tanto,  
que enfrenaron el curso de los rios,  
i en los desiertos montes i sombríos  
los arboles movieron con su canto:  
Si conuirtieron a escuchar su llanto  
los fieros tygres, i peñascos frios,  
si en fin con menos casos que los mios  
baxaron a los reinos del espanto;  
Porque no ablandará mi traba; o sa  
vida, en miseria i lagrimas passada,  
vn coraçon conmigo endurecido?  
Con mas piedad de rria ser escuchada  
la vox del que se llora por perdido,  
que la del que perdio, i llora otra cosa.

XVI.

**N**O las Francesas armas odiosas,  
en contra puestas del airado pecho,  
ni en los guardados muros cō pertre-  
los tiros i saetas ponçoñosas: (cho  
No las escaramuças peligrosas,

ni a quel fiero ruido contrachecho  
de aquel, que para Iupiter fue hecho  
por manos de Vulcano artificiosas,

Pudieron (aunque io mas me ofrecia  
a los peligros de la dura guerra)  
quitar vn hora sola de mi hado.

Mas inficion de aire en solo vn dia  
me quito al mudo, i me á en tí sepul-  
Fartenope, tã lejos de mi tierra. (tado,

## XVII.

**P**ensando que el camino iba derecho,  
vine a parar en tanta desventura,  
q̃ imaginar no puedo, aun cõ locura,  
algo, de que estê vn rato satisfecho.

El ancho campo me parece estrecho,  
la noche clara para mi es oscura,  
la dulce compañía amarga i dura,  
i duro campo de batalla el lecho.

Del sueño (si ai alguno) aquella parto  
sola, que es ser imagen de la muerte,  
se auiene con el alma fatigada.

En fin, que como quiera estoi de arte,  
que juxgo ia por hora menos fuerte  
(aunq̃ en ella me vi) la q̃ es passada,

## XIX.

XIIX.

**S**i a vuestra voluntad io soi de cera,  
 i por Sol tengo solo vuestra vista,  
 la qual a quien no inflama, o no con.  
 (quista

con su mirar, es de sentido fuera:

De dō viene vna cosa (que si fuera  
 menos vezes de mi probada i vista,  
 segun parece que a raxon resistia,  
 a mi sentido mismo no creiera.)

**I**es, que io soi de lejos inflamado  
 de vuestra ardiente vista, i encendido  
 tanto, que en vida me sostēgo apenas;  
**M**as si de cerca soi acometido  
 de vuestros ojos, luego siento elado  
 quajarse me la sangre por las venas.

XIX.

**I**llo, despues que me parti llorando  
 de quien jamas mi pensamiēto parte,  
 i dexè de mi alma aquella parte,  
 q̄ al cuerpo vida i fuerça estaba dādo:  
**D**e mi bien a mi mismo voi tomando  
 estrecha cuenta, i siento de tal arte,  
 faltarme todo el bien, q̄ temo en parte  
 que



que ha de faltarme el aire suspirado.  
 I con este temor mi lengua prueba  
 a raxonar con vos, o dulce amigo,  
 del amarga memoria de aquel dia,  
 En que io començè, como testigo,  
 a poder dar del alma vuestra nueva,  
 i a sabella de vos del alma mia.

## X X.

**C**on tal fuerza i vigor son concertados  
 para mi perdiciõ los duros vientos,  
 q̃ cortaron mis tiernos pensamientos,  
 luego que sobre mi fueron mostrados.  
 El males, que me quedan los cuidados  
 en salvo destos acontecimientos,  
 que son duros, i tienen fundamentos  
 en todos mis sentidos bien echados:  
 Aunque por otra parte no me duelo  
 (ia q̃ el bien me dexo con su partida)  
 del graue mal q̃ en mi està de cõtino;  
 Antes con el me abraço, i me consuelo,  
 porque en processso de tan dura vida  
 ataje la largueza del camino.

## XXI.

**C**larissimo Marq̄s, en quien derrama  
 el cielo, quãta biẽ conoce el mundo:  
 si al gran valor, en q̄ el sujeto fundo,  
 i al claro resplãdor de vuestra llama.  
 Arribãre mi pluma, i dõ la llama  
 la voz de vro nõbre alto i profundo,  
 fereis vos jolo eterno. i sin segundo,  
 i por vos immortal quiẽ tãto os ama.  
 Quanto del largo cielo se desfa,  
 quanto sobre la tierra se procura,  
 todo se halla en vos de parte a parte.  
 I en fin de solo vos formò Natura  
 vna estraña i no vista al mundo idea,  
 i hizo igual al pensamiento el arte.

## XXII.

**C**on ansia extrema de mirar, q̄ tiene  
 vuestro pecho escondido allã en sus  
 (centro,  
 i ver, si a lo de fuera. lo de dentro  
 en aparencia: i ser igual conviene:  
 En el pufela vista, mas detiene  
 de vuestra hermosura el duro encuẽtro

mis ojos, i no paſſan tan adentro,  
 que miran lo q̄ el alma en ſi contiene:  
 Taſſi ſe quedan tristes en la puerta,  
 hecha, por mi dolor, con eſſa mano,  
 q̄ aun a ſu miſmo pecho no perdona.  
 Donde vi claro mi eſperança muerta,  
 i el golpe q̄ en vos hizo amor en vano  
 no eſſerui paſſato oltra la gōna.

## XXIII.

**E**n tanto que de roſa, i de açucena  
 ſe mueſtra la color en vueſtro geſto,  
 i que vueſtro mirar ardiente, honeſto  
 enciende el coracon, i lo refrena:  
 I en tanto que el ſabello, que en la vena  
 del oro ſe eſcogio, con vuelo preſto  
 por el hermoſo cuello blanco, entieſto  
 el viento muoue, eſparxe i deſordena.  
 Coged de vueſtra alegre primavera  
 el dulce fruto, antes q̄ el tiempo arado  
 cubra de nieue la hermoſa cumbre.  
 Marchitará la roſa el viento elado,  
 todo lo mudará la edad ligera,  
 por no hazer mudança en ſu coſtũbre.

## XXIV.

XXIX.

**I**lustre honor del nombre de Cardona,  
 decima moradora de Parnaso,  
 a Tansilo, a Miturno, al culto Tasso  
 sujeto noble de immortal corona,  
 Si en medio del camino no abandona  
 la fuerza i el espiritu a vuestro Lasso,  
 por vos me llevara mi osado passo  
 a la cumbre difficil de Helicon.  
 Podrè llevar entonces sin trabajo  
 con dulce son, que el curso al agua en-  
 (frena,  
 por vn camino hasta ahora enjuto,  
 El patrio celebrado i rico Tajo,  
 que del valor de su luciente arena  
 a vuestro nõbre pague el grã tributo.

XXV.

**O**Hado effecutiuo en mis dolores,  
 como senti tus leies rigurosas!  
 cortaste el arbol con manos dañosas  
 i espaxiste por tierra fruta i flores:  
 En poco espacio iaxen los amores,  
 i toda la esperança de mis cosas,  
 tornados en cenizas desdenosas,

i sordas

i sordas a mis queexas i clamores.  
 Las lagrimas, que en esta sepultura  
 se vierten di en dia, i se vertieron,  
 recibe, aunque sin fructo allà te sean.  
 Hasta que aquella eterna noche escura  
 me cierre a questos ojos, que te vieron,  
 dexandome con otros que te vean.

## XXVI.

**E**chado está por tierra el fundamento  
 que mi viuir cansado sostenia,  
 o quanto se acabò en vn solo dia!  
 o quantas esperanças lleva el viento!  
**O** quan ocioso está mi pensamiento,  
 quando se ocupa en bien de cosa mia!  
 a mi esperança assi como a valdia,  
 mil vezes la castiga mi tormento.  
 Las mas vezes me entrego, otras resisto  
 con tal furor, con vna fuerza nueva,  
 q vn monte puesto encima romperia.  
**A**queste es el deseo que me lleva,  
 a que desee tornar a ver vn dia,  
 a quien fuera mejor nunca auer visto.

XXVII.

**A** Mor, amor, vn habito è vestido  
 del paño de tu tienda biẽ cortado,  
 al vestir le hallè ancho i holgado,  
 pero despues estrecho i desabrido:  
 Despues acá de auerlo consentido,  
 tal arrepentimiento me à tomado,  
 que pruebo alguna vez de cõgojado,  
 a romper deste paño este vestido.

Mas quien podrá deste habito librarse,  
 teniendo tan contraria su natura,  
 que con el à venido a conformarse?  
 Si alguna parte queda por ventura  
 de mi razon, por mi no es mostrarse,  
 q̃ en tal contradiccion no está segura.

XXIIX.

**B**oscan, vengado estais cõ mēgua mia  
 de mi rigor passado, i mi asperexa,  
 con que reprehenderos la ternexa  
 de vuestro blando coraçon solia.  
 Ahora me castigo cada dia  
 de tal seluatiq̃ex, i tal torpexa:  
 mas es a tiempo, que de mi baxexa

correrme, i castigar me bien podria.  
 Sabed q̄ en mi perfecta edad, i armado,  
 con mis ojos abiertos me è rendido  
 al niño que sabeis, ciego i desnudo.  
 De tan hermoso fuego consumido  
 nunca fue coraçon, si preguntado  
 soi lo demas, en lo demas soi mudo.

## X X IX.

**P**assando el mar Leandro el animoso  
 en amoroso fuego todo ardiendo,  
 esforçò el viento, i fuesse embrauecièdo  
 el agua con vn impetu furioso:

Venciào del trabajo presuroso  
 contrastar a las ondas no pudiendo:  
 i mas del bien q̄ alli perdia murièdo,  
 que de su propria muerte congoxoso.

Como pudo esforçò su voz cansada,  
 i a las ondas hablo desta manera,  
 (mas nunca fue su voz dellas oida)

Ondas, pues no se escusa que io muera,  
 dexadme allà llegar, i a la cornada  
 vuestro furor essecutad en mi vida

## XXX.

**S**ospechas, que en mi triste fantasia  
 puestas, hazeis la guerra a mi sètido,  
 voluiendo i revoluiendo el afligido  
 pecho con dura mano noche i dia.

*Ya se acabò la resistencia mia,  
 i la fuerça del alma: ia rendido  
 vencer de vos me dexo, arrepentido  
 de aueros contrastado en tal porfia.*

*Lleuadme a aquel lugar tan espantable,  
 q̄ por no ver mi muerte alli esculpida,  
 cerrados hasta aqui tuue los ojos.*

*Las armas pongo ia, que concedida  
 no es tan larga defensa al miserable,  
 colgad en vuestro carro mis despojos.*

## XXXI.

**D**entro en mi alma fue de mi engen-  
 drao

*vn dulce amor, i de mi sentimiento  
 tan aprobado fue su nacimiento  
 como de vn solo hyo deseado.*

*Mas luego del nacio quien á estragado  
 del todo el amoroso pensamiento  
 en aspero rigor, i en gran tormento*



los primeros deleites á tornado.

O crudo nieto, que das vida al padre,  
i matas al abuelo, porque creces  
tan disconforme a aq̃l, de q̃ as nacido?

O zeloso temor, a quien pareces  
que aun la Inuidia, tu propria i fiera  
(madre,  
se espãta en ver el mōstro q̃ á parido.

## XXXII.

**E**stoi continuo en lagrimas bañado,  
rõpiendo siẽpre el aire con suspiros:  
i mas me duele el no osar dexiros  
que è llegado por vos a tal estado  
Que viendome dõ estoi, i lo que è andado  
por el camino estrecho de seguiros,  
si me quiero tornar para huiros,  
desmaio viendo atras lo q̃ è dexado.  
si quiero subir a la alta cumbre,  
a cada passo espantanme en la via  
exemplos tristes de los que an caido.  
obre todo me falta ia la lumbre  
de la esperança, con que andar solia  
por la escura regiõ de vuestro oluido.

## XXXIII.

**M**Ario, el ingrato amor, como testigo  
 de mi fe pura i de mi grã firmeza  
 usando en mi su vil naturaleza,  
 q̃ es hazer mas ofensa al mas amigo:  
 Teniendo miedo, que si escribo i digo  
 su condicion, abato su grandexa,  
 no bastando su esfuerço a su crueza,  
 â esforçado la mano a mi enemigo.  
 I assi en la parte, que la diestra mano  
 gobierna, i en aquella que declara  
 los conceptos del alma, fui herido.  
 Mas io harè que a questa ofensa cara  
 le cueste al ofensor, ia que estoi sano,  
 libre, desesperado, i ofendido.

## XXXIV.

**G**Racias al cielo doi, que ia del cuello  
 del todo el graue iugo è sacudido,  
 i que del viento el mar embravecido  
 verè desde la tierra sin temello.  
 Verè colgada de vn sutil cabello  
 la vida del amante embebecido,  
 en error, en engaño adormecido,  
 serido a las voces, que le anisan dello.

*Alegraràme el mal de los mortales,  
aunque en aquesto, no tan inhumano  
serè, contra mi ser, quanto parece.*

*Alegrarème como haze el sano,  
no de ver a los otros en los males,  
si no de ver, que dellos el carece.*

## XXXV.

**B**oscan, las armas i el furor de Marte,  
su propria sangre el Africano  
juelo regando, hazen que el Romano  
Imperio reuerdexca en esta parte,

*An reduzido a la memoria el arte,  
i el antiguo valor Italiano,  
por cui fuerza i valerosa mano  
Africa se aterró en parte a parte.*

*Aqui donde el Romano encendimiento,  
donde el fuego i la llama licenciosa  
solo el nombre dexaron a Karthago,  
vuelue, i revuelue Amor mi pèsamiento;  
hiere, i enciende el alma temerosa,  
i en llanto, i en ceniza me deshago.*

## XXXVI.

**S**ieto el dolor menguarme poco a poco,  
no porque ser le sienta mas senzillo,

mas fallece el sentir para sentillo,  
despues que de sentillo estoi tan loco  
Ni en sello pienso que en locura toco,  
antes voi tan vffano con oillo,  
que no dexarè el sello i el sufrillo,  
que si dexo de sello, el seso ap[er]te.  
Todo me empece, el seso i la locura:  
primame este de si, por ser tan mio:  
matame estotra, por ser io [redacted]  
Parecerà a la gente de suario  
preciarme deste mal, dò me destruo:  
io lo tengo por vnica ventura.

XXXVII.

(to.

**A** La entrada de vn valle, en vn desierto  
dò nadie atrauesaba ni se via,  
vi que con estrañeza vn can[al]axia  
estremos de dolor con descon[ci]erto.  
Agora suelta el llanto al cielo abierto,  
ora va rastreando por la via:  
camina, vuelue, para, i toda via  
quedaba desmaiado como muerto.  
I fue, que se apartò de su presencia  
su amo, i no le hallaba, i esto siente:  
mirad hasta dò llega el mal de absen  
cia. Me-

Mouime a compassion ver su accidente,  
 dixele lastimado: Ten paciencia,  
 que io alcanço raxon, i estoi absente.

### CANCION I.

**S**I a la region desierta, inhabitable  
 por el heruor del Sol demasjado,  
 i sequedad de aquella arena ardiente,  
 o a la que por el ielo congelado,  
 i rigurosa nieue, es intratable,  
 del todo inhabitada de la gente,  
 por algun accidente,  
 o caso de fortuna desastrada,  
 me fuessedes llenada,  
 i supiesse que allà vuestra dureza  
 estaba en su crueza,  
 allà os iria a buscar, como perdido,  
 hasta morir a vuestros pies tendido.  
 Vuestra soberbia, i condicion esquiva  
 acabe ia, pues es tan acabada  
 la fuerza de en quiẽ a de essecutarse:  
 mirá bien que el amor se desagrada  
 deso, pues quiere que el amãte viva,  
 o se conuierta a dõ piense salvarse.  
 El tiempo á de passarse,

i de mis males arrepentimiento;  
confusion, i tormento  
sè que os à de quedar, i esto rezelo,  
que aunque de mi me duelo, (arte,  
como en mi vuestros males son de otra  
duelème en mas sèfible i tierna parte.

Assi paßo la vida acrecentando  
materia de dolor a mis sentidos:  
(como si la que tengo no bastasse)  
los quales para todo estan perdidos,  
si o para mostrarme a mi, qual ando:  
pluguiesse a Dios q̄ aq̄sto aprouechasse  
para que io pensasse  
vn rato en mi remedio, pues os veo  
siempre con vn deseo  
de perseguir al triste, i al caido:  
io estoi aqui tendido,  
mostrádoos de mi muerte las señales  
i vos viuiendo solo de mis males.  
si aquella amarillex, i los suspiros  
salidos sin licencia de su dueño,  
si aquel ondo silencio, no an podido  
vn sentimiento grande, ni pequeño  
mouer en vos, que baste a conuertir

a si quiera saber que soi nacido:  
 baste ia auer sufrido  
 tanto tiempo, a pesar de lo que basto,  
 que a mi mismo contrasto,  
 dandome a entender, que mi flaqueza  
 me tiene en la estrechez a  
 en q̄ estoi puesto, i no lo q̄ io entiendo,  
 assi que con flaqueza me defiendo.

Cancion no as de tener

cōmigo mas q̄ ver en malo, o en bueno;  
 tratame como ageno,  
 q̄ no te saltará de quien lo aprendas,  
 si as miedo que me ofendas,  
 no quieras hazer mas por mi derecho  
 de lo q̄ hize io, q̄ el mal me á hecho.

I I.

**L**A soledad siguiendo,  
 rendido a mi fortuna,  
 me voi por los caminos q̄ se ofrecen:  
 por ellos esparxiendo  
 mis quejas de vna en vna  
 al viento, que las lleua dō parecen;  
 puesto que no merecen  
 ser de vos escuchadas,

ni sola vna hora oidas,  
é lastima de ver que van perdidas  
por donde suelen ir las remediadas,  
a mi se an de tornar,  
adonde para siempre auran de estar.

Mas que hare señora,  
en tanta desventura?  
adonde ire, si a vos no voi con ella?  
de quien podre io agora  
valerme en mi tristura,  
si en vos no halla abrigo mi querella?  
Vos sola sois aquella,  
con quien mi voluntad  
recibe tal engaño,  
q̄ viendoos holgar siēpre cō mi dañs,  
me quexo a vos, como si en la verdad  
vuestra condicion fuerte  
tuuiesse alguna cuēta cō mi muerte.

Los arboles presento  
entre las duras peñas  
por testigos de quãto os é encubierto:  
de lo que entre ellos cuento  
podran dar buenas señas  
(si señas pueden dar del desconcierto)



mas quien tendrá concierto  
en contar el dolor,

que es de orden enemigo?

no me den pena, no, por lo que digo,

que ia no me refrenará el temor:

quien pudiesse hartarse,

de no esperar remedio, i de quejarse!

Mas esto me es vedado

con vnas obras tales,

con que nunca fue a nadie defendido:

que si otros an dexado

de publicar sus males,

llorando el mal estado, a q̄ anvenido;

señora, no aurá sido,

sino con mejoría

i aliuio en su tormento:

mas á vehido en mi a ser lo q̄ siento

de tal arte, que ia en mi fantasia

no cabe, i assi quedo

sufriendo aquello q̄ dexir no puedo.

i por ventura estiendo

alguna vez, mis ojos

por el processso luengo de mis daños.

con lo que me defiende

de

de tan grandes enojos  
solamente es alli con mis engaños:  
mas vuestros desengaños  
vencen mi desuario,  
i apocan mis defensas.  
no hallo, que os è hecho otras ofensas,  
sino que siendo vuestro mas que mio,  
quise perderme assi,  
por vengarme de vos, Señora, en mi.  
Cancion io è dicho mas q̄ me mandaron,  
i menos que pensè,  
no me pregunten mas, que lo dirè.

III.

**C**on vn manso ruido  
de agua corriente i clara.  
cerca el Danubio vna isla, q̄ pudiera  
ser lugar escogido  
para que descansara  
quiè como io estò ahora, no estuviera:  
dò siempre primavera  
parece en la verdura,  
sembrada de las flores;  
haxen los ruisenores  
renovar el plazer, o la tristura,

con sus blandas querellas,  
que nunca dia ni noche cessan dellas.

Aqui estube io puesto,  
(o por mejor dexillo)  
preso, forçado, i solo en tierra agena;  
bien pueden hazer esto  
en quien puede sufrillo,  
i en quien el a si mismo se condena;  
tengo sola vna pena,  
si muero desterrado,  
i en tanta desventura,  
que piensen por ventura  
q̄ juntos tantos males me an llevado:  
i se io bien que muero  
por solo aquello que morir espero.

El cuerpo está en poder,  
i en manos de quien puede  
hazer a su plazer lo que quisiere:  
mas no podrá hazer  
que mai librado quede,  
miētras de mi otra prēda no tuviere:  
quando i e el mal viniere,  
i la postrera suerte,  
aqui me á de hallar

en el mismo lugar,  
que otra cosa mas dura q̄ la muerte  
me halla, i à hallado,  
i esto sabe mui biẽ quiẽ lo á probado.

No es necessar' o agora  
hablar mas sin provecho,  
que es mi necessidad mui apretada:  
pues á sido en vna hora  
todo aquello deshecho  
en que toda mi vida fue gastada,  
i al fin de tal jornada  
presumen espantarme:  
sepan que ia no puedo  
morir sino sin miedo:  
q̄ aun nunca q̄ temer quiso dexarme  
la desventura mia,  
q̄ el biẽ i el miedo me quitò en vn dia.

Danubio rio diuino,  
que por fieras naciones  
vas cõ tus claras ondas discurrendo,  
pues no ai otro camino  
por donde mis razones  
vayan fuera de aqui sino corriendo  
por tus aguas, i siendo

en ellas anegadas,  
 si en essa tierra agena  
 por tu desierta arena  
 de alguno fueren a la fin halladas,  
 entierralas, si quiera  
 porque su error se acabe en tu rivera.

Aunque en el agua mueras,  
 Cancion, no as de quexarte,  
 que io è mirado bien lo que te toca:  
 menos vida tubieras  
 si vbieras de igualarte (ca.  
 cõ otras, q̃ se me hã muerto en la bo-  
 quien tiene culpa en esto  
 allà lo entenderás de mi mui presto.

## IV.

**E**L aspereza de mis males quiero  
 q̃ se muestre tambiẽ en mis razones,  
 como ia en los efectos se á mostrado,  
 llorarẽ de mi mal las ocasiones,  
 sabrà el mundo la causa porq̃ muero,  
 e morirẽ alomenos confessad.,  
 pues soi por los cabellos arrastrado  
 de vn tan desatinado pensamiento,  
 que por agudas peñas peligrosas,

E

por

por matas espinosas  
corre con ligereza mas que el viento,  
bañando de mi sangre la carrera:  
i para mas despacio atormentarme,  
lleuame alguna vez por entre flores,  
a dò de mis tormentos i dolores  
descãso, i dellos vëgo a no acordarme,  
mas el a mas descanso no me espera,  
antes como me vè desta manera,  
con vn nueuo furor i desatino  
torna a seguir el aspero camino.

No vine por mis pies a tantos daños,  
fuerças de mi destino me traxeron:  
i a lá q̃ me atormenta me entregaro:  
mi raxon i iuizio bien creieron  
guardarme, como ex los passadõs años  
de otros graues peligros me guardarõ  
mas quando los passados compararon  
con los que venir vieron, no sabian  
lo que bazer de si, ni dò meterse,  
que luego empeçò a verse  
la fuerça, i el rigor con que venian:  
mas de pura verguença constreñida  
con tardo passo, i coraçon medroso

al fin ia mi raxon salio al camino,  
 quanto era el enemigo mas vezino,  
 tanto mas el rezelo temeroso  
 le mostraba el peligro de su vida,  
 pensar en el temor de ser vencida  
 la sangre alguna vez le calentaba,  
 mas el mismo temor se la enfriaba.

Estaba io a mirar, i peleando  
 en mi defensa mi raxon estaba  
 cansada, i en mil partes ia herida:  
 i sin ver io quien dentro me incitaba,  
 ni saber como estaba deseando,  
 que alli quedasse mi raxon vencida:  
 nunca en todo el processo de mi vida  
 cosa se me cumplio; que deseasse  
 tã presto como aquesta, que a la hora  
 se rindio la señora,  
 i al siervo consintio que gobernasse,  
 i vsasse de la lei del vencimiento:  
 entonces io sentime salteado  
 de vna verguença libre i generosa:  
 corrime granemente, que vna cosa  
 tan sin raxon vbiessse assi pasado:  
 luego siguió el dolor al corrimiento

dever mi reino en mano de quiẽ cuẽto  
que me dà vida, i muerte cada dia,  
i es la mas moderada tyrannia.

Los ojos, cuya lumbrẽ bien pudiera  
tornar clara la noche tenebrosa,  
i escurecer el Sol a medio dia,  
me convirtieron luego en otra cosa  
en voluiendose a mi la vez primera  
con la calor del raio que salia  
de su vista, que en mi se difundia,  
i de mis ojos la abundante vena  
de lagrimas, al Sol q̃ me infamaba,  
no menos aiudaba  
a hazer mi natura en todo agena  
de lo que era primero. Corromperse  
fenti el sosiego, i libertad passada,  
i el mal, de q̃ muricdo estò, engedrarse  
i en tierra sus raizes ahondarse  
tanto, quanto su cima levantada  
sobre qualquiera altura haze verse.  
El fructo que de aqui suele cogerse,  
mil es amargo, alguna vez sabroso,  
mas mortifero siempre, i ponçoñoso.



De mi ahora huyendo, voi vustando  
 a quien huie de mi como enemiga,  
 que al vn error añado el otro erro,  
 i en medio del trabajo i la fatiga  
 estoi cantando io, i está sonando  
 de mis atados pies el graue erro:  
 mas poco dura el canto, si me enciervo  
 acà dentro de mi, porque alli veo  
 vn campo lleno de desconfiança:  
 muestrame la esperança  
 de lejos su vestido, i su meneo,  
 mas ver su rostro nunca me consiente:  
 torno a llorar mis daños, porq̃ entiendo  
 que es vn crudo linage de tormento  
 para matar a aquel que està sediento,  
 mostralle el agua porq̃ está muriendo:  
 de la qual el cuitado juntamente  
 la claridad contempla, el ruido siete,  
 mas quando llega ia para bebellar,  
 gran espacio se halla le, os della.

De los cabellos de oro fue texida  
 la red que fabricò mi sentimiento,  
 dò mi raxon revuelta, i enredada  
 son gran verguença suia, i cerrimiento

sujeta al apetito, i sometida  
en publico adulterio fue tomada,  
del Cielo, i de la Tierra contemplada:  
mas ia no es tiempo de mirar io en esto,  
pues no tengo con que considerallo,  
i en tal punto me hallo,  
que estoi sin armas en el campo puesto,  
i el passo ia cerrado, i la huida.

Quien no se espantará de lo que digo?  
que es cierto, q̄ è venido a tal estremo,  
que del graue dolor que huio, i temo,  
me hallo algunas vezes tan amigo,  
q̄ en medio del si vueluo a ver la vida  
de libertad, la juzgo por perdida,  
i maldigo las horas i momentos  
gastadas mal en libres pensamientos.

No reina siempre a questa fantasia,  
que en imaginacion tan variable  
no reposa vna hora el pensamiento,  
viene con vn rigor tan intratable  
a tiempos el dolor, que al alma mia  
desumpara, huyendo el sufrimiento  
lo que dura la furia del tormento.  
No at parte en mi q̄no se me trastorne,  
i que

i que en torno de mi no esté llorando,  
 de nuevo protestando,  
 que de la via espátosa atras me torne:  
 esto ia por raxon no va fundado,  
 ni le dan parte dello a mi iuixio,  
 que este discurso todo es ia perdido,  
 mas es en tanto daño del sentido  
 este dolor, i en tanto perjuixio,  
 que todo lo sensible atormentado,  
 del bien (si alguno tubo) ia olvidado  
 está de todo punto, i solo siente  
 la furia, i el rigor del mal presente.

En medio de la fuerça del tormento  
 vna sombra de bien se me presenta,  
 dò el fiero ardor vn poco se mitiga:  
 figurase me cierto a mi, que sienta  
 alguna parte de lo que io siento  
 aquella tan amada mi enemiga:  
 es tan incomportable la fatiga,  
 que si con algo io no me engañasse,  
 para poder lleualla, moriria,  
 i assi me acabaria,  
 sin que de mi en el mundo se hablasse:  
 assi que del estado ma: perdido

faco algun bien , mas luego en mi la  
(suerte  
trueca, i revuelue el ordé q'a'guna ora  
si el mal acaso vn poco en mi mejora,  
aquel descanso luego se conuierte  
en vn temor, q̄ me á puesto en oluido  
aquella, por quien sola me è perdido:  
assi del bien que vn rato satisfaxe  
nace el dolor que el alma me deshaxe.

Cancion, si quien te viere. se espantare  
de la instabilidad i ligereza,  
i revuelta del vago pensamiento,  
estable, graue, i firme es el tormento;  
le di, que es causa, cuia fortaleza  
es tal, q̄ en qualquier parte, en q̄ toca  
la harâ revolver hasta q̄ pare (re  
en aquel fin de lo terrible i fuerte,  
q̄ todo el mūdo afirma q̄es la muerte.

V.

**S**I de mi baxa lyra  
tãto pudiesse el son, q̄ en vn momento  
aplacasse la ira  
del animoso viento,  
ila furia del mar, i el moouimiento,  
I en asperas montañas

com

con el suave canto enterneciesse  
 las fieras alimañas,  
 los arboles mouiesse,  
 i al son confusamente los traxesse.

No pienses que cantado  
 seria de mi (hermosa Flor de Gnido,)  
 el fiero Marte airado  
 a muerte convertido,  
 de poluo i sangre, i de sudor teñido.

Ni aquellos Capitanes  
 en las sublimes ruedas colocados,  
 por quien los Alemanes  
 el fiero cuello atados,  
 i los Franceses van domesticados.

Mas solamente aquella  
 fuerza de tu beldad seria cantada,  
 i alguna vez con ella  
 tambien seria notada  
 el aspereza de que estás armada,

i como por ti sola,  
 i por tu gran valor i hermosura,  
 conuertido en viola  
 llora su desventura  
 el miserable amante en su figura.

Hablo de aquel captiuo,  
de quien tener se debe mas cuidado,  
que está muriendo viuo,  
al remo condenado,  
en la concha de Venus amarrado.

Por ti, como solia,  
del aspero caballo no corrige  
la furia, i gallardia,  
ni con freno le rige,  
ni con viuas espuelas ia le aflige.

Por ti con diestra mano,  
no revuelue la espada presurosa,  
i en el dudoso llano  
huie la poluorosa  
palestra, como sierpe ponçoñosa.

Por ti su blanda Musa,  
en lugar de la cythara sonante,  
tristes querellas vsa,  
que con llanto abundante  
haxen bañar el rostro del amante.

Por ti el maior amigo  
le es importuno, graue, i enojoso:  
io puedo ser testigo,  
que ia del peligroso

naufragio fui su puerto, i su reposo.

**I** ahora en tal manera

vence el dolor a la razon perdida,

que ponçoñosa fiera

nunca fue aborrecida

tanto, como io del, ni tan temida.

**No** fuiste tu engendada,

ni produzida de la dura tierra:

no debe ser notada,

que ingratamente tierra

quiere todo el otro error de si destierra.

**Hagate** temerosa

el caso de Anaxarete, i cobarde,

que de ser desdeñosa,

se arrepintio mui tarde,

i assi su alma con su marmol arde.

**Estabase** alegrando

del mal ageno el pecho empedernido,

quando abaxo mirando,

el cuerpo muerto vido

del miserable amante alli tendido.

**I** al cuello el laxo atado,

con que desenlaxò de la cadena

el coraçon cuitado,

que con su breue pena  
comprò la eterna punición agena.  
Sintio allí convertirse  
en piedad amorosa el aspereza:  
o tarde arrepentirse!  
o vltima ternexa!  
como te succedio maior dureza?

Los ojos se enclanaron  
en el tendido cuerpo que allí vieron,  
los ñessos se tornaron  
mas duros, i crecieron,  
i en sí toda la carne convirtieron.

Las entrañas eladas  
tornaron poco a poco en piedra dura,  
por las venas cuitadas  
la sangre su figura  
iba desconociendo, i su natura.

Hasta que finalmente  
en duro marmol vuelta i trãsferrada  
hizo de sí la gente  
no tan maravillada,  
quãto de aquella ingratitude vëgada.  
No quieras tu, señora,  
de Nemesis tirada las sa'etas



probar (por Dios) ahora,  
 baste que tus perfectas  
 obras, i hermosura a los Poetas

Den inmortal materia,

sin que tambien en verso lamentable  
 celebren la miseria  
 de algun caso notable,  
 que por ti passe triste i miserable.

ELEGIA I.

Aunque este graue caso aia tocado  
 cō tanto sentimiento el alma mia,  
 que de consuelo estoi necesitado,  
 Con que de su dolor mi fantasia  
 se descargasse vn poco, i se acabasse  
 de mi continuo llanto la porfia.  
 Quise pero probar, si mi bastasse  
 el ingenio a escribirte algun consuelo  
 (estando qual estoi) que a prouechasse,  
 para que tu rexierte desconuelo  
 la furia mitigasse, si las Musas  
 pueden vn coraçon alçar del suelo,  
 poner fin a las querellas que vsas,  
 con que de Pindo ia las moradoras  
 se muestran lastimadas, i confusas:

Quo

Que segun è sabido, ni a las horas  
que el Sol se muestra, ni en el mar se  
(esconde,

de tu lloroso estado no mejoras:

Antes, en el permaneciendo, donde  
quiera q̄ estás, tus ojos siẽpre bañas,  
i el llanto a tu dolor assi responde.

Que temo ver deshechas tus entrañas  
en lagrimas, como al lluvioso viento  
se derrite la nieue en las montañas.

Si a caso el trabajado pensamiento  
en el comun reposo se adormece,  
por tornar al dolor cõ nuevo aliento.

En aquel breue sueño te aparece  
la imagen amarilla del hermano,  
que de la dulce vida desfallece.

I tu rindiendo la piadosa mano,  
probando a leuãtar el cuerpo amado,  
leuantas solamente el aire vano.

I del dolor el sueño desterrado,  
con ansia vas vuscando el que partido  
era ia con el sueño, i alongado.

Assi desfalleciendo en tu sentido  
(como fuera de ti) por la rìvera

de Tràpana, con llanto i con gemido,  
 El caro hermano buscas, que solo era  
 la mitad de tu alma: el qual muriẽdo  
 no quedarà tu alma toda entera.  
 I no de otra manera repitiendo  
 vas el amado nombre, en desusada  
 figura a todas partes revoluiendo.  
 Que cerca del Eridano aquexada  
 llorò, i llamò Lãpecia el nõbre en vano  
 con la fraterna muerte lastimada.  
 Ondas tornadme ia mi dulce hermano  
 Phaeton, fino aqui vereis mi muerte,  
 regando con mis ojos este llano.  
 O quantas vez es (con el dolor fuerte  
 auivadas las fuerças) renouaba  
 las quexas de su cruda i dura suerte:  
 I quantas otras, quando se acababa  
 aquel furor, en la rivera vmbrosa  
 muerta, cansada, el cuerpo reclinaba.  
 Bien te confiesso, que si alguna cosa  
 entre la humana puede i mortal gẽte  
 entristecer vn alma generosa,  
 Cõ grã razõ podrà ser la presente, (go  
 pues te à prinado de vn tã dulce ami-

(no solamente hermano) vn accidēte.

El qual no solo siempre fue testigo  
de tus consejos intimos secretos,  
mas de quanto lo fuiste tu contigo.

En el se reclinaban tus discretos  
i honestos pareceres, i hazian  
conformes al asbiento sus efectos.

En el ia se mostraban, i leian  
tus gracias, i virtudes vna a vna,  
i con hermosa luz resplandecian.

Como en luxiente de cristal coluna,  
que no encubre, de quanto se auexina  
a su vna pureza cosa alguna.

○ miserables hados, o mexicana  
suerte la del estado humano, i dura,  
dò por tantos trabajos se camina!

¡ ahora mui maior la desventura  
de aq̃sta nuestra edad cuió progresso  
muda de vn mal en otro su figura!

A quien ia de nosotros el excessõ  
de guerras, de peligros, i destierro  
no toca, i no á cãfado el grã processõ?

Quiẽ no vio desparzir su sãgre el hierro  
del enemigo, quien no vio su vida

perder

perder mil vezes, i escapar por ierro?  
 De quantos queda, i quedará perdida  
 la casa, i la muger, i la memoria,  
 i de otros la hazienda despendida?  
 Que se saca de aquesto? alguna gloria?  
 algunos premios, i agradecimiento?  
 sabralo quien liere nuestra historia:  
 Verase alli, que como poluo el viento,  
 assi se deshará nuestra fatiga,  
 ante quien se endereça nuestro intento.  
 No contenta con esto la enemiga  
 del humano linage, que inuidiosa  
 coge sin tiempo el grano de la espiga,  
 vos á querido ser tan rigurosa,  
 que ni a tu juventud, dō Bernardino,  
 ni á sido a nuestra perdida piadosa.  
 ¿quien pudiera de tal ser adiuino?  
 a quien no le engañára la esperança,  
 viendote caminar por tal camino?  
 ¿quien no se prometiera en abastança  
 seguridad entera de tus años,  
 sin temer de natura tal mudança?  
 nunca los tuos, mas los propios d' años,  
 doler nos debẽ, que la muerte amarga:

nos muestra claros ia mil desengaños.  
A nos mostrado ia, que en vida larga  
a penas de tormentos, i de enojos  
lleuar podemos la pesada carga.  
A nos mostrado en ti, que claros ojos,  
i iuuentud, i gracia, i hermosura,  
son tãbien, quãdo quiere, sus despojos.  
Mas no puede hazer que tu figura,  
despues de ser de vida ia priuada,  
no muestre el artificio de natura.  
Bien es verdad, que no está acompañada  
de la color de rosa, que se lia  
con la blanca açucena ser mezclada:  
Porque el calor templado, que encendia  
la blanca nieue de tu rostro puro,  
robado ia la muerte te lo auia.  
En todo lo demas, como en seguro,  
i reposado sueño descansabas,  
indicio dando del viuir futuro.  
Mas que harã la madre que tu amabas  
de quien perdidamente eras amado,  
a quien la vida con la tuia dabas?  
Aqui se me figura, que á llegado  
de su lamento el son, que cõ su fuerça  
romp

rompe el aire vexino, i apartado.

Tras el qual a venir tambien se esfuerça  
el de las quatro hermanas, q̄ teniẽdo  
va con el de la madre a vna fuerça.

A todas las contemplo desparziendõ  
de su cabello luengo el fino oro,  
al qual vltirage i daño està haxiẽdo.

El vie; o Tormes con el blanco coro  
de sus hermosas Nymphas seca el rio.  
i humedece la tierra con su lloro.

No recostado en vrna, al dulce frio  
de su cauerna vmbrosa, mas tendido  
por el arena en el ardiente estio.

Con ronco son de llanto, i de gemido  
los cabellos, i barbas mal paradas  
se despedaçã, i el sutil vestido.

In torno del sus Nymphas desmaiadas  
llorando en tierra estan, sin ornãmẽto  
con las cabeças de oro despeinadas.

De esse ia de dolor el sentimiento,  
hermosas moradoras del vndoso  
Tormes, tened mas prouechoso intẽto.

Consolad a la madre, que el piadoso  
dolor la tiene puesta en tal estado,

que es menester socorro presuroso.  
Presto será, que el cuerpo sepultado  
en vn perpetuo marmol, de las ondas  
podrá de vuestro Tormes ser bañado.  
I tu hermoso coro, allá en las hondas  
aguas metido, podrá ser que al llanto  
de mi dolor te muevas, i respondas.  
Por otros promontorios, entre tanto  
(con toda la Trinacria entristecida);  
buscad alivio en desconsuelo tanto.  
Satiros, Faunos, Nymphas, cuias vida  
sin enojos se passa, moradores  
de la parte repuesta i escondida.  
Con luenga experiencia sabidores,  
buscad para consuelo, de Fernando  
iernas de propiedad oculta i flores;  
Asi en el escondido bosque, quando  
ardiendo en vino i agradable fuego,  
las fugitivas Nymphas vais buscãdo.  
Ellas se inclinen al piadoso ruego,  
i en reciproco laxo esten ligadas,  
sin esquivar el amoroso juego.  
Tu gran Fernando, q̃ entre tus passadas,  
i tus presentes obras resplandeces,



*i a maior fama está por ti obligadas.*  
 Contempla, donde estás, que si falleris  
 al nombre q̃ as ganado entre la gēte,  
 de tu virtud en algo te enflaquezes:  
 Porque al fuerte varon no se consiente  
 no resistir los casos de Fortuna,  
 con firme rostro, i coraçon valiente,  
 I no tan solamente esta importuna  
 con processo cruel, i riguroso,  
 con revoluer de Sol, de Cielo, i Luna,  
 Mouer no debe vn pecho generoso,  
 ni entristezello con funesto vuelo,  
 turbando con molestia su reposo.  
 Mas si toda la maquina del cielo,  
 con espantable son, i con ruido,  
 hecha pedagos se viniere al suelo,  
 Debe ser aterrado, i oprimido  
 del graue peso, i de la gran ruina,  
 primero que espantado i commouido.  
 Por estas asperezas se examina  
 de la immortalidad al alto asiento,  
 dō nūca arriba que de aqui declina.  
 En fin, señor, tornando al monimiento  
 de la humana natura, bien permitido

a nuestra flaca parte vn sentimiento,  
Mas el excessso en esto vedo i quito,  
si alguna cosa puedo, que parece  
que quiere proceder en infinito.  
Alomenos el tiempo, que descrece,  
i muda de las cosas el estado,  
debe bastar, si la raxon fallece.  
No fue el Troiano Principe llorado  
siempre del vieo padre dolorido:  
ni siempre de la madre lamentado:  
Antes despues del cuerpo redimido,  
con lagrimas humildes, i con cro,  
que fue del fiero Achilles concedido.  
I reprimido el lamentable coro  
del Phrygio llanto, dieron fin al vano,  
i sin prouecho, sentimiento, i lloro.  
El tierno pecho en esta parte humano  
de Venus, que sintio su Adonis, viēdo  
de su sangre regar el verde llano?  
Mas desque vido bien, que corrompiendo  
con lagrimas sus ojos, no hazia,  
sino en su llanto estarse deshaxiēdo.  
I que tornar, llorando, no podia.  
su caro i dulce amigo, de la escura

*i tenebrosa noche al claro dia.*

*Los ojos enjugò, i la frente pura  
mostrò con algo mas contentamiento,  
dexando con el muerto la tristura.*

*I luego con gracioso movimiento  
se fue su passo por el verde suelo,  
cò su guirnalda vsada, i su ornamèto.*

*Desordenaba con lasciuo vuelo  
el viento sus cabellos, i su vista  
alegraba la tierra, el mar, i el cielo.*

*Con discurso i raxon, q̄ es tan preuista,  
con fortaleza, i ser q̄ en ti contemplo,  
a la flaca tristexa se resista.*

*Tu ardiente gana de subir al templo,  
(donde la muerte pierde su derecho)  
te baste, sin mostrarte io otro exèplo.*

*Alli veràs, quan poco mal á hecho  
la muerte en la memoria, i clara fama  
de ios famosos hombres q̄ á deshecho.*

*Vuelue los ojos donde al fin te llama  
la suprema esperança, dò perfecta  
sube, i purgada el alma en pura llama*

*Piensas que es otro el fuego que en Oèta  
de Alcides consumio la mortal parte,*

quando volò el spiritu al alta meta:  
De esta manera aquel, por quien reparte  
tu coraçon suspiros mil al dia,  
i resuena tu llanto en cada parte,  
Subio por la difícil, i alta via  
de la carne mortal purgado, i puro,  
en la dulce region del' alegria:  
Dò con discurso libre, i seguro,  
mira la vanidad de los mortales,  
ciegos, cerrados, en el aire escuro:  
Viendo, i contèplando nuestros males,  
alegrase de auer algado el vuelo  
a gozar de las horas immortales,  
Pisa el inmenso, i cristalino cielo,  
resiendo puestos de vna i de otra mano  
el claro padre, i el sublime abuelo.  
El vno ve de su processso humano  
sus virtudes estar alli presentes,  
que el aspero camino haz en llano.  
El otro, que acá hizo entre las gentes,  
en la vida mortal menor tardança,  
sus llagas muestra allà resplandecières.  
Dellas a questo premio allà se alcança,  
porque del enemigo no conziene

procurar en el cielo otra vengança.

Mira la tierra, el mar que la contiene,  
todo lo qual por vn pequeño punto,  
a respeito del cielo, juzga, i tiene

Puesta la vista en aquel gran trassunto,  
i espejo, dõ se muestra lo passado  
con lo futuro, i lo presente junto.

El tiempo, que a tu vida limitado  
de allá arriba te está, Fernando, mira,  
i alli vé tu lugar ia deputado.

O bienauenturado; que sin ira,  
sin odio, en pax estás, sin amor ciego,  
con quien acá se muere, i se suspira.

I en eterna holgança, i en sosiego  
vives, i viuirás, quanto encendiere  
las almas del diuino amor el fuego?

Si el cielo piadoso, i largo diere  
luenga vida a la voz deste mi llanto,  
(lo qual tu sabes q̃ pretēde, i quiere.)

Io te prometo, amigo, que entretanto  
q̃ el sol al mūdo alūbre, i q̃ la escura  
noche cubra la tierra con su manto:

I en tanto que los pezes la hondura  
húmiada habitarā del mar profundo,

i Las fieras del monte la espessura,  
Se cantará de ti por todo el mundo,  
que en quanto se discurre, nunca visto  
de tus años jamas otro segundo  
será, desde el Antartico a Calisto.

II.

**A** Qui, Boscan (dōde del buen Troiano  
Anchises, con eterno nombre i vida  
conserua la ceniza el Mantuano )  
Debaxo de la seña esclarecida  
de Cesar Africano nos hallamos,  
la vencedora gente recogida.  
Diuersos en estudio, que vnos vamos  
muriendo por coger de la fatiga  
el fructo, que con el sudor sembramos:  
Otros, que hazen la virtud amiza,  
i premio de sus obras, i assi quieren  
que la gente lo piense, i que lo diga.  
Destotros en lo publico diffieren,  
i en lo secreto sabe Dios en quanto  
se contradixen en lo que profieren.  
Io voi por medio, porque nunca tanto  
quise obligarme a procurar haz iē da,  
q̄ vn poco mas q̄ aquellos me leuanto.

Ni

Ni voi tampoco por la estrecha senda  
de los que cierto sé, que a la otra via:  
vueluē de noche al caminar la riēda.

Mas donde me lleuò la pluma mia?  
que a Satira me voi mi passo a passo,  
i aquesta, que os escriuo es ELEGIA?

Io endereço. señor, en fin mi passo.  
por donde vos sabeis, que su processo  
siempre á lleuado, i lleva. Garcí-Lasso.

Añi en mitad de aqueste monte espeso,  
de las diuersidades me sostengo,  
no sin dificultad, mas no por esso

Dexo las Musas, antes torno, i vengo  
dellas al negociar, i variando  
con ellas dulcemente me entretengo.

Añi se van las horas engañando,  
añi del duro afan, i graue pena  
estamos algun hora descansando.

De aqui iremos a ver de la Sirena.  
la patria, q̄ bien muestra auer ia sido  
de ocio, i de amor antiguamēte llena.

Alli mi coraçon tubo su nido  
vn tiempo ia, mas no se triste ahora,  
• se estará occupado, o desparcido.

De aquesto vn frio temor assi a deshora  
por mis uessos discurre en tal manera,  
que no puedo viuir con el vn hora,  
si (triste) de mi bien estado vbiera  
vn breue tiempo absente, io no niego,  
que con maior seguridad viuiera.

La breue ausencia haze el mismo juego  
en la fragua de amor, q̄ en fragua ar-  
(diente

el agua moderada haze al fuego:

La qual veràs, que no tan solamente  
no le suele matar, mas le refuerça  
con ardor mas intenso, i eminente.

Porque vn contrario, con la poca fuerça  
de su contrario por vencer la lucha,  
su braço auina, i su valor esfuerça.

Pero si el agua en abundancia mucha,  
sobre el fuego se esparxe, i se derrama,  
el humo sube al cielo, el s̄ se escucha,

1 el claro resplandor de viua llama,  
en poluio, i en ceniza conuertido,  
apenas queda del, sino la fama.

Assi el ausencia larga, que á esparxido  
en abundancia su lizor, que amata  
el fuego q̄ el amor tenia encendido.



De tal suerte lo dexa, que lo trata  
 la mano sin peligro, en el momento,  
 que en apariencia, i son se desbarata.  
 Lo solo fuera. voi de aqueste cuento,  
 porq̄ el amor me aflige, i me atormeta:  
 i en el ausencia crece el mal q̄ siento.  
 U pienso io, que la raxon consienta,  
 i permita la causa deste efecto,  
 que a mi solo entre todos se presenta.  
 Porque como del cielo io sujeto  
 estaba eternamente, i deputado  
 al amoroso fuego en que me meto:  
 Assi para poder ser amado,  
 el ausencia sin termino infinita.  
 debe ser, i sin tiempo limitado.  
 Lo qual no aurà raxon que lo permita,  
 porq̄ por mas. i mas q̄ ausencia dure,  
 con la vida se acaba, que es finita.  
 Mas a mi quien aurà que me assegure,  
 que mi mala fortuna, con mudança,  
 i oluido, contra mi no se conjure?  
 Este temor persigue la esperanza,  
 i oprime, i enflaquece el gran deseo,  
 con que mis ojos van de su holganza.

Con ellos solamente ahora veo  
este dolor, que el coraçon me parte,  
i con el, i conmigo aqui peleo.  
O crudo, o riguroso, o fiero Marte,  
de tunica cubierto de diamante,  
i endurecido siempre en toda parte,  
Que tiene que hazer el tierno amante  
con tu dureza, i aspero exercicio  
llevado siempre del furor delante?  
Exercitando, por mi mal, tu officio,  
soi reduzido a terminos, que muerte  
serà mi postrimero beneficio.  
I esta no permitio mi dura suerte,  
que me sobreuiniessse peleando,  
de hierro traspassado agudo i fuerte:  
Porque me consumiessse contemplando  
mi amado i dulce fructo en mano age  
i el duro possessor de mi burlado; (na,  
Mas donde me transporta, i enagena  
de mi proprio sentido el triste miedo,  
a parte de verguença, i dolor llena?  
Donde si el malio viesse, ia no puedo  
(segun con esperalle estoi perdido)  
acrecentar en la miseria vn dedo.

Asi lo pienso ahora, i si el venido  
 fuesse en su misma forma, i su figura,  
 ternia el presente por mejor partido.

Agadeceria siempre a la ventura,  
 mostrarme de mi mal solo el retrato,  
 que pintan mi temor, i mi tristura.

O se que cosa es esperar vn rato  
 el biẽ del proprio engaño, i solamente  
 tener con el inteligencia i trato.

Como acontece al misero doliente,  
 que del vn cabo el cierto amigo, i sano  
 le muestra el graue mal de su accidẽte  
 i le amonesta, que del cuerpo humano  
 comience a leuantar a mejor parte  
 el alma suelta con volar liuiano:

Mas la tierna muger, de la otra parte,  
 no se puede entragar al desengaño,  
 i encubrele del mal la maior parte:

El abraçado con su dulce engaño,  
 vuelue los ojos a la voz piadosa,  
 i alegrase, muriendo con su daño.

Asi los quito io de toda cosa,  
 i pongolos en solo el pensamiento  
 de la esperança cierta, o mentirosa.

En este dulce error muero contento,  
porque ver claro, i conocer mi estado  
no puede ia curar el mal que sien: o.  
I acabo, como aquel que en vn templado  
baño metido, sin sentillo muere,  
las venas dulcemente desatado. (re,  
Tu q̄ en la patria entre quiẽ biẽ te quie-  
la deleitosa plaia estàs mirando;  
i oiendo el son del mar. q̄ en ella iere:  
I sin impedimento contemplando  
la misma, a quien tu vas eterna fama  
en tus viuos escritos procurando.  
Alegrate, que mas hermosa llama,  
q̄ aquella q̄ el Troiano encendimiẽto  
pudo causar, el coraçon te inflamma.  
No tienes que temer el mouimiento  
de la fortuna, con soplar contrario,  
q̄ el puro resplandor serena el viento.  
Io, como conduxido mercenario,  
voi dõ fortuna a mi pesar me embia,  
sino a morir, q̄ a queste es voluntario.  
Solo sostiene la esperança mis  
vn tan debil engaño, que de nuevo  
es menester hazelle cada dia:

I si no

fino le fabrico, i le renuevo,  
da consigo en el suelo mi esperanza,  
tanto, q̄ en vano a leuantalla pruebo.

A queste premio mi seruir alcança,  
que en sola la miseria de mi vida  
negò fortuna su commun mudança.

Dende podrè huir, que sacudida  
vn rato sea de mi la graue carga,  
que oprime mi ceruix, enflaquecida?

Mas ai, que la distancia no descarga  
el triste coraçõ, i el mal dõ-quiera (ga!  
q̄ estoi, para alcãçarme el braço alar-  
ei donde el sol ardiente reverbera  
en la arenosa Libya, engendrada  
de toda cosa ponçoñosa i fiera.

¿ adonde el es vencido a qualquier hora  
en la rigida nieue, i viento frio,  
parte dõ no se vine, ni se mora,  
i en esta, o en aquella el desuario,  
o la fortuna me lleuasse vn dia,  
i alli gastasse todo el tiempo mio,  
il zeloso temor con mano fria  
de medio del calor i ardiente arena,  
el triste coraçõ me apretaria.

*En el rigor del ielo, en la serena  
noche, soplando el viëto agudo i puro  
que el veloce correr del agua enfrena,  
De aqueste viuo fuego, en que me apuro,  
i consumirme poco a poco espero,  
sê que aun alli no podrè estar seguro,  
i assi diuerso entre contrarios muero.*

### EPISTOLA A BOSCAN.

**S** Eñor Boscan, quientanto gusto tiene  
de daros cuenta de los pensamiëtos,  
hasta en las cosas q̄ no tienen nōbre;  
no le podrá faltar con vos materia,  
ni serà menester vuscar estilo  
presto, distincto de ornamento puro,  
tal, qual a culta epistola conuiene.  
Entre mui grandes bienes, que consigo  
el amistad perfecta nos concede,  
es aqueste descuido, suelto i puro,  
lejos de la curiosa pesadumbre:  
i assi de aquesta libertad gozando,  
digo, que vine; quanto a lo primero,  
tan sano, como aquel q̄ en doxe dias,  
lo que solo vereis à caminado,  
quando

quãdo el fin de la carta os lo mostrare.  
 Alargo, i suelto a su plazer la rienda,  
 mucho mas q̃al caballo, al p̃samiẽto:  
 i lleuame a las vexes por camino  
 tan dulce i agradable, que me haze  
 olvidar el trabajo del passado:  
 otras me lleva por tan duros passos,  
 que con la fuerça del asan presente,  
 tambien de los passados se me oluida:  
 a vexes sigo vn agradable medie,  
 honesto i reposado, en que el discurso  
 del gusto, i del ingenio se exercita:  
 iba pensando i discurrendo vn dia,  
 a quantos bienes alargò la mano,  
 el que del<sup>a</sup> amistad mostrò el camino,  
 i luego vos, del<sup>a</sup> amistad exemplo,  
 os me ofreceis en estos pensamientos,  
 i con vos alomenos me acontece  
 vna gran cosa, al parecer, estraña.  
 I porque lo sepais en pocos versos,  
 es, que considerando los prouechos,  
 las honras, i los gustos que me vienen  
 desta vuestra amistad, q̃ en tãto t̃go,  
 ninguna cosa en maior precio estimo,

ni me haze gustar del dulce estado  
tanto, como el amor de parte mia,  
Este conmigo tiene tanta fuerza,  
que sabiendo muy biẽ las otras partes  
del<sup>a</sup> amistad, i la estrechexa nuestra,  
con solo a questo el alma se enternece:  
i se, que stramente me aprouecha,  
que el deleite que suele ser pospuesto  
a las vtiles cosas, i a las graues:  
lleuame a escudriñar la causa desto,  
ver como tan rexio en mi el effeçto,  
i hallo, que el prouecho, el ornamento,  
el gusto, i el plazer, que se me sigue  
del vinculo de amor. q̄ nuestro Genio  
enredò sobre nuestros coraçones,  
son cosas que de mi no salen fuera,  
i en mi el prouecho solo se conuierte:  
mas el amor (de donde por ventura  
nacen todas las cosas, si ai algunas  
que a vuestra vtilidad, i gusto miren)  
es raxon grande que en maior estima  
tenido sea de mi, que todo el resto,  
quanto mas generosa i alta parte  
es el hazer el bien, que el recebille:



así que amando, me deleito, i hallo,  
 que no es locura este deleite mio.  
 O quan corrido estor, i arrepentido  
 de aueros alabado el tratamiento  
 del camino de Francia, i las posadas!  
 corrido, de que ia por mentiroso  
 con raxon me tendreis; arrepentido,  
 de auer perdido tiempo en alabaros  
 cosa tan digna ia de vituperio:  
 donde no hallareis sino mentiras,  
 vinctos axedos, camareras feas,  
 varletes cudiciosos, malas postas,  
 gran paga, poco argen, largo camino:  
 llegar al fin a Napoles, no auiendo  
 dexado allá enterrado algun thesoro,  
 saluo, sino dexis, que es enterrado  
 lo que nunca se halla, ni se tiene.  
 A mi señor Dural estrechamento  
 abraçad de mi parte, si pudieredes.  
 Doze del mes de Octubre, de la tierra  
 do nacio el claro fuego del Petrarca,  
 i donde estan del fuego las cenizas.

EGLOGA I.

Al Virrei de Napoles.

SALICIO. NEMOROSO.

**E**L dulce lamentar de dos pastores,  
 Salicio juntamente, i Nemoroso,  
 è de cantar sus queexas imitando,  
 cuias ouejas al cantar sabroso  
 estaban muy atentas, los amores  
 (de pacer olvidadas) escuchando.  
 Tu, que ganaste obrando  
 vn nombre en todo el mundo,  
 i vn grado sin segundo:  
 aho: a estés atento, solo, i dado  
 al inclyto gobierno del estado  
 Albano; ahora vuelto a la otra parte  
 resplandeciente armado,  
 representido en tierra el fiero Marte:  
 Ahora de cuidados enojosos,  
 i de negocios libre, por ventura  
 andes a caza el monte fatigando  
 en ardiente ginete, que apressura  
 el curso tras los ciervos temerosos,  
 que en vano su morir van dilatando,  
 espe-

espera que en tornando  
 a ser restituido  
 al ocio ia perdido,  
 luego verás exercitar mi pluma  
 por la infinita innumerable summa  
 de tus virtudes; i famosas obras,  
 antes que me consuma,  
 faltado a ti, q̄ a todo el mundo sobras.  
 En tanto que este tiempo que adiuino,  
 viene a sacarme de la deuda vn dia,  
 que se debe a tu fama, i a tu gloria,  
 que es deuda general, no solo mia,  
 mas de qualquier ingenio peregrino,  
 que celebra lo digno de memoria:  
 el arbol de victoria,  
 que ciñe estrechamente  
 tu gloriosa frente,  
 de lugar a la iedra, que se planta  
 debajo de tu sombra, i se levanta  
 poco a poco, arrimada a tus loores:  
 i en quanto esto se canta,  
 escucha tu el cantar de mis pastores,  
 saliendo de las ondas encendido;  
 raiaba de los montes el altura.

el Sol, quando Salicio recordado  
al pie de vna alta haia, en la verdura,  
por donde vn<sup>a</sup> agua clara con sonido  
atrauessaba el fresco i verde prado:  
el con canto acordado,  
al rumor que sonaba:  
del agua que passaba,  
se quexaba tan dulce, i blandamente,  
como sino estubiera de alli absente  
la que de su dolor culpa tenia:  
i assi como presente,  
razonando con ella le dexia:

### SALICIO.

o mas dura que marmol a mis quejas,  
i al encendido fuego en q me quemó,  
mas elada que nieuc, Galatea:  
estoi muriendo, i aun la vida temo;  
temola con raxon, pues tu me dexas,  
que no ai, sin ti, el viuir para que sea.  
Verguença é que me ves  
ninguno en tal estado,  
de ti desamparado,  
i de mi mismo io me corro ahora:  
de vn alma te desdenas ser señora.

dende

donde siempre moraste, no pudiendo  
della salir vn hora?

Salid sin duelo lagrimas corriendo.

El Sol tiende los raios de su lumbre  
por montes, i por valles, despertando  
las aues, i animales, i la gente:

qual por el aire claro va volando:

qual por el verde valle, o alta cumbre  
paciendo va segura, i libremente:

qual con el Sol presente

va de nuevo al officio,

i al vsado exercicio,

dò su natura, o menester le inclina:

siempre està en llanto esta anima mex:

(quina:

quãdo la sòbra el mūdo va cubrièdo,

o la lux se auexina:

Salid sin duelo lagrimas corriendo.

I tu (desta mi vida ia olvidada,

sin mostrar vn pequeño sentimiento,

de que por ti Salicio triste muera,)

dexas llevar, desconocida, al viento

el amor, i la fe, que ser guardada

eternamente solo a mi debiera?

O Dios, porque si quiera  
(pues ves desde tu altura  
esta falsa perjura  
causar la muerte de vn estrecho ami-  
no recibe del cielo algun castigo?  
Si en pago del amor io estoi muriendo,  
que hará el enemigo?

Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Por ti el silencio de la selua umbrosa,  
por ti la esquiuidad, i apartamiento  
del solitario monte me agradaba:  
por ti la verde ierua, i fresco viento,  
el blanco lirio; i colorada rosa,  
i dulce Primavera deseaba.

Ai quanto me engañaba!

ai quan diferente era,  
i quan de otra manera

lo que en tu falso pecho se escondia!  
bien claro con su voz me lo dexia  
la siniestra cornera, repitiendo  
la desventura mia.

Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Quantas vezes dormiendo en la floresta  
(reputandolo io por desuario)

vi mi mal entre sueños, desdichado?

Soñaba que en el tiempo del Estio

llevaba, por passar alli la siesta,

a beber en el Tajo mi ganado:

i despues de liegado,

sin saber de qual arte,

por desusada parte,

i por nuevo camino el agua se iba.

ardiendo io con la calor estiva,

el curso enagenado iba siguiendo

del agua fugitiva

Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Tu dulce habla en cuia oreja suena?

tus claros ojos a quien los voluiste?

por quié tan sin respeto me trocaste?

tu quebrantada fe dò la pusiste?

qual es el cuello, que como en cadena,

de tus hermosos braços añudaste?

No ai coraçon que baste

(aunque fuesse de piedra)

viendo mi amada iedra

de mi arraçada, en otro muro assida,

i mi parra en otro olmo entretexida,

que no se esté con llanto deshaziendo

hasta

hasta acabar la vida;  
Salid sin duelo lagrimas corriendo.  
Que no se esperará de aqui adelante,  
por difficil que sea, i por incierto?  
o que discordia no será juntada?  
i juntamente, que tendrá por cierto,  
o que de oi mas no temerá el amante,  
siendo a todo materia por ti dada?  
quando tu enagenada  
de mi, cuitado fuiste,  
notable causa diste,  
i exēplo a todos quãtos cubre el cielo  
que el mas seguro tema con rezelo  
perder lo que estubiere poseiando,  
salid fuera sin duelo,  
Salid sin duelo lagrimas corriendo.  
Materia diste al mundo de esperançã,  
de alcançar lo imposible, i no pēsado.  
i de haxer juntar lo diferente,  
dãdo a quiē diste el coraçõ maluado.  
quitandolo de mi con tal mudançã,  
que siempre sonará de gente en gente.  
La cordera paciente  
con el lobo hambriento.



hará su aiuntamiento:

i con las simples aues sin ruido

harán las brauas sierpes ia su nido;

que maior diferencia comprehende  
de ti al que as escogido;

Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Siempre de nueva leche en el Verano,

i en el Inuierno abundo: en mi majada

la manteca i el queso está sobrado:

de mi cantar pues io te vi agradada

tanto, que no pudiera el Mantuano

Tityro ser de ti mas alabado.

No soi pues (bien mirado)

tan disforme, ni feo,

que aun ahora me veo

en esta agua, que corre clara i pura

i cierto no trocará mi figura

con esse, que de mi se está riendo,

trocara mi ventura:

Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Como te vine en tanto menosprecio?

como te fui tan presto aborrecible?

como te saltò en mi el conocimiento?

si no tubieras condicion terrible,

siempre

siempre fuera tenido de ti en precio;  
i no viera de ti este apartamiento.

No sabes que sin cuento

buscan en el Estio

mis ovejas el frio

de la sierra de Cuenca, i el gobierno

del abrigado extremo en el invierno?

mas que vale el tener, si derritiendo

me estoi en llanto eterno?

Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Con mi llorar las piedras enternecen

su natural dureza, i la quebrantan,

los arboles parece que se inclinan:

las aues, q̄ me escuchan, quando cãtan,

con diferente voz se condolecen,

i mi morir cantando me adiuinan:

las fieras, que reclinan

su cuerpo fatigado,

dexan el sossegado.

sueño, por escuchar mi llanto triste:

tu sola contra mi te endureciste,

los ojos, aun si quiera, no volviendo

a lo que tu hiziste?

Salid sin duelo lagrimas corriendo.

Mas iá que a socorrerme aqui no vienes,  
 no dexes el lugar que tanto amaste,  
 que bien podrás venir de mi segura.  
 io dexarè el lugar dò me dexaste:  
 ven si por solo esto te detienes,  
 ves aqui vn prado lleno de verdura,  
 ves aqui vna espessura,  
 ves aqui vna agua clara,  
 en otro tiempo cara,  
 a quien de ti con lagrimas me quexo,  
 quiçà aqui hallaràs pues io me alejo,  
 al que todò mi bien quitarme puede,  
 que pues el bien le dexo,  
 no es mucho q̄ el lugar tãbien le q̄de.

A qui dio fin a su cantar Salicio,  
 i suspirando en el postrero accento,  
 soltò de llanto vna profunda vena:  
 querièdo el mōte al graue sentimiēto  
 de aquel dolor en algo ser propicio,  
 con la pesada voz retumba i suena:  
 là blanca Philomena,  
 casi como dolida,  
 i a compassion mouida,  
 dūlcemente responde al son lloroso.

Lo que cantò tras esto Nemoroso,  
dexildo, vos Pierides, que tanto  
no puedo io, ni oso,  
que siëto enflaquezer mi debil canto.

### NEMOROSO.

Corrientes aguas: puras, cristalinas,  
arboles que os estais mirando en ellas,  
verde prado de fresca sombra lleno:  
aves q̄ aqui sēbrais vuestras q̄rellas:  
iedra que por los arboles camina,  
torciendo el passo por su verde seno:  
io me vi tan ageno  
del graue mal que siento,  
que de puro contento  
con vuestra soledad me recreaba,  
donde con dulce sueño reposaba,  
• con el pensamiento discurría,  
por donde no hallaba  
sino memorias llenas de alegría.

¡ en este mismo valle, donde agora  
me entristezco, i me canso, en el reposo  
estube ia contento, i descansado,  
• bien caduco, vano, i presuroso!

Acuerdome dormiëdo aqui algun hora,  
que

que despertado, a Elisa vi a mi lado,  
o miserable hado!

o tela delicada,

antes de tiempo dada

a los agudos filos de la muerte!

mas conuenible fuera a questa suerte

a los cansados años de mi vida,

que es mas que el hierro fuerte,

pues no la à quebrantado tu partida,

están ahora aquellos claros ojos,

que llenaban tras si, como colgada,

mi alma, dè quier q̄ ellos se volubian?

dò está la blanca mano delicada,

llena de vencimientos: ¿debojos

que de mi: mis sentidos le ofrecian?

Los cabellos, que vian

con gran desprecio al oro,

como a menor thesoro,

adòde estan? adonde el blanco pecho?

dò la columna, que el dorado techo

con presumpcion graciosa sostenia?

a questo todo ahora ia se encierra,

por desventura mia,

en la fria, desierta, i dura tierra,

Quien me dixera, Elisa vida mia,  
quãdo en aqueste valle al fresco viëto  
andabamos cogiendo tiernas flores,  
q̃ auia de ver, con largo apartamiëto,  
venir el triste i solitario dia.

que diesse amargo fin a mis amores?

El cielo en mis dolores

cargò la mano tanto,

que a sempiterno llanto,

i a triste soledad me á condenado:

i lo que siento mas es verme atado

a la pesada vida, i enojosa,

solo, desamparado,

ciego, sin lumbré en carcel tenebrosa.

Despues que nos dexaste, nunca paxe

en hartura el ganado ia, ni acude

el campo al labrador con mano llena:

no ai bien, que en mal no se conuierta

(i mude,

la mala ierba al trigo aboga, i nace

en lugar suyo la infelice auena:

la tierra que de buena

gana nos produzia

flores, con que solia

quitar, en solo vellas, mil enojos,  
 produce ahora en cãbio estos abrojos,  
 ia de rigor de espinas intratable,  
 io hago con mis ojos  
 crecer, llouiendo, el fructo miserable.  
 como al partir del Sol la sombra crece,  
 i en caiendo su raio, se leuanta  
 la negra obscuridad, q̃ el mũdo cubre,  
 de dõ viene el temor q̃ nos espanta,  
 i la medrosa forma en que se offrece  
 aquello que la noche nos encubre,  
 hasta que el Sol descubre  
 su lux pura i hermosura.

Tales la tenebrosa  
 noche de tu partir, en que è quedado,  
 de sombra, i de temor atormentado,  
 hasta que Muerte el tiẽpo determine,  
 que a ver el deseado  
 Sol de tu clara vista me encamine.  
 al suele el ruiseñol con triste canto  
 quejarse, entre las hojas escondido,  
 del duro labrador, que cautamente  
 le despojò su caro i dulce nido  
 de los tiernos hi,uelos, entre tanto

que del amado ramo estaba absente.  
i aquel dolor que siente,  
con diferencia tanta  
por la dulce garganta  
despide; i a su canto el aire suena,  
i la callada noche no refrena  
su lamentable officio, i sus querellas.  
traiendo de su pena  
al cielo por testigo, i las estrellas:  
Desta manera suelto ia la rienda  
a mi dolor; i assi me queixo en vano  
de la dureza de la muerte airada:  
ella en mi coraçon metio la mano,  
i de alli me lleuô mi dulce prenda,  
que aquel era su nido, i su morada.  
Ai muerte arrebatada,  
por ti me estoi queixando  
al Cielo, i enojando  
con importuno llanto al mundo todo!  
Tan desigual dolor no sufré modo,  
no me podrán quitar el dolorido  
sentir, si ia del todo  
primero no me quitan el sentido.  
Ena parte guardè de tus cabellos,

Elisa.



Elisa, envueltos en vn blanco paño,  
 que nunca de mi seno se me apartan:  
 descojolos, i de vn dolor tamaño  
 enternecerme sientto, que sobre ellos  
 nunca mis ojos de llorar se hartan,  
 sin que de alli se partan  
 con suspiros calientes,  
 mas que la llama ardientes,  
 los enjugò del llanto, i de consuno  
 casi los passo, i cuento vno a vno:  
 juntandolos, con vn cordon los ato:  
 tras esto el importuno  
 dolor me dexa descansar vn rato.

Mas luego a la memoria se me ofrece  
 aquella noche tenebrosa, ob'cura;  
 q̄ siẽpre aflige esta anima mezquina  
 con la memoria de mi desventura,  
 verte presente ahora me parece  
 en aquel duro trance de Lucina,  
 i aquella voz diuina,  
 (con cuios son, i accentos  
 a los airados vientos

pudieras amansar) q̄ ahora es muda,  
 me parece que oigo, que a la cruda,

*inexorable diosa demandabas  
en aquel passo aiuda,  
i tu rustica Diosa donde estabas?  
Ibate tanto en perseguir las fieras?  
ibate tanto en vn pastor dormido?  
cosa pudo bastar a tal crûexa?  
que commouida a compassion, oido  
a los votos, i lagrimas no dieras,  
por no ver hecha tierra tal bellexa?  
o no ver la tristexa,  
en que tu Nemoroso  
queda, que su reposo  
era seguir tu officio, persiguiendo  
las fieras por los montes, i offreciendo  
a tus sagradas aras los despojos:  
i tu ingrata riendo  
dexas morir mi bien ante los ojos?  
Diuina Elisa, pues ahora el cielo  
con immortales pies pisas i mides,  
i su mudança ves, estando queda,  
porque de mi te olvidas, i no pides  
q̃ se apresure el tiempo, en que este velo  
rôpa del cuerpo, i verme libre pueda:  
i en la tercera rueda*

contigo mano a mano  
 vusquemos otro llano,  
 vusquemos otros montes, i otros rios,  
 otros valles floridos, i sombrios  
 dô descansar, i siempre pueda verte  
 ante los ojos mios,  
 sin miedo i sobresalto de perderte?  
 Nunca pusieran fin al triste lloro  
 los pastores, ni fueran acabadas  
 las canciones, que solo el monte oia:  
 si mirando las nubes coloradas,  
 al trasmötär del sol bordadas de oro  
 no veran, que era ia passado el dia:  
 la sombra se veia  
 venir corriendo apriessa  
 ia por la falda espessa  
 del altissimo monte, i recordando  
 ambos como de sueño, i acabando  
 el fugitivo sol de luz escaso,  
 su ganado llevando,  
 se fueron recogiendo passo a passo.

*Albanio. Salicio. Camila. Nemoroso.*

ALBANIO.

**E**n medio del invierno está templada  
el agua dulce desta clara fuente,  
i en el Verano mas que nieve elada.

O claras ondas, como veo presente,  
en viendoos, la memoria de aq̄l dia,  
de q̄ el alma temblar, i arderse siente.

En vuestra claridad vi mi alegría  
escurecerse toda, i enturbiarse,  
quando os cobré, perdi mi compañía.

A quien pudiera igual tormento darse,  
que con lo que descansa otro afligido,  
venga mi coraçon a atormentarse?

El dulce murmurar deste ruido,  
el mouer de los arboles al viento,  
el suave olor del prado florecido,

Podrian tornar de enfermo i descóntento  
qualquier pastor del mundo, alegre, i

(sano,

io solo en tanto bien morir me siento.

O hermosura sobre el ser humano!

o claros o, os, o cabellos de oro!

• cuello de marfil, o blanca mano!

Como puede ahora ser, que en triste lloro  
se convirtiese tan alegre vida,  
i en tal pobrex a todo mi thesoro?

Quiero mudar lugar, i a la partida  
quiza me dexará parte del daño,  
que tiene el alma casi consumida.

Quã vano imaginar, quan claro engaño  
es darme yo a entēder, q̃ con partirme,  
de mi se â de partir vn mal tamaño!

Ai miembros fatigados, i quan firme  
es el dolor que os cansa, i enflaqueze!  
o si pudiesse vn rato a qui dormirme!

Al que velando el bien nunca se ofrece,  
quiza que el sueño le dará dormiēdo  
algun plazer, que presto desaparece:  
en tus manos, o sueño, me encomiēdo.

### SALICIO.

Quan bienaventurado  
aquel puede llamarse,  
que con la dulce soledad se abraça,  
i vine descuidado,  
i lejos de empacharse  
en lo que el alma impide, i embarça

no ve la llena plaza,  
ni la soberbia puerta  
de los grandes señores,  
ni los aduladores,  
a quien la hãbre del fauor despierta  
no le serã forçoso  
rogar, fingir, temer, i estar quexoso.

**A** la sombra holgando  
de vn alto pino, o robre,  
o de alguna robusta i verde enzina,  
el ganado contando  
de su manada pobre,  
que por la verde selua se auexina:  
plata cendrada i fina,  
oro luxiente i puro  
baxo, i vil le parece,  
i tanto lo aborrece,  
q̃ aun no piensa q̃ dell, está seguro:  
i como está en su seso,  
rehuie la cerviz del graue peso.

**Conuida a vn dulce sueño**  
aquel manso ruido  
del' agua, que la clara fuente embia:  
i las aues sin dueño

con canto no aprendido  
 hinchen el aire de dulce harmonia:  
 hazeles compañia,  
 a la sombra volando,  
 i entre varios olores  
 gustando tiernas flores  
 la solícita abeja susurrando:  
 los arboles, i el viento  
 al sueño ayudan con su movimiento.

Quien duerme aqui? Dò està, q̃ no lo veo,  
 ò, ele allí: dicho so tu que aflojas  
 la cuerda al pensamiento, o al deseo!

O Natura, quan pocas obras cojas  
 en el mundo son hechas por tu mano,  
 crecièdo el biẽ, m'eguãdo las cõgojas!

El sueño diste al coraçon humano,  
 para que al despertar, mas se alegrasse  
 del estado gozoso, alegre, i sano.

Que como si de nueno le hallasse,  
 haze aquel interualo, que á. passado,  
 q̃ el nueno gusto nũca al biẽ se passe,

I al que de pensamiento fatigado  
 el sueño baña con licor piadoso  
 curando el coraçon despedaçado,

Aquel:

**A**quel breue descanso, aquel reposo  
basta para cobrar de nuevo aliento,  
con que se passe el curso trabajoso;  
**L**legarme quiero cerca con buen uento,  
i ver (si de mi fuere conocido)  
si es del numero triste, o del contento.

**A**lbanio es este que está aqui dormido,  
o io conox.comal: Albanio es cierto:  
duerme, garçon cansado, i afligido.

**P**or quã mejor librado tẽgo vn muerto,  
q̃ acaba el curso de la vida humana,  
i es conduxido a mas seguro puerto,

**Q**ue el que viuiendo, acá, de vida vfana,  
i de estado gozoso, noble, i alto,  
es derrocado de fortuna insana,

**D**ixen q̃ este mancebo dio vn gran salto,  
que de amorosos bienes fue abundãte,  
i ahora es pobre, miserable, i falto.

**N**o se la historia bien, mas quien delante  
se hallò al duelo, me contò algun poco  
del graue caso deste pobre amante.

**Alb.** Es esto sueño? o ciertamente toco  
la blãca mano? A sueño estás burlãdo  
io estabate creiendo, como loco,



O cuitado de mi, tu vas volando  
 cõ prestas alas por la eburnea puerta,  
 io quedome tendido aqui llorando.

No basta el graue mal, en que despierta  
 el alma viue, o (por mejor dexillo)  
 está muriendo de vna vida incierta?

Sal. Albano dexa el llanto, que en oïllo  
 me asijio.

Alb. Quien presente està a mi duelo?

Sal. Aqui està quiẽ te ayudará a sëtillo.

Alb. Aqui estás tu Salicio? gran cõsuelo  
 me fuera en qualquier mal tu cõpañia,  
 mas tengo en esto por cõtrario el cielo.

Sal. Parte de tu trabajo ia me auia  
 contado Galafron, que fue presente  
 en aqueste lugar el mesmo dia:

Mas no supo dexir del accidente  
 la causa principal, bien que pensaba  
 que era mal, que dexir no se cõsiente.

I a la sazõ en la ciudad io estaba  
 (como tu sabes bien) aparejando  
 aquel largo camino que esperaba.

I esto que digo, me contaron, quando  
 tornè a boluer, mas io te ruego ahora

(si esto

(Si esto no es enojoso que demando.)  
Que particularmente el punto i hora,  
la causa, el daño cuentes, i el processo,  
que el mal cõmmunicado se mejora.  
Alb. Con vn amigo tal, verdad es esso,  
quando el mal sufre cura, mi Salicio:  
mas este á penetrado hasta el ñesso.  
Verdad es que la vida, i exercicio  
cõmun, i el amistad q̃ a ti me aiunta,  
mãdan, q̃ complazerte sea mi officio.  
Mas que harè? que el alma ia barrunta,  
que quiero renouar en la memoria  
la herida mortal de aguda punta.  
I ponème delante aquella gloria  
passada, i la presente desventura,  
para espãtarme de la horrible historia.  
Por otra parte pienso, que es cordura  
renouar tanto el mal q̃ me atormèta,  
que a morir venga de tristex a pura.  
I por esto, Salicio, entera cuenta  
te darè de mi mal, como pudiere:  
aunque el alma rehuia, i no cõsienta.  
Quise bien, i querrè mientras rigiere  
aquestos miembros el spiritu mio,  
aquella

aquella por quien muero, si muriere.  
 in este amor no entrè por desuario:  
 ni lo tratè, como otros, con engaños,  
 ni fue por eleccion de mi albedrio,  
 Desde mis tiernos i primeros años  
 a aquella parte me inclinò mi estrella,  
 i a quel fierò destino de mis daños.  
 Tu conociste bien vna donzella,  
 de mi sangre i abuelos descendida,  
 mas que la misma hermosura bella:  
 En su verde niñez siendo ofrecida  
 por montes, i por seluas a Diana,  
 exercitaba allì su edad florida.  
 lo que desde la noche a la mañana,  
 i del vn sol al otro, sin cansarme  
 seguia la caça, con estudio i gana,  
 por deudo i exercicio a conformarme  
 vine con ella en tal domesticaxa,  
 q̄ della vn punto no sabia apartarme,  
 ba de vna hora en otra la estrechexa  
 haxiendose maior acompañada  
 de vn amor llano, i lleno de pureza.  
 que montaña dexò de ser pisada (sa  
 de nuestros pies, q̄ bosque, o selua vmbro

no fue de nuestra caça fatigada?  
siempre con mano larga, i abundosa,  
con parte de la caça visitando  
el sacro altar de nuestra sancta diosa.  
La colmilluda testa ora llevando  
del puerco jauali cerdoso i fiero  
del peligro passado razonando.  
Ora clavando del ciervo ligero  
en algun sacro pino los ganchosos  
cuernos con puro coraçon sincero.  
Tornabamos contentos i gozosos,  
i al disponer de lo que nos quedaba,  
jamás me acuerdo de quedar q̃xosos.  
Qualquiera caça a entrãbos agradaba,  
pero la de las simples auxillas  
menos trabajo, i más plaçer nos daba.  
En mostrando el Aurora sus mexillas  
de rosa, i sus cabellos de oro fino,  
humedeciendo ia las florecillas;  
Nosotros iendo fuera de camino  
buscábamos vn valle el más secreto,  
i de conversacion menos vezino.  
Aqui con vna red de mui perfecto  
verde teñida, aquel valle atajabamos,

mi: i sin rumor, con passo miui quicco,  
 De dos arboles altos la colgabamos,  
 i auendonos vn poco lejos ido  
 ázia la red armada nos tornalamos.  
 Por lo mas espeso, i escondido

los arboles, i matas sacudiendo,  
 turbabamos el valle con ruido:  
 Zorçales, tordos, mirlas, que temiendo  
 delante de nosotros espantados  
 del peligro menor iban huyendo,  
 Daban en el maior desatinados  
 quedando en la sutil red engañosi:  
 confusamente todos enredados.

Veni onces era vellos vna cosa,  
 estraña i agradable, dando gritos,  
 i con voz lamentadose que xosa.

Algunos dellos (que eran infinitos)  
 su libertad buscaban revolando:  
 otros estaban miseros i afitos,  
 Al fin las cuerdas de la red tirando,  
 lleuabamos la juntos casi llena,  
 la caga acuestas, i la red colgando.

Quando el humido Otoño ia usfrena  
 del seco Estio el gran calor ardiente,

*ì va faltando sombra a Philomena,  
Con otra caça desta diferente,  
aunq̃ tambien de vida ociosa i blãda,  
passabamos el tiempo alegremente.  
Entonces siempre, como sabes, anda  
de estorninos volando a cada parte  
acá i allà la espesa, i negra vanda.  
I cierto a questo es cosa de contarte,  
como con los q̃ andaban por el viento  
vsabamos tambien de astucia i arte.  
Vne vino primero de aquel cuento  
tomabamos, i en esto sin fatiga  
era cumplido luego nuestro intento,  
Al pie del qual un hilo vntado en liga  
atado, le soltabamos al punto  
que via volar aquella vanda amiga.  
Apenas era suelto, quando junto  
estaba con los otros, i mezcludo,  
secutando el effeçlo de su assumpto,  
A quantes era el hilo enmarañado,  
por alas, o por pies, o por cabeça,  
todos venian al suelo mal su grado:  
Andaban forcejando vna gran pieça  
a su pesar, i a mucho plazer nuestro:*

*que*

q̄ assi de vn mal ageno biẽ se empieça.  
 Acuerdaseme ahora que el siniestro  
 canto de la corneja, i el aguero  
 para escaparse no le fue maestro,  
 Quando vna dellas (como es niui ligero)  
 a nuestras manos vniã nos venia,  
 era occasion de mas de vn prisionero,  
 Ba qual a vn llano grande io trahia  
 a dõ muchas cornejas andar juntas,  
 e por el suelo, o por el aire via:  
 Clauandola en la tierra por las puntas  
 estremas de las alas, sin rompellas,  
 seguia se lo que apenas tu barruntas:  
 Parecia, que mirando las Estrellas,  
 clauada boca arriba en aquel suelo  
 estaba a contemplar el curso dellas.  
 De alli nos alejamos, i el cielo  
 rompia con gvitos ella, i conuocaba  
 de las cornejas el superno vuelo,  
 En vn solo momento se a untaba  
 vna gran muchedumbre presurosa,  
 a socorrer la que en el suelo estaba.  
 Cercabanla, i alguna mas piadosa  
 del mal ageno de la compañera,

que del suio auisada, o temerosa,  
Llegabase mui cerca, i la primera  
que esto hazia, pagaba su innocencia  
con prision, o con muerte lastimera:  
Con tal fuerça la pressa i tal violencia  
se engarrataba de la que venia,  
que no se despidiera sin licencia;  
¿tu puedes ver quan gran plaxer seria  
ver de vna por soltarse, i desafirse,  
de otra por socorrerse, la porfia:  
Al fin la fiera lucha a despartirse  
venia por nuestra mano, i la cuitada  
del biẽ hecho empeçata a arrepëtirse.  
Que me diràs si con su mano alçada  
haziendo la nocturna certinela,  
la grulla de nosotros fue engañada?  
No aprouechaba al ansar la cautela,  
ni ser siempre sagax descubridora  
de nocturnos engaños con su vela.  
Ni al blanco Cysne q̃ en las aguas mora  
por no morir como Phaeton en fuego,  
del qual el triste caso canta, i llora.  
¿tu, perdix cuitada, piensas luego  
que en haciendo del techo estás segura



en el campo turbamos tu sosiego?

A ningún ave, o animal Natura  
doto de tanta astucia, que no fuesse  
vécido al fin de nuestra astucia pura.

Si por menudo de contar te vbiesse  
de aquesta vida cada partexilla,  
temo que antes del fin anochebiesse,

Basta saber, que aquesta tan sencilla,  
i tan pura amistad quiso mi hado  
en diferente especie conuertilla;

En vn amor tan fuerte, i tan sobrado,  
i en vn desassosiego no creible,  
tal, que no me conoxco de trocado.

El plazer de miralla con terrible  
i fiero desear senti mezclarse,  
q siempre me lleuaba a lo imposible.

La pena de su ausencia vi mudarse  
no en pena, no en congoxa, en cruda  
(muerte,

i en fuego eterno el alma atormētarse.

A aqueste estado en fin mi dura suerte  
me traxo poco a poco i no pensára  
que contra mi pudiera ser mas fierte,

Si con mi graue daño no probára,

que en comparaciõ desta, a quella vida  
qualquiera por descanso la juzgára.  
Ser debe a questa historia aborrecida  
de tus oreas, i de que asy atormenta  
mi lengua, i mi memoria entristecida.  
Dexir ia mas no es bien que se cõsienta:  
junto todo mi bien perdi en vn hora:  
i esta es la suma en fin de aq̃sta cuẽta.  
Sal. Albano, si tu mal comunicaras  
con otro, que pensaras, que tu pena  
juzgaba como a gena, o que este fuego  
nunca probò, ni el juego peligroso,  
de que tu estàs quexoso, io confesso  
que fuera bueno a questo q̃ ora hazes:  
mas si tu me deshazes cõ tus quexas,  
porq̃ ahora me dexas como a extraño,  
sin dar de a questo daño fin al cuento?  
piensas que tu tormento como nuevo  
escucho, que no pruebo, por mi suerte,  
a questa viva muerte en las entrañas?  
si, ni con todas mañas, ni experiencia  
esta graue dolencia se desecha,  
almenos aprovecha (io te digo)  
para que de vn amigo, que adolezca

otro se condolezca. q̄ á llegado  
 de bien acuchillado a ser maestro:  
 assi que pues te muestro abiertamēte,  
 que no estor innocente destos males,  
 que aũ traigo las señales de las llagas;  
 no es bien q̄ tu te bagas tan esquivo,  
 que mientras estás vivo, ser podria  
 que por alguna via te auisasse,  
 o contigo llorasse, que no es malo  
 tener al pie del palo quien se duela  
 del mal, i sin cautela te aconseje.

**Alb.** Tu quieres q̄ forceje, i que contraſte  
 con quien al fin no baste a derrocalle?  
 Amor quiere que calle, io no puedo  
 mouer el passo vn dedo sin grã mēga  
 el tiene de mi lengua el mouimiento:  
 assi que no me siento ser bastante.

**Ba.** Que te pone delante, que te impida  
 el descubrir tu vida al que aluiarte  
 del mal alguna parte cierto espera?

**Al.** Amor quiere que muera sin reparo,  
 i conociendo claro que bastaba  
 lo que io de causaba en este llanto  
 contigo a que entretãto me aluiasse.

i aquel tiempo probasse a sostenerme,  
por mas presto perderme, como injusto  
me á la quitado el gusto que tenia  
de echar la pena mia por la boca:  
así que ya no toca nada dello  
a ti querer sabello, ni contallo  
a quien solo passallo le conviene,  
i muerte solo por alivio tiene.

Sa. Quien es cōtra su ser tan inhumano,  
que al enemigo entrega su despojo,  
i pone su poder en otra mano?

Como, i no tienes ora algun eno, o  
de ver, q̄ Amor tu misma lēgua ataje,  
o la desate por su solo antojo?

Al. Valicio amigo, cōsse este lenguaje:  
cierra tu boca, i mas aqui no la abras:  
io siento mi dolor, i tu mi vltra, e.

Para que son magnificas palabras?  
quien te hizo Philosopho eloquente,  
siendo pastor de ovejas? i de cabras?

O cuitado de mi, quan facilmente  
con espedita lengua, i riguroso  
el sano dà consejos al doliente!

Sa. No te aconsejo io, ni digo cosa,

para

para que debas tu por ella darme  
 respuesta tan azeda i tan odiosa.

Ruegote, que tu mal quieras contarme,  
 porque del pueda tãto entristecerme,  
 quanto suelo del biẽ tuio alegrarme.

Al. Pues ia de ti no puedo defenderme;  
 io tornarẽ a mi cuento, quando aiaz  
 prometido vna gracia concederme.

I es, que en oiendo el fin, luego te vaias,  
 i me dices llorar mi desventura  
 entre estos pinos solo i estas haiaz.

Sa. Aunque pedir tu esso no es cordura,  
 io serẽ dulce mas que sano amigo,  
 i darẽ buen lugar a tu tristura.

Al. Ora, Salicio, escucha lo que digo:  
 i vos, o Nymphas deste bosq̃ umbroso,  
 a dõ quiera que estais, estad conmigo;

Ja te contẽ el estado tan dichoso  
 a dõ me puso Amor, si en el io firme  
 pudiera sostenerme con reposo.

Alas como de callar, i de encubrirme  
 de aquella por qui ẽ vino me encõdia,  
 lleguẽ ia casi al punto de morirme.

Mil vezes ella preguntõ, que habia,

i me rogò, que el mal le descubriessè,  
que mi rostro, i color le descubria.  
Mas no acabò con quanto me dixessè,  
q̄ de mi a su pregunta otra respuesta,  
que vn suspiro con lagrimas vbiessè.  
Acontecio, que en vna ardiente fiesta,  
viniendo de la caça fatigados,  
en el mejor lugar desta floresta,  
Que es este, donde estamos assentados,  
a la sombra de vn arbol aflozamos  
las cuerdas a los arcos trabajados.  
En aquel prado alli nos reclinamos,  
i del Zephyro fresco recogiendo  
el agradable espíritu, respiramos.  
Las flores a los ojos ofreciendo  
dixeridad estrana de pintura  
diuersamente assi estaban oiiendo.  
I en medio a questa fuente clara i pura,  
que como de cristal resplandecia,  
mostrando abiertamente su hondura.  
El arena, que de oro parecia,  
de blancas pedrexuelas variada  
(por dò manaba el agua) se bullia.  
En reuedor, ni sola vn a pisa la

de fiera, o de pastor, o de ganado  
a la sazón estaba señalada.

Despues que con el agua resfriado  
vbimos el calor, i juntamente  
la sed de todo punto mitigado,

Ella, que con cuidado diligente  
a conocer mi mal tenia el intento,  
i a escudriñar el animo doliente.

Con nuevo ruego, i firme juramento  
me conjurò, i rogò, que le contasse  
la causa de mi graue pensamiento,

I si era amor, que no me rezelasse  
de hazelle mi caso manifesto,  
i de mostralle aquella que io amasse.

Que me juraba, que tambien en esto  
el verdadero amor que me tenia  
con pura voluntad estaba presto,

Io, que tanto callar ia no podia,  
i claro descubrir menes osára  
lo que en el alma triste se sentia,

Le dixè que en aquella fuente clara  
veria de aquella que io tanto amaba,  
abiertamente la hermosa cara,

Ella, que ver a questa desseaba,

con menos diligencia discurriendo  
de aquella con q̄ el passo apressuraba,  
**A** la pura fontana fue corriendo:  
i en viendo el agua toda fue alterada,  
en ella su figura sola viendo.

**I** no de otra manera arrebatada  
del agua rehuido, que si estubiera  
de la rabiosa enfermedad tocada.

**I** sin mirarme desdeñosa i fiera,  
no se q̄ allá entre diètes murmurado,  
me dexò aqui, i aqui quiere q̄ muera.

**Q**uedè io triste i solo alli, culpando  
mi temerario osar, mi desuário,  
la perdida del bien considerando.

**C**recio de tal manera el dolor mio,  
i de mi loco error el desconsuelo,  
que hize de mis lagrimas un rio.

**F**ijos los ojos en el alto Cielo,  
estube boca arriba una gran pieza  
tendido, sin mudarme en este suelo.

**I** como de un dolor otro se empieza,  
el largo llanto, el desvanecimiento,  
el vano imaginar de la cabeza,

**D**e mi gran culpa aquel remordimiento



verme del todo al fin sin esperança,  
me trastornaron casi el sentimiento.

Como deste lugar hize mudança,  
no se, ni quien de aqui me conduxesse  
al triste albergue, i a mi pobre estãca.

Se, que tornando en mi, como estubiesse  
sin comer, i dormir bien quatro dias,  
i sin q̃ el cuerpo de vn lugar mouiesse,

Las ia desamparadas vaccas mias  
por otro tanto tiempo no gustaron  
las verdes iervas, ni las aguas frias.

Los pequeños hijuelos, que hallaron  
las tetas secas ia de las hambrientas  
madres, bramãdo al cielo se quexarõ.

Las seluas, a su voz tambien atentas,  
bramando, me parece, respondian  
condolidas del daño, i descontentas.

Aquestas cosas nada me mouian:  
antes con mi llorar baxia espantados  
todos, quantos a verme alli venian.

Vinieron los pastores de ganados:  
vinieron de los sotos los vaqueros,  
para ser de mi mal de mi informados.

I todos con los gestes lastimeros

me preguntaban, quales auian sido  
los accidentes de mi mal primeros.

A los quales en tierra io tendido,  
ninguna otra respuesta dar sabia,  
rompiendo con folloços mi gemido,  
Sino de rato en rato les dexia: (vera  
Vosotros los de Tajo en su ri-  
cantareis la mi muerte cada dia.  
Este descãso llevarè, aũque muera,  
que cada dia cãtareis mi muerte,  
vosotros los de Tajo en su ri-  
(vera.

La quinta noche en fin mi cruda suerte,  
queriendome llevar dò se rompiesse  
aquesta tela de la vida fuerte,  
Rixò que de mi choça me saliesse,  
por el silencio de la noche obscura  
a buscar vn lugar donde muriesse.

I caminando por dò mi ventura,  
i mis enfermos pies me conduxeron,  
Lleguè avn barrãco de mui grã altura.  
Buego mis ojos le reconocieron,  
que pendie sobre l' agua, i su cimiento  
las ondas poco a poco le comieron.

Al pie de vn olmo hize alli mi asiento,  
 i acuerdome, que ia con ella estube,  
 passando alli la siesta al fresco viento.

I en aquesta memoria me detube,  
 como si aquesta fuera medicina  
 de mi furor, i quanto mal sostube.

Denunciaba el Aurora ia vexina,  
 la venida del Sol resplandeciente,  
 a quien la tierra, a quien la mar se in  
 (clina.

Entonces, como quando el Cysne siente  
 el ansia postrimera que le aquexa,  
 i tienta el cuerpo misero i doliente,

Con triste i lamentable son se quexa,  
 i se despide con funesto canto  
 del spiritus vital que dei se aleja:

Assi aquexado io de dolor tanto,  
 q̄ el alma abandonaba ia la humana  
 carne, salté la rienda al triste llanto.

O fiera, dixes, mas que tygre Hircana,  
 i mas sorda a mis queexas, q̄ el ruido  
 embrauecido de la mar insana:

Heme entregado, heme aqui rendido,  
 he aqui vences, toma los despojos

de vn cuerpo miserable i asigido.  
Yo pondré fin del todo à tus enojos:  
ia no te offenderá mi rostro triste,  
mi temerosa voz, i humidos ojos.  
Quicá tu que en mi vida no moviste  
el passo a consolarme en tal estado,  
ni tu dureza cruda enterneciste,  
Viendo mi cuerpo aqui desamparado  
vendrás a arrepentirte lastimarte:  
mas tu socorro tarde aurà llegado.  
Como pudiste tan presto olvidarte  
de aquel tã luëgo amor, i de sus ciegos  
nudos en sola vn<sup>a</sup> hora desligarte?  
No se te acuerda de los dulces juegos  
ia de nuestra niñez, que fueron leña  
destos dañosos i encendidos fuegos?  
Quando la enxina desta espesa breña  
de sus bellotas dulces despojaba,  
que ibamos a comer sobre esta peña.  
Quien las castañas tiernas derrocaba  
del arbol al subir difficultoso?  
quien en su limpia falda las lleuaba?  
Quando en valle florido, espeso, vmbroso  
meti jamas el pie, que del no fuesse

cargado a ti de flores, i oloroso?

Jurabasme si absente io estubiesse,  
que ni el agua sabor, ni olor la rosa,  
ni el prado ierba para ti tubiesse:

A quien me quexo? que no escucha cosa  
de quãtas digo, quié debria escuchar-  
Eco sola me muestra ser piadosa, (me:  
Respondiendome, pruea a conhortarme,  
como quien probò mal tã importuno,  
mas no quiere mostrarse, i còsolarme.

O dioses, si allã juntos de consuno  
de los amantes el cuidado os toca,  
o tu solo, si toca a solo vno,  
Recebid las palabras que la boca  
echa con la doliente anima fuera,  
antes q̃ el cuerpo torne en tierra poca.

O Naiades de aquesta mi riuera,  
còrrientes moradoras, o Napêas,  
guarda del verde bosque verdadera,  
Alce vna de vosotras, blancas veas,  
d'el agua su cabeça rubia un poco,  
así Nympha jamas en sol te veas.  
Podré dexir, que con mis quejas toco  
las diuinas orejas, no pudiendo

las humanas tocar cuerdo, ni loco.  
O hermosas Oreadas, que teniendo  
el gobierno de selvas i montañas,  
a caça andais por ellas discurriendo,  
Dexad de perseguir las alimañas,  
venid a ver vn hombre perseguido,  
a quien no valẽ fuerças ia, ni mañas.  
O Dryadas, de amor hermoso nido,  
dulces i graciosísimas donzellas,  
que a la tarde salis de lo escondido,  
Con los cabellos rubios, que las bellas  
espaldas dexan de oro cobijadas,  
parad miétes vn rato a mis querellas.  
I si con mi ventura conjuradas  
no estais, baxed que seã las ocasiones  
de mi muerte aqui siẽpre celebradas.  
O lobos, o osos, que por los rincõnes  
destas fieras cavernas escondidos  
estais oiendo ahora mis raxones,  
Quedaos a Dios, que ia vuestros oidos  
de mi çampoña fueron alagados,  
i alguna vez de amor enternecidos.  
A Dios montañas, a Dios verdes prados,  
a Dios corrientes rios espumosos,

vivid fin mi con siglos prolongados,  
 I mientras en el curso presurosos  
 ireis al mar a dalle su tributo.  
 corriendo por los valles pedregosos,  
 Haced que aqui se muestre triste luto,  
 por quiẽ viniendo alegre, os alegraba  
 con agradable son i viso enaunto.  
 Por quien aqui sus vaccas abrenaba,  
 por quiẽ ramos de lauro entretexiẽdo,  
 aqui sus fuertes toros coronaba.  
 Estas palabras tales en dixiendo,  
 en pie me alcè, por dar ia fin al duro  
 dolor, que en vida estaba padeciendo.  
 I por el passo en que me ves, te juro,  
 q̃ ia me iba a arrojar de dõ te cuẽto,  
 con passo largo, i coraçon seguro,  
 Quando vna fuerça subita de viento  
 vino con tal furor, que de vna sierra  
 pudiera remouer el firme asiento.  
 De espaldas, como atonito, en la tierra  
 desde a gran rato me hallè tendido,  
 que assi se halla siẽpre aquel q̃ ierra.  
 Con mas sano discurso en mi sentido  
 comencè de culpar el presupuesto,

i temerario error que auia seguido,  
En querer dar con triste muerte al resto  
de aquesta breue vida fin amargo,  
no siendo por los hados aũ dispuesto.  
De alli me fui con coraçon mas largo  
para esperar la muerte, quando vèga  
a releuarme deste graue cargo.  
Bien as la visto, quanto me conuenga,  
que pues buscalla a mi no se cõsiente,  
ella en buscarme a mi no se detenga.  
Contado te è la causa, el accidente,  
el daño, e el processo todo entero,  
cumpleme tu pron. essa prestamente.  
I si mi amigo cierto i verdadero  
eres, como io pienso, vete ahora,  
no estorues con dolor acerbo i fiero  
al afligido i triste, quando llora.  
Sã. Tratára de una parte,  
que ahora solo siento,  
sino pensáras, que era dar consuelo:  
quisiera preguntarte,  
como tu pensamiento  
se derribò tan presto en esse suelo,  
o se cubrio de un velo,



para que no mirasse,  
 que quien tan luengamente  
 amò, no se consiente,  
 que tan presto del todo te olvidasse:  
 que sabes, si ella ahora  
 juntamente su mal i el tuyo lleva?

Al. Cesse ya el artificio  
 de la maestra mano,  
 no me hagas passar tan grave penas:  
 harásme tu Salicio  
 ir, dò nunca pie humano  
 estampò su pisada en el arena,  
 ella està tan agena  
 de estar dessa manera,  
 como tu de pensallo,  
 aunque quieres mostrallo  
 con raxon aparente a verdadera:  
 exercita aqui el arte  
 a solas, que io voime en otra parte.

Ba. No es tiempo de curalle,  
 hasta que menos tema  
 la cura del maestro, i su cruexa,  
 solo quiero dexalle,  
 que aun està el apostema

intratable, a mi ver, por su dureza:  
quebrante la braueza  
del pecho empedernido,  
con largo i tierno llanto,  
ireme io entretanto  
a requirir de vn ruiñeñol el nido,  
que està en vn alta enxina,  
i estará presto en manos de Grauina.

Ca. Si desta tierra no è perdido el tino,  
por aqui el corço vino, que á trahido,  
despues que fue herido, atras el viëto  
que rexio mouimiento en la corrida  
lleua, de tal herida lastimado,  
en el siniestro lado soterrada  
la flecha enarbolada iba mostrando  
las plumas blanqueando solas fuera,  
i hazeme que muera con buscallo.  
No passò deste valle, aqui està cierto,  
i por ventura muerto: quien me diesse  
alguno, que siguiesse el rastro ahora,  
mientras la herniëte hora de la siesta  
en aquesta floresta io descanso.  
Al viento fresco, manso, i amoroso,  
almo, dulce, sabroso, ssfuerça, esfuerça

tu soplo, i esta fuerza tan caliente  
del alto sol ardiente ora quebranta,  
que ia la tierna planta del pie mio  
anda a buscar el frio desta ierba.

A los hombres reserva, tu Diana,  
en esta siesta insana tu exercicio:  
por ahora tu officio desamparo;  
que me á costado caro en este dia.

Ai dulce fuente mia: de quan alto  
con solo vn sobresalto me arrojaste.

Sabes que me quitaste, fuente clara?  
los ojos de la cara, que no quiero  
menos vn compañero, que io amaba:  
mas no como el pēsaba, Dios ia quiera  
que antes Camila muera, q̄ padexca  
culpa, por dō merexca ser echada  
de la selua sagrada de Diana.

O quan de mala gana mi memoria  
renuena aq̄sta historia: mas la culpa  
agena me disculpa, que si fuera  
io la causa primera desta ausencia,  
io diera la sentencia en mi contrario,  
el fue mi voluntario, i sin respeto.

Mas para que me mereo en esta cuita?

quiero viuir contenta, i oluidallo,  
i aqui donde me hallo, recrearme.

Aqui quiero acostarme, i en caiendo  
la siesta irè siguiendo mi corcillo:

que io me marauillo ia, i me espanto,  
como con tal herida haiò tanto.

Al. si mi turbada vista no me miente,  
pareceme que vi entre rama i ramos  
vna Nymp<sup>ha</sup> llegar a aquella fuente

Quiero llegar allà, quicà si ella ama,  
me dirà alguna cosa, con que engañe  
con algun falso aliuio aquesta llama

I no se me dá nada, que desbañe  
mi alma, si es contrario a lo que creo,  
que a quien no espera bien, no ai mal  
que dañe.

O santos dioses, que es esto que veo?  
es error de fantasma conuertida  
en forma de mi amor, i mi deseo?

Cumila es esta que está aqui dormida;  
no puede de otra ser su hermosura:  
la raxon está clara i conocida.

Vna obra sola quiso la Natura:

hazer como esta, i rôpio luego apriessa  
la

la estampa dò fue hecha tal figura.  
 Quien podrá luego de su forma espessa  
 el traslado sacar, si la maestra  
 misma no basta, i ella lo confessa?  
 Mas ia que es cierto el bien, que a mi se  
 muestra,

como pod: è llegar a despertalla,  
 temièdo io la lux q̃ a ella me adiestra?  
 Si solamente de poder tocalla  
 perdièsse el miedo io? mas si despierta?  
 si despierta, tenella i no soltalla.

Esta esadía temo, que no es cierta:  
 mas que me puede hazer? quiero lle-  
 garme:

en fin ella està ahora como muerta.  
 Cabe ella por lo menos assentarme  
 bien puedo; mas no ia como solia,  
 o mano poderosa de matarme!

Fiste quanto tu fuerça en mi podia?  
 porque para sanarme no la pruebas?  
 que su poder a todo bastaria.

Cam. Socorreme Diana.

Alb. No te muevas,

que no te è de soltar, escucha vn poco?

k s

Cam.

Ca. Quien me dixera, Albanio, tales  
(nuevas?)

Nymphas del verde bosque, a vos inuoco,  
a vos pido socorro desta fuerça,  
q̃ es esto, Albanio? dime si estás loco.

Al. Locura debe ser la que me fuerça  
a querer mas que el alma, i q̃ la vida  
a la que aborrecerme assi se esfuerça.

Ca. Io debo ser de ti la aborrecida,  
pues me quieres tratar de tal manera  
siendo tuia la culpa conocida.

Al. Io culpa contra ti? si la primera  
no está por cometer, Camila mia,  
en tu desgracia i disfavor io muera.

Ca. Tu no violaste nuestra compañía,  
queriendola torcer por el camino,  
que de la vida honesta se desuia?

Al. Como, de sola vna hora el desatino  
á de perder mil años de seruicio,  
si el arrepentimiento tras el vino?

Ca. Aqueste es de los hombres el officio,  
tentar el mal, i si es malo el successo,  
pedir con humildad perdon del vicio.

Al. Que tentè io, Camila?

Ca.

Ca. Bueno es esso:

esta fuente lo diga, que à quedado  
por vn testigo de tu mal processso.

Al. Si puede ser mi ierro castigado  
cõ muerte, cõ deshonra, o cõ tormento,  
vesme aqui estoi a todo aparejado.

Ca. Sueltame ia la mano, que el aliento  
me falta de congoxa.

Al. E mui grande miedo,  
q̃ te me iràs, q̃ corres más q̃ el viento.

Ca. No estoi como solia, que no puedo  
mouerme ia, de mal exercitada:  
suelta, q̃ casi me as q̃brado vn dedo.

Al. Estarás, si te suelto. sossegada  
miètras cõ raxon clara. io te muestro  
que fuiste sin raxon de mi enojada?

Ca. Eres tu de razones gran maestro:  
suelta que si estarè.

Al. Primero jura  
por la primera fe del amor nuestro.

Ca. Io juro por la lei sincera i pura  
de la amistad passada, de sentarme,  
i de escuchar tus queexas mui segura.

Qual me tienes la mano de apretarme

con essa dura mano, descreido!

Al. Qual me tienes el alma de dexarme!

Ca. Mi prendedero de oro? si es perdido?  
o cutada de mi, mi prendedero  
desde aquel valle aqui se me á caido.

Al. Mira no se caiesse allá primero,  
antes de aqweste, al val de la Hortiga.

Cam. Dò quier que se perdio, buscallo  
quiero.

Al. Iò irè a buscallo, escusa esta fatiga,  
que no puedo sufrir, q̄ a questa arena  
abra se el blanco pie de mi enemiga.

Cam. Pues ia quieres tomar por mi esta  
pena:

derecho vè primero a aquellas haias,  
q̄ alli estube io echad yna ora buena.

Al. Iò voi: mas entretanto no te vaias.

Cam. Seguro vè, que antes veràs mi  
muerte,

que tu me cobres, ni a tus manos aias.

Al. A Nympha desleal, i dessa suerte  
se guarda el juramento que me diste?  
o condicion de vida dura i fuerte!

O falso amor, de nuevo me hiciste



reuiuir con vn poco de esperança:  
o modo de matar penoso i triste!

O muerte llena de mortal tardança,  
podrè por ti llamar injusto al cielo,  
injusta su medida i su balança.

Recibe tu, terreno, i duro suelo,  
este rebeide cuerpo, que detiene  
del alma el espedido, i presto vuelo,

Io me darè la muerte, i aun si viene  
alguno a resistirme, a resistirme,  
el verà què a su vida no conuene.

No puedo io morir? no puedo irme  
por aqui, por allí, por dò quisiere,  
desnuda espíritu, o carne, i ùesso firme?

Sa. Escucha, q̄ algũ mal hazerse quiere,  
o cierto tiene trastornado el seso.

Al. Aquí tubiõsse io quiẽ mal me quiere

Descargado me siento de vn gran peso:  
pareceme que vuelo, despreciando  
monte, choça, ganado, leche, i queso,

No son aquestas pies? con ellos ando:  
ia caigo en ello, el cuerpo se me á ido,  
solo el espíritu es este que ahora mãdo.

Amele

*Amelo hurtado alguno, o escondido,  
miètras mirandi estava io otra cosa?  
o, si quedò por caso alli dormido?*

*Vna figura de color de rosa  
estaba alli dormiendo, si es aquella  
mi cuerpo? no, q̄ aq̄lla es mui hermosa.*

*Ne. Gentil cabeça, no daria por ella  
io, para mi traer; solo vn coronado.*

*Al. A quien irè del hurto a dar q̄rella.*

*Sa. Estraño exèplo es ver en q̄ á parado  
este gentil mancebo, Nemoroso,  
i a nosotros que le emos mas tratado,*

*Manso, cuerdo, agradable, virtuoso,  
sufrido, conuersable, buen amigo,  
icon vn alto ingenio gran reposo.*

*Al. Io podrè poco, o hallarè testigo  
de quien hurtò mi cuerpo, aunque es-  
(iè abjente,  
io le perseguirè como a enemigo.*

*Sabras me dexir del, mi clara fuente?  
dimelo si lo sabes, assi p̄hebo  
nunca sus frescas ondas escaliente.*

*Allà dentro en lo hondo está vn mancebo  
de laurel coronado, i en la mano*

vn palo, proprio como io, de axebo?

Ola, quien está allá? responde hermano,  
valgame Dios, o tu eres sordo, o mudo,  
o enemigo mortal del trato humano?

Espiritu soi de carne ia desnudo,  
q̄ busca el cuerpo mio, q̄ me à hurtado  
algis ladrõ maluado, injusto, i crudo.

Callar que callarás: as me escuchado?  
o sancto Dios mi cuerpo mismo veo,  
o io tengo el sentido trastornado:

O cuerpo è te hallado, i no lo creo!  
tanto sin ti me hallo descontento,  
pon fin a tu destierro, i mi deseo.

Ne sospecho que el continuo pensamiẽto  
que tubo de morir antes de ahora,  
le representa a questo apartamiento.

Sa. Como del, que velando siempre llora,  
quedan dormiendo las especies kenas  
del dolor que en el alma triste mora.

Al. Sino estás en cadenas, sal ia fuera  
a dar me verdadera forma de hombre,  
q̄ ahora solo el nõbre me à quedado:  
i si allá estás forçado en esse suelo,  
dimelo. que si al cielo, que me oiere,

cō quejas no mouiere i llanto tierno,  
conuocaré el infierno, i reino escuro,  
i romperé su muro de diamante:  
como hizo el amante blandamente  
(por la consorte absente) q̄ cantando  
estubo halagando las culebras  
de las hermanas negras mal peinadas.

Ne. De quan desuariadas opiniones  
faca buenas razones el cuitado!

Se. El curso acostumbrado del ingenio,  
aunq̄ le falte el Genio, que lo muenaa  
con la fuga que lleva, corre un poco:  
i aunq̄ este está ahora loco, no por esso  
á de dar al trauessi su sentido,  
en todo auiendo sido qual tu sabes.

Ne. No más, no me le alabes, que por  
cierte,  
como de velle muerto, estoi llorando.

Al. Estaba contemplando, que tormento  
es deste apartamiento! lo que pienso  
no nos aparta inmenso mar airado,  
no torres de fosado rodeadas,  
no montañas cerradas, i sin via,  
no azena compañía, dulce i cara:

vn poco de agua clara nos destiene,  
 por ella no conuiene lo que entramos  
 con ansia deseamos, porque al punto  
 q̄a tu me acerco i juto, no te apartas,  
 antes nunca te hartas de mirarme,  
 i de significarme en tu menco,  
 que tienes gran deseo de juntarte  
 con esta media parte. Daca hermano,  
 echame acá essa mano, i como buenos  
 amigos, alomenos nos juntemos,  
 i aqui nos abracemos. Ha, burlaste!  
 assi te me escapaste: io te digo,  
 q̄ no es obra de amigo el hazer esso:  
 quedo io, don trauesso, remojado,  
 i tu estás enojado? quan apriessa  
 mueves (que cosa es essa?) tu figura.  
 Aun essa desventura me quedaba?  
 ia yo me consolaba en ver serena  
 tu imagen, i tan buena i amorosa:  
 no ai bien, ni alegre cosa ia que dure.  
 C. Alomenos que cure tu cabeza.  
 a. Salgamos, que ia empieza vn furor  
 bueno.  
 l. O Dios, porq̄ no prueba a echarme  
 dentro. L has-

hasta llegar al centro de la fuente?  
Sa. Que es esto, Albanio? Tente.

Al. O manifiesto  
ladro mas q̄es a questo? i es mui bueno  
vestiros de lo ageno i ante el dueño,  
como si fuess̄ vn leño sin sentido,  
venir mui reuestido de mi carne?  
io haré que descarne essa alma osada  
a questa mano airada.

Sa. Estate quedo,  
llega tu que no puedo detenelle.

Ne. Pues que quieres hazelle?

Sa. Io? dexalle,  
si des enclauijalle io acabasse  
la mano, i escapasse mi garganta.

Ne. No tiene fuerza tanta solo puedes  
hazer tu lo que debes a quien eres.

Sa. Que tiempo de plaxeres, i de burlas!  
con la vida te burlas, Nemoroso?  
ven ia no estés donoso.

Ne. Luego vengo,  
en quãto me detēgo io aqui vn poco  
veré como de vn loco te desatas.

Sa. No passo que me matas.

Al. Aunque mueras.

Ne. Ia aquello va de veras? Suelta loco.

Al. Dexame estar vn poco, q̄ ia acabo.

Ne. Suelta ia.

Al. Que te hago?

Ne. A mi? no nada.

(das

Al. Pues vete tu jornada, i nunca entien-  
en a questas contiendas.

Sa. A furioso!

afierra Nemoroso, i tenle fuerte,  
io te darè la muerte, don perdido,  
tenmele tu tendido, mientras le ato,  
probemos a ßi vn rato a castigalle,  
quiçà cõ espantalle aurá algũ miedo.

Al. Señores, si estei quedo de matareisme?

Sa. No. Al. Pues que matareisme?

Sa. si. Al. Sin falta?

mira quanto mas alta aquella sierra  
está, que la otra tierra.

Ne. Bueno es esto,

el oluidará presto la branexa.

Sa. Calla, que a ßi se aueza a tener seño.

Al. Como? acotado i preso?

Sa. Calla, escucha.

Al. Negra fue aquella lucha que cōtigo  
hize, que tal castigo dan tus manos:  
no eramos como hermanos de pri-  
(mero?

Nc. Albanio compañero calla ahora,  
i duerme aqui algun hora, i no te  
(nuevas.

Al. Sabes algunas nuevas de mi?

Sa. Loco.

Al. Passo que durmo vn poco.

Sa. Duermes cierto?

Al. No me ves como vn muerto? pues  
que hago?

Sa. Este te darà el pago, si despiertas,  
en essas carnes muertas, te prometo.

Nc. Algo està mas quieto i reposado  
que hasta aqui: que dizes tu Salicio:  
parecete que puede ser curado?

Sa. En procurar qualquiera beneficio  
a la vida i salud de vn tal amigo,  
haxemos el debido i iusto officio.

Nc. Escucha pues vn poco lo que digo,  
contàrete vna estraña i nueva cosa,  
de que io fui la parte; i el restigo.



En la riuera verde i deleitosa  
 del sacro Tormes, dulce i claro rio,  
 ai vna vega grande i espaciosa,  
 Verde en el medio del Inierno frio,  
 en el Otoño verde i Primavera,  
 verde en la fuerça del ardiente Estio.  
 Leuantase al fin della vna ladera,  
 con proporcion graciosa en el altura  
 que sojuzga la vega, i la riuera.  
 Allí está sobrepuesta la espessura  
 de las hermosas torres, leuantadas  
 al cielo con estraña hermosura,  
 No tanto por la fabrica estimadas,  
 aunque estraña labor allí se vea,  
 quanto por sus señores ensalçadas.  
 Allí se halla lo que se desea,  
 Virtud, linage, haber, i todo quanto  
 bien de Natura, o de Fortuna sea.  
 Vn hombre mora allí de ingenio tanto,  
 que toda la riuera, adonde el vino,  
 nunca se harta de escuchar su canto.  
 Nacido fue en el campo Placentini,  
 que con estrago i destrucción Romana,  
 en el antiguo tiempo fue sanguino:

**E**n este con la propria la inhumana  
Furia infernal, por otro nõbre guerra  
le tiñe, le arruina, i le profana.  
**E**l viendo a questo, abandonò su tierra,  
por ser mas del reposo compañero,  
que de la patria que el furor atierra.  
**L**lenole a aquella parte el buen agüero  
de aqlla tierra de Alba, tan nõbrada,  
que este es el nõbre della, i del Seuero.  
**A** a questo Phebo no le escondio nada:  
antes de piedras, iervas, i animales,  
dix que le fue noticia entera dada.  
**E**ste, quando le plaxe, a los caudales  
rios el curso presuroso enfrena  
con fuerça de palabras, i señales.  
**L**a negra tempestad en mui serena:  
i clara lux conuierte, i a quel dia,  
si quiere revoluelle, el mûdo atruena.  
**L**a Luna de allà arriba baxaria,  
si al son de las palabras no impidiesse  
el son del carro, que la mueue i guia.  
**T**emo, que si dexirte presumiesse,  
de su saber su fuerça con loores,  
que en lugar de alaballe, le offendiesse.

Mas no te callarè, que los amores  
 con vn tan efficax remedio cura  
 quanto conuiene a tristes amadores.

En vn punto remueue la tristura,  
 conuierte en odio aquel amor insano,  
 i restituye el alma a su natura.

No te sabrè dexir, Salicio hermano,  
 la orden de mi cura, i la manera:  
 mas se que me parti del libre i sano.

Acuerdaseme bien, que en la riuera  
 de Tormes le hallè solo cantando,  
 tan dulce, q̄ vna piedra enterneciera.

Como cerea me vido, aduinando  
 la causa, i la raxon de mi venida,  
 suspenso vn rato estubo alli callando.

I luego con voz clara i espedida,  
 soltò la rienda al verso numeroso  
 en alabanzas de la libre vida.

Yo estaba embebecido i vergonçoso  
 atento al son, i viendome del todo  
 fuera de libertad, i de reposo.

No se dexir, sino, que en fin de modo  
 aplicò a mi dolor la medicina,  
 q̄ el mal desarraigò de todo en todo.

Quedé io entonces como quien camina  
de noche por caminos enriscados,  
sin ver donde la senda, o passo inclina:

Que venida la luz, i contemplados,  
del peligro passado, nace vn miedo;  
que dexa los cabellos erizados.

Asi estaba mirando atento, i quedo  
aquel peligro io, que atras dexaba,  
que nunca sin temor pensallo puido.

Tras esto luego se me presentaba  
sin anteojos delante la vileza,  
de lo que antes ardienda deseaba.

Asi curó mi mal con val destreza  
el labio viejo (como te é contado)  
que voluio el alma a su naturalexia,  
i soltó el coraçon aherrojado.

Ca. O gran saber, o viejo fructuoso,  
que el perdido reposo al alma vuelue,  
i lo que la revuelue i lleva a tierra,  
del coraçon destierra en continentes  
con esto solamente que contaste,  
assi lo reputaste acá conmigo,  
que sin otro testigo, a desealle  
ver presente, i hablalle, me levantas.

Ne. Desta poco te espantas, tu Salicio?  
de mas te dare indicio manifesto,  
si no te soi molesto i enojoso.

SA. Que esto; Nemoroso? i que cosa  
puede ser tan sabrosa en otra parte  
a mi, como escucharte? no la siento;  
quanto mas este cuento de Senero,  
dimelo por entero por tu vida; y ce:  
pues no ai que nos impida ni embara  
nuestro ganado pace, el viento espira,  
Philomena suspira en dulce canto,  
i en amoroso llanto se amanzilla:  
gime la torrolilla sobre el olmo:  
presentanos a colmo el prado flores,  
i esmalta en mil colores su verdura:  
la fuente clara i pura murmurando  
nos está convidando a dulce trato.

Ne. Escucha pues un rato, i dire cosas  
estrañas, i espantosas poco a poco:  
Nymphas, a vos inueco; verdes Faunos  
Satiros, i Siluanos, soltad todos  
mi lengua en dulces medos i furites,  
que ni los pastoriles, ni el auena,  
ni la çampona suena, como quiero.

Este nuestro Seuero pudo tanto  
con el suave canto, i dulce lyra,  
que revueltos en ira i toruellino  
en medio del camino se pararon  
los vientos, i escucharon mui atentos  
la voz, i los accentos mui bastantes  
a que los repugnantes i contrarios  
hiziesse voluntarios, i conformes:  
a aqueste el viejo Tormes como a hijo  
lo metio al escondrijo de su fuente,  
de dõ va su corriente començada,  
mostròle vna labrada, i cristalina  
vrna donde el reclina el diestro lado,  
i en ella veo entallado, i esculpido  
lo que antes de auer sido, el sacro viejo  
por diuino consejo puso en arte,  
labrando a cada parte las estrañas  
virtudes, i haz añas de los hombres,  
que con sus claros nombres ilustrarõ,  
quanto señorearon de aquel rio.  
Estaba con vn brio desdenoso,  
con pecho corajoso aquel valiente,  
q̃ contra vn Rei potente, i de grã seso,  
que el viejo padre presso le tenia,

cruda

cruda guerra mouia, despertando  
 su illustre, i claro vando al exercicio  
 de aquel piadoso officio: a aq̃ste junto  
 la gran labor al punto señalaba  
 al hijo, que mostraba acá en la tierra  
 ser otro Marte en guerra, en Corto  
 (Phebo,

Mostrabase mancebo en las señales  
 del rostro, q̃ eran tales, q̃ se esperança,  
 i cierta confiança claro daban  
 a quantos le miraban, que el seria  
 en quien se informaria ṽ ser diuino.  
 Al campo Sarraxino en tiernos años  
 daba con graues daños a sentillo:  
 q̃ como fue caudillo del Christiano,  
 exercitò la mano, i el maduro  
 seso, i aquel seguro i firme pecho.  
 En otra parte (hecho ia mas hombre)  
 con mas illustre nombre los arneses  
 de los fieros Franceses abollaba,  
 Junto tras esto estaba figurado,  
 cõ el arnès manchado de otra sangre,  
 sosteniendo la hambre en el assedio,  
 siendo el solo remedio del combate,  
 que

que con fiero rebate, i con ruido,  
por el muro batido le offrecian:  
tantos al fin morian por su espada,  
a tantos la jornada puso espanto,  
que no ai labor que tanto notifique,  
quanto el fiero Fadrique de Toledo  
puso terror i miedo al enemigo.  
Tras aqueste que digo se veia  
el hijo don Garcia, que en el mundo  
sin par, i sin segundo solo fuera  
si hijo no tubiera. Quien mirara  
de su hermosa cara el raso ardiente;  
quien su resplandeciente i clara vista,  
que no diera por vista su grandexa?  
Estaban de cruz a fiera armadas  
las tres iniquas Hadas, cruda guerra  
haxiendole alli a la tierra, con quitalle  
este, que en alcançalle fue dichosa.  
O patria lagrimosa, i como vuelues  
los ojos a los Gelues suspirando!  
El está exercitando el duro officio  
i con tal artificio la pintura  
mostraba su figura, que dixeras  
si pintado la vieras, que hablaba.



El arena quemaba, el Sol ardia,  
 la gente se caía medio muerta:  
 el solo con despierta vigilança  
 dañaba la tardança floxa, inerte,  
 i alababa la muerte gloriosa,  
 Luego la polvorosa muchedumbre  
 gritando, a su costumbre, le cercaba:  
 mas el que se llegaba al fiero moço,  
 lleuaba con destroço, i con tormento,  
 del loco atreuimiento el justo pago.  
 Vnos en bruto lago de su sangre,  
 cortado ya el estambre de la vida,  
 la cabeça pirtida revolcaban:  
 otros claro mostraban, espirando,  
 de fuera palpitando las entrañas  
 por las fieras i estrañas cuchilladas,  
 de aquella mano dadas; mas el Hado  
 acerbo, traje, airado fue venido:  
 i al fin el, confundido de alboroto,  
 atravesado i roto de mil hierros,  
 pidiendo de sus ierros venia al cielo,  
 peso en el duro suelo la hermosa  
 cara, como la rosa matutina,  
 quando ya el Sol declina a medio dia,  
 que

que pierde su alegría, i marchitando,  
va la color mudando, o en el campo  
qual queda el lirio blāco, q̄ el arado  
crudamente cortado al passar dexa,  
del qual aun no se alexa presuroso  
aquel color hermoso, o se destierra:  
mas ia la madre tierra descuidada  
no le administra nada de su aliento,  
q̄ era el sustentamiento i vigor suio:  
tal está el rostro tuio en el arena  
fresca rosa, açucena blanca i pura.  
Tras esto, vna pintura estraña tira  
los ojos de quien mira, i los detiene  
tanto, que no conuiene mirar cosa  
estraña, ni hermosa, sino aquella.  
De vestidura bella alli vestidas  
las Gracias esculpidas se veian,  
solamente trahian vn delgado  
velo, que el delicado cuerpo viste,  
mas tal que no resiste a nuestra vista,  
su diligencia en vista demostraban:  
todas tres ayudaban en vna hora  
vna mui gran señora, que paria:  
vn infante se via ia nacido,

tal qual jamas salido de otro parto,  
 del primer siglo al quarto vio la Lu-  
 (na.

En la pequeña cuna se leia  
 vn nombre que dexia, don Fernando,  
 baxaban del hablado de dos cumbres  
 aquellas nueue lumbres de la vida,  
 con ligera corrida iba con ellas,  
 qual luna con estrellas, el mancebo  
 inltonso i rubio Phebo, i en llegando,  
 por orden abraçando todas fueron  
 el niño, que tubieron luengamente.

Visto como presente de otra parte  
 Mercurio estaba, i Marte cauto i fiero  
 viendo el grã Cavallero, que encogido  
 en el recien nacido cuerpo estaba:  
 entonces lugar daba mesurado

a Venus, que a su lado estaba puesta:  
 ella con mano presta i abundante,  
 nectar sobre el infante desparzia:  
 mas Phebo la desuia de aquel tierno  
 niño, i daba el gobierno a sus herma-

(nas.

Del cargo estan vfanas todas nueue;  
 el

el tiempo el passo mueren, el niño crece,  
y en tierna edad florece, y se levanta,  
como felice planta en buen terreno:  
ya sin precepto ageno daba tales  
de su ingenio señales, que espantaban  
a los que le criaban. Luego estaba  
como vna le entregaua a vn gran

(maestro,

q̄ con ingenio diestro, y vida honesta,  
hiziesse manifesta al mundo y clara  
aquella anima rara que alli via,

Al niño recibia con respeto  
vn viejo, en caso apesti o se via, junto  
seueridad a vn punto con dulçura.

Quedò esta figura como elado  
seuero, y espantado, viendo el viejo,  
que como si en espejo se mirara,  
en cuerpo, edad, y cara erã conformes.

En esto el rostro a Tormes revoluiendo,  
vio que estaba riendo de su espanto,  
de que te espantas tanto? (dixo el rio)  
no basta el saber mio, a que primero  
que naciesse seuero io supiesse  
que auia de ser quẽ diesse la doctrina

al anima diuina deste moço?  
 El lleno de alborozo i de alegria,  
 sus ojos mantenía de pintura.  
 Miraba otra figura de vn mancebo,  
 el qual venia cõ p̃hebo mano a mano,  
 al modo Cortesano: en su manera  
 lo juzgará qualquiera, viêdo el gesto  
 lleno de vn sabio, honesto i dulce afecto  
 por vn hõbre perfecto en la alta parte  
 de la difficil arte Cortesana,  
 maestra de la humana i dulce vida.  
 Luego fue conocida de Seuero  
 la imagen por entero facilmente  
 deste, que allí presente era pintado,  
 vio q̃ era el q̃ auia dado a dõ Fernãdo  
 (su animo formãdo en la õga vsança)  
 el trazo, la criança, i gentileza,  
 la dulçura, i llanexa accommodada,  
 la virtud apartada, generosa,  
 i en fin qualquiera cosa que se via  
 en la Cortesania, de que lleno  
 Fernando tubo el seno, i bastecido.  
 Despues de conocido, leiò el nombre  
 seuero de aqueste hombre, q̃ se llama

Boscan, de cuiua llama clara i pura  
sale el fuego, que apura sus escritos,  
que en siglos infinitos tēdrān vida.  
De algo mas crecida edad miraba  
al niño; que escuchaba sus cor. sojos:  
luego los aparejos ia de Marte  
(estotro puesto a parte) le trahia:  
así les conuenia a todos ellos,  
que no pudiera dellos dar noticia  
a otro la milicia en muchos años:  
obrava los engaños de la lucha.  
la maña, i fuerça mucha, i exercicio,  
con el robusto officio está mezclando.  
Ylli con rostro blando i amoroso  
Venus a quel hermoso moço mira,  
i luego le retira por vn rato.  
de aquel a ppero trato i son de hierro:  
mostrabale ser ierro, i ser mal hecho  
armar continuo el pecho de dureza,  
no dādo a la ternexa alguna puerta.  
Entrada en vna huerta con el siendo  
vna Nympha dormiēdo le mostraba:  
el moço la miraba, i juntamente  
de subito accidente acometido,  
estaba:

estaba embebecido, i a la diosa,  
 q̄ a la Nympha hermosa se allegasse,  
 mostraba, que rogasse, i parecia  
 que la diosa temia de ligarse;  
 el no podia hartarse de miralla,  
 de eternamente amalla proponiendo.  
 Luego venia corriendo Marte airado,  
 mostrandose alterado en la persona,  
 i daua vna corona a don Fernando,  
 i estabale mostrando vn Caballero,  
 que con semblante fiero amenaxaba  
 al moço, q̄ quitaba el nõbre a todos:  
 con atentados moços se mouia  
 contra el q̄ le atendia en vna puente,  
 mostraba claramente la pintura,  
 que acaso noche escura entonces era.  
 De la batalla fiera era testigo  
 Marte, que al enemigo condemnaba,  
 i al moço coronaba en el fin della.  
 el qual como la estrella relumbrante,  
 que el Sol embia delante resplandece.  
 De alli su nombre crece i se derrama  
 su valerosa fama a todas partes:  
 luego con nuevas artes se conuiente

a hurtar a la muerte, i a su abysmo  
grã parte de si mismo, i quedar viuo,  
quando el vulgo captiuo le llorare,  
i muerto le llamare con deseo.

Estaba el Hymeneo alli pintado,  
el diestro pie calçado en lazos de oro:  
de virgines vn core està cantando  
partidas alternando, i respondiend  
i en vn lecho poniendo vna donzella,  
que quie atento aquella bien mirasse,  
i bien la cotéjasse en su sentido  
cõ la q̃ el moço vido allã en la huerta  
verã que la despierta, i la dormida  
por vna es conocida de presente.

Mostraba juntamente ser señora  
digna i merecedora de tal hombre:  
el almohada el nombre contenia,  
el qual deña Maria Enriquez era.

Apenas tiener fuera a don Fernando  
ardiendo, i deseando estar ia echado,  
al fin era dexado con su esposa  
dulce, pura, hermosa, sabia, honesta.  
En vn pie estava puesta la Fortuna  
nunca estable, ni vna, que llamaba



a Fernando que estaba en vida ociosa,  
 que por dificultosa i ardua via  
 quisiera ser su guia, i ser primera.  
 Mas el por compañera tomó a quella  
 siguiendo a la q̄ es bella descubierta,  
 o juzgada cubierta por disforme,  
 el uóbre era cõforme a aquesta fama:  
 Virtud esta se llama al mundo rara,  
 quien tras ella guiara igual en curso,  
 sino este, que el discurso de su lumbr̄  
 forçaba la costumbre de sus años,  
 no recibiendo engaños sus deseos?  
 Los montes Pyreneos (que se estima  
 de abaxo, que la cima está en el cielo,  
 i desde arriba el suelo en el infierno)  
 en medio del Inverno atravesaba:  
 la nieue blanqueaba, i las corrientes  
 por debaxo de puentes cristalinas,  
 i por eladas minas van calladas,  
 el aire las cargadas ramas mueue,  
 que el peso de la nieue las desgaja:  
 Por aqui se trabaja el Duque osado  
 del tiempo contrastado, i de la via,  
 con clara compañía de ir delante;

el trabajo constante, i tan loable  
por la Frãcia mudable en fin le lleua;  
la Fama en el renueua la presteza:  
la qual con ligereza iba volando,  
i con el gran Fernando se paraba,  
i le significaba en modo i gesto,  
que el caminar mui presto conuenia.  
De todos escoria el Duque vno,  
i entrambos de consuno cabalgaban,  
los caballos mudaban fatigados:  
mas a la fin llegados a los muros  
del gran Paris seguros, la dolencia  
con su debil presençia i amarilla  
baxaba de la silla al Duque sano,  
i con pesada mano le tocaba:  
el luego començaba a demudarse,  
i amarillo pararse, i a dolerse.  
Luego pudiera verse de irauesso  
venir por vn espeso bosque ameno,  
de buenas iervas lleno, i medicina  
Esculapio, i camina no parando  
hasta dode Fernando está en el lecho;  
entrò con pie derecho, i parecia  
que le restituia en tanta fuerça,

que

que a proseguir se esfuerça su viaje,  
 q̄ le lleuò al passage del gran Rheno:  
 tomabale en su seno el caudaloso  
 i claro rio, gozoso de tal gloria:  
 trahiendo a la memoria, quando vino  
 el vencedor Latino al mismo passo:  
 no se mostraba escaso de sus ondas,  
 antes con aguas hondas, q̄ engedraba,  
 los baxos igualaba, i al liuiano  
 barco daba de mano, el qual volando  
 atras iba dexando muros, torres:  
 con tanta priessa corres nauez ella,  
 que llegas dò amanzella vna dòxella,  
 i onze mil mas con ella, i mancha el

(suelo

de sangre, q̄ en el cielo está esmaltada:

Vrsula desposada, i virgen pura,

mostraba su figura en vna pieza

pintada su cabeça: allí se via

que los ojos voluia ia espirando,

i estaba ia mirando aquel tyranno,

que con acerba mano lleuò a hecho

de tierno en tierno pecho su cõpañia:

Por la fiera Alemaña de aqui parte

el Duque a aquella parte enderegado;  
donde el Christiano estado estaba en  
(dubio:  
en fin al gran Danubio se encomiēda:  
por el suelta la rienda a su nauio,  
que con poco desuio de la tierra  
entre vna i otra sierra el agua hiēde:  
el remo, q̄ deciendo en fuerça summa;  
mueue la blāca espuma, como argēto,  
el veloz mouimiento parecia.  
que pintado se via ante los ojos:  
Con amorosos o, os, adelante.  
Carlo Cesar triunfante le abraçaba;  
quando desembarcaba en Ratisbona;  
alli por la corona del Imperio  
estaba el magisterio de la tierra  
conuocado a la guerra, que esperabā  
todos ellos estaban enclauando  
los ojos en Fernando. i en el punto  
que assi le vieran junto, se prometen  
de quanto alli acometen, la victoria;  
Con fulse i vana gloria, i arrogancia,  
con barbara jaētancia alli se via  
a los fines de Vngria el campo puesto  
da

de aquel q̄ fue molesto en tãto grado  
 al Ungaro cuitado i afligido,  
 las armas, i el vestido a su costumbre:  
 era la muchedumbre tan estraña  
 que apenas la campaña la abraçaba,  
 ni a dar pasto bastaba, ni agua el rio:  
 Cesar con zelo pio, i con valiente  
 animo aquella gente despreciaba:  
 la suia convocaba, i en vn punto  
 vieras vn campo junto de naciones  
 diuersas i raxones, mas de vn zelo.  
 No ocupaban el suelo en tanto grado  
 con numero sobrado i infinito,  
 como el cãpo maldito: mas mostraban  
 virtud, con que sobraban su cõtrario,  
 animo voluntario, industria, i maña,  
 con generosa saña, i viva fuerça.  
 Fernando los esfuerça, i los recoge,  
 i al sueldo suio coge muchos dellos:  
 de vn arte vsaba entr'ellos admirably  
 con el disciplinable Aleman fiero.  
 a su manera i fuero conversaba,  
 a todo se aplicaba de manera,  
 que el Flamenco dixera, que nacido

en Flandes auia sido, i el osado  
Español i sobrado, imaginando  
ser suio don Fernando, i de su suelo,  
demanda sin rezeló la batalla,  
quiè mas cerca se halla del grã hõbre  
piensa q̃ crece el nombre por su mano.  
el cauto Italiano nota i mira,  
los o os nunca tira del guerrero,  
i aquel valor primero de su gente  
junto en este i presente considera,  
en el vè la manera misma i maña  
del que passò en España sin tardança,  
siendo solè esperança de su tierra,  
i acabò aquella guerra peligrosa  
con mano poderosa, i con estrago  
de la fiera Kartago i de su muro,  
i del terrible i duro su candillo,  
cuió agudo cuchillo a las gargantas  
Italia tubo tantas vezes puesto.  
Mostrabase tras esto alli esculpida  
la inuidia carcomida, a si molesta,  
contra Fernãdo puesta frente a frète  
la d'qualida gente conu.aba,  
i cõtra nql la armaba, i con sus artes

Busca por todas partes daño i mēgua:  
 el cō su mansa lengua i largas manos  
 los tumultos liuianos assentando,  
 poco a poco iba alçãdo tanto el vuelo,  
 que la Inuidia en el cielo le miraba:  
 i como no bastaba a la conquista,  
 vencida ia su vista de tal lumbrẽ  
 forçaba su costumbre; i parecia  
 que perdon le pedia en tierra echada:  
 el despues de pisada descansado  
 quedaba, i alimado deste enojo:  
 i lleno del despojo desta fiera.  
 Hallaba en la riuera del gran rio  
 de noche, al puro frio del sereno,  
 a Cesar que en su seno està penoso  
 del successo dudoso desta guerra:  
 que aunque de si destierra la tristexa  
 del caso la grandeza trae consigo,  
 el pensamiento amigo del remedio:  
 Entrambos buscan medio conuenible  
 para que aquel terrible furor, loco,  
 les empeciesse poco, i recibiesse  
 tal estrago, que fuesse destroçado.  
 Despues de auer hablado, ia cansados,

en la ierba acostados, se dormian  
el gran Danubio oian ir sonando,  
casi como aprobando aquel consejo.  
En esto el claro vicio rio se via,  
que del agua salia muy callado,  
de sauxes coronado, i de un vestido,  
del as obas texido, mal cubierto,  
i en aq̄l sueño incierto les mostraba  
todo quanto tocaba al gran negocio:  
i parecia que el ocio sin provecho  
les sacaba del pecho: porque luego  
(cômo si en viuo fuego se quemara  
alguna cosa cara) se leuantan  
del gran sueño, i se espantã, alegrando  
el animo, i alzando la esperança.  
El rio, sin tardança, parecia  
que el agua disponia al gran viaje:  
allanaba el passaje, i la corriente:  
para que facilmente aquella armada,  
que auia de ser guiada por su mano,  
en el remar liuiavo i dulce viesse  
quanto el Danubio fuesse fauorable.  
Con prestexa admirable vieras junto  
vno exercito a punto denodado:



i despues de embarcado el remo lento,  
 el duro movimiento de los braços;  
 los pocos embaraços de las ondas,  
 llenaban por las hondas aguas presta  
 el armada molesta al gran tyranno.

El artificio humano no hiziera  
 pintura, que esprimiera viuamente  
 el armada, la gente, el curso, l'agua:  
 i apenas en la fragua (donde sudan  
 los Cyclopes, i mudan fatigados  
 los braços ia cansados del martillo)  
 pudiera assi esprimillo el gran maes-

(tro.

Quiéuiera el curso diestro por la clara  
 corriente, bien jurára a aquellas eras,  
 que las agudas proras dividian  
 el agua, o la hendian con sonido;  
 el rastro iba seguido: luego vieras  
 al viento las vanderas tremolando,  
 las ondas imitando en el meuerse.  
 Pudiera tambien verse casi viu  
 la otra gente esquiva i descreida,  
 que de ensoberbecida i arrogante,  
 pensaban que delante no hallaran

hum-

Hombres que se paráran a su furia:  
les nuestros tal impuria no sufriendo,  
remos iban metiendo con tal gana,  
q̄ iba de espuma cana el agua llena:  
El temor en agena el otro vando,  
el sentido volando de vno en vno,  
entrabase importuno por la puerta  
de la opinion incierta i siendo dentro  
en el intimo centro allá del pecho,  
les dexaba deshecho vn hielo frio:  
el qual como vn gran rio en fluxos  
(gruessos  
por medulas i ñeßos discurría:  
todo el campo se via conturbado,  
i con arrebatado movimiento,  
solo del saluamento platicaban.  
Luego se levantaban con desorden  
confusos, i sin orden caminando,  
atras iban dexando con reuelo  
tendida por el suelo su riqueza:  
las tiendas, dō perexa i dō fornicio,  
con todo bru. o vicio obrar solian,  
sin ellos se partian, así armadas  
eran desamparadas de sus dueños:  
a gran

56

a grandes i pequeños juntamente  
era el temor presente por testigo,  
i el aspero enemigo a las espaldas,  
que les iba las faldas ia mordiendo,  
Cesar, estar teniendo alli se via  
a Fernando, que ardia sin tardança  
por colorar su lança en Turca sangre:  
con animosa hambre, i con denuedo  
forceja cõ quien quedo estar le mãda:  
como lebre de Irlanda generoso,  
que el javali cerdoso i fiero mira,  
rebatele, suspira, fuerça, i riñe,  
i aperas le constriñe l'atadura,  
que el dueño cõ cordura mas aprieta:  
assi estava perfecta i bien labrada  
la imagen figurada de Fernando,  
que quien alli mirando to estubiera,  
que era desta manera bien juxgãra:  
resplandeciente, i clara de su gloria.  
pintada la victoria se mostraba.  
a Cesar abriçaba, i no parando,  
los braços a Ferrãdo echaba al cuello:  
El mostraba de aquello sentimiento,  
por ser el vencimiento tan helgado.

Estaba.

Estaba figurado vn carro extraño  
con el despojo, i daño de la gente  
barbara, i juntamente alli pintados  
captiuos amarrados a las ruedas,  
con habitos, i sedas variadas,  
lanças rotas, celadas, i vanderas,  
armaduras ligeras de los braços,  
escudos en pedaços diuididos,  
vieras alli cogidos en trophéo,  
con que el comun deseo, i voluntades  
de tierras, i ciudades se alegraba.  
Tras esto blanqueaba falda i seno,  
con velas al Tyrrheno del' armada  
sublime i ensalçada i gloriosa:  
con la proa espumosa las galeras,  
come nadantes fieras, el mar cortan:  
hasta que en fin aportan con corona  
de lauro a Barcelona, dõ cumplidos  
los votos offrecidos, i deseos,  
i los grandes trofeos ia repuestos  
con mouimientos prestos de alli luego  
en amoroso fuego todo ardiendo,  
el Duque iba corriendo, i no paraba:  
Cataluña passaba, atras la dexa:

ia de Aragon se aleja, i en Castilla  
 sin baxar de la silla los pies pone:  
 el coraçon dispone al alegria  
 que vexina tenia, i reserena  
 su rostro, i enagenada de sus ojos  
 muerte, daños, enojos, sangre, i guerra,  
 con solo amor se encierra, sin respeto,  
 i el amoroso affecto i zelo ardiente  
 figurado i presente està en la cara:  
 i la consorte cara presurosa,  
 de vn tal plazer dudosa, aunq̃ lo via,  
 el-cuello le ceñia en nudo estrecho,  
 de aquellos braços hecho delicados:  
 de lagrimas preñados relambrian  
 los ojos, que sobran al sol claro:  
 con su Fernando caro, i señor pio:  
 la tierra, el campo, el rio, el monte, el llano  
 alegres a vna mano estabã todos, (no  
 mas con diuersos modos lo dexian:  
 los muros parecian de otra altura;  
 el campo en hermosura de otras flores  
 pintaba mil colores disconformes. . .  
 Estaba el mismo Tormes figurado,  
 en torno rodeado de sus Nymphas,

vertiendo claras lnyfas con instancia  
on maior abundancia que solia.  
Del monte se veía el verde seno  
de ciernos todo lleno, corços, gamos,  
que delos tiernos ramos vã rumiãdo.  
El llano está mostrando su verdura,  
tendiendo su llanura assí espaciosa,  
que a la vista curiosa nada empece,  
ni dexa en que tropiece el o, o vago.  
Bañados en vn lago, no de oluido,  
mas de vn embebecido goxo estaban  
quantos consideraban la presencia  
deste, cuiã excelicia el mundo canta,  
cuiõ valor quebranta al Turco fiero.  
A questo vio Senero por sus ojos;  
i no fueron antojos, ni ficciones:  
si oieras sus razones, io te digo,  
que como buen testigo le creieras.  
Contaba muy deveras, que mirando  
atento, i contemplando las pinturas,  
hallaba en las figuras tal destreza,  
que con maior viueza no pudieran  
estar, si ser les dieran vino i puro:  
lo que dellas escuro alli hallaba,

i el ojo no bastaba a recogerle,  
 el rio le daba dello gran noticia.  
 Este de la milicia (dixo el rio)  
 la cumbre i señorio tendrá solo  
 del vno al otro polo, i porque espátes  
 a todos, quando cantes los famosos  
 hechos tan gloriosos, tan ilustres,  
 sabe que en cinco lustres de sus años  
 hará tantos engaños a la muerte,  
 que con animo suerte aurà passado  
 por quanto aqui pintado del as visto.  
 Ia todo lo as prenisto, vamos fuera,  
 dexarte è en la rivera dò estar sueles.  
 Quiero que me reueles tu primero  
 (le suplicò Seucro) que es aquello,  
 que de mirar en ello se me ofusca  
 la vista, assi corrusca i resplandece,  
 i tan claro parece alli en la vrna,  
 como en hora nocturna la cometa?  
 Amigo no se meta (dixo el viejo)  
 ninguno (le aconsejo) en este suelo  
 en saber mas que el Cielo le otorgare:  
 i sino te mostrare lo que pides,  
 tu mismo me lo impides, perq̃ en tãto  
 N 2 que

q̄ el mortal velo, i manto el alma cu-

(bren,

mil cosas se te encubren, q̄ no bastan  
tus ojos, que contrastan a mirallas:  
no puede io pintallas con menores  
luzes i resplandores: porque sabe  
(i a questo en ti bien cabe) q̄ esto todo,  
que en excessiuo modo resplandece  
tanto, que no parece, ni se muestra,  
es lo que aquella diestra mano osada,  
i virtud sublimada de Fernando  
acabará, en entrando mas los dias:  
lo qual con lo que vias comparado,  
es como con nublado mui escuro  
el sol ardiente, puro, i relumbrante:  
tu vista no es bastante a tanta lübre,  
hasta que la costumbre de miralla  
tu ver, al contemplalla no confunda.  
Como en carcel profüda el encerrado  
que subito sacado, le atormenta  
el sol que se presenta a sus tinieblas  
así tu que las nieblas i hondura,  
metido en estrechura, contemplabas  
que era, quando mirabas, otra gente

vien



viendo tan diferente suerte de hōbre,  
 No es mucho que te asombre lux ta-

(maña:

pero vete, que baña el Sol hermoso  
 su carro presuroso ia en las ondas:

i antes que me respondas, serà puesto.

Dixiendo assi con gesto mui humano  
 tomòle por la mano. O admirable

caso, i cierto espantable! q̄ en saliēdo  
 se fueron restriñendo de vna parte

i de otra de tal arte aquellas ondas,  
 que las aguas que hondas ser solian,

el suelo descubrian, i dexaban

seca, por dō passaban, la carrera,

hasta que en la riuera se hallaron:

i como se pararon en vn alto,

el viejo de alli vn salto dio con brio:

i leuantò del rio espuma al cielo,

i como vio del suelo negra arena

seuero, ia de agena sciēcia instructo,

fuesè a coger el fructo, sin tardança,

de futura esperança: i escribiēdo, (mes

las cosas fue exprimiēdo mui confor-

a las que auia de Tormes aprendido:

i aunq̃ de mi sentido el biẽ juzgasse,  
que no las alcançasse, no por esso  
este largo processso sin pereza,  
dexò (por su nobleza) de mostrarme.  
Io no podia hartarme, alli leiendo,  
i tu de estarme oiendo estás cansado.

Sa. Espantado me tienes  
con tan extraño cuento,  
i al son de tu hablar embebecido:  
acà dentro me siento  
oiendo tantos bienes,  
i el valor deste Principe escogido,  
bullir con el sentido,  
i arder con el deseo,  
por contemplar presente  
aquel que estando absente  
por tu diuina relacion ia veo:  
quien viesse la escritura,  
ia que no puede verse la pintura.

Por firme i verdadero  
(despues que te è escuchado)  
tengo que à de sanar Albanio cierto:  
que segun me as contado  
bastára su Seuero

a dar salud a vn viuo, i vida a vn mu-  
 ÷ q a quien fue descubierta (erto:  
 vn tamaño secreto,  
 razón es que se crea,  
 que qualquiera que sea  
 alcanzará con su saber perfecto  
 i a las enfermedades  
 aplicará contrarias calidades.

Ne. Pues en que te resumes (di Salicio)  
 acerca deste enfermo compañero?

Sa. En que hagamos el debido officio;  
 luego de aqui partamos, i primero  
 que haga curso el mal, i se enuejezca,  
 assi le presentemos a Seuero.

Ne. Io soi contento, i antes q amarezca  
 i que del Sol el claro raio ardiente  
 sobre las altas cumbres se parezca,

El compañero misero i doliente  
 llevemos luego, donde cierto entiendo  
 que será guarecido facilmente.

Sa. Recoge tu ganado, que caiendo  
 ia de los altos montes las maiores  
 sombras con ligereza van corriendo.

Mira en torno, i verás por los alcores

salir el humo de las caserías  
de aquestos comarcanos labradores.  
Recoge tus quejas i las mías,  
i rete ia con ellas poco a poco  
por aquel mismo valle que solias.  
Io solo me auendrè con nuestro loco,  
q̄ pues el hasta aqui no se à mouido,  
la braueza i furor debe ser pocas.  
Ne. Si llegas antes, no te estès dormido,  
apareja la cena, que sospecho  
q̄ aũ fuego Galafro no aurà encèdido.  
Sa. Io lo harè, que al ato irè derecho  
fino me lleva a despeñar cõsigo. (cho.  
de algun barrãco Albanio a mi despi.  
A Dios hermano. Nem. A Dios Sali-  
cio amigo.

III.

TYRRHENO, ALZINO.

**A**quella voluntad honesta i pura  
(illustre i hermosissima Maria)  
que en mi de celebrar tu hermosura  
tu ingenio, i tu valor, estar solias.

(a despecho i pesar de la ventura  
 que por otro camino me desvia)  
 està i estarà en mi tanto clauada  
 quãto del cuerpo el alma acõpañada.

I aun no se me figura, que me toca  
 a quẽste officio solamente en vida,  
 mas cõ la lègua muerta i fria en la bo  
 pienso mouer la vox a ti debida, (ca  
 libre mi alma de su estrecha roca,  
 por el estrecho lago conduxida,  
 celebrando te irà, i aquel sonido  
 harà parar las aguas del oluido.

Mas la fortuna de mi mal no harta  
 me aflige, i de vn trabajo è otro lleua,  
 ia de la patria, ia del biẽ me aparta,  
 ia mi paciencia en mil maneras prue  
 i lo q̃ siento mas, es q̃ la carta (ba:  
 dõde mi pluma en tu alabãça nueua  
 (poniẽdo en su lugar cuidados vanos)  
 me quita i me arrebatã delas manos.  
 Pero por mas q̃ en mi su fuerça pruebe,  
 no tornarã mi coraçon mudable:  
 i no dirã jamas, que me remueue  
 fortuna de vn estudio tan loable:

Apelo,

101  
Apolo, i las hermanas todas nueue  
me darán ocio i lengua con q̄ hable  
lo menos de lo que en tu ser cupiere,  
que esto será lo mas que io pudiere.

En tanto no te offenda ni te harte  
tratar del campo, i soledad q̄ amaste,  
ni desdēnes a questa inculta parte  
de mi estilo que en algo ia estimaste,  
entre las armas del sangriēto Marte  
(do apenas ai quien su furōr cōtraste)  
harte del tiēpo a questa breue summa,  
tomando ora la espada, ora la pluma.

Aplica pues vn rato los sentidos  
al baxo son de mi çampoña ruda  
indigna de llegar a tus oidos (da:  
pues de ornamēto i gracia va desnū-  
mas a las vezes son mejor oidos  
el puro ingenio, i lengua casi muda,  
restigos limpios de animo innocente,  
que la curiosidad del eloquente.

Por aquesta razōn de ti escuchado  
(aunque me falten otras) ser merezco,  
lo que puedo te doi, i lo que è dado  
con recebillo tu, io me enriquezco:

de quatro Nymphas, q̄ del Tajo amado  
 salieron juntas a catar, me offrezco,  
 Filòdoce, Dinameng i Climene,  
 Nise, que en hermosura par no tiene.  
 Cerca del Tajo en soledad amena  
 de verdes sauzes ai vna espessura  
 toda de iedra reuestida i llena,  
 que por el tronco va hasta el altura:  
 i assi la texe arriba, i encadena,  
 q̄ el Sol no halla passo a la verdura,  
 el agua baña el prado con sonido  
 alegrando la ierba, i el oido.

Con tanta mansedumbre el cristalino  
 Tajo en aquella parte caminaba,  
 que pudieran los ojos el camino  
 determinar apenas que lieuaba:  
 peinando sus cabellos de oro fino  
 vna Nympha del agua, dò moraba,  
 la cabeça sacò, i el prado ameno  
 vido de flores, i de sombra lleno.

Moniela el sitio umbroso, el más viato  
 el suave olor de aquel florido suelo:  
 las aues en el fresco apartamiento  
 no descansar del trabajoso vuelo:

secaba entonces el terreno aliento  
el Sol, subido en la mitad del Cielo,  
en el silencio solo se escuchaba  
vn susurro de abejas que sonaba.  
Auiendo contemplado vna gran pieza  
atentamente aquel lugar sombrio,  
somergeruà de nuevo su cabeza,  
i al fondo se dexò calar del rio:  
a sus hermanas a contar empieça  
del verde sitio el agradable frio,  
i que vaian les ruega i amonesta  
alli con su labor a estar la siesta.  
Ne perdio en esto mucho tiempo el ruego,  
que las tres dellas su labor tomaron,  
i en mirando de fuera, vieron luego  
el prado, ázia el qual endereçaron:  
el agua clara con lasciuo juego  
nadando diuidieron, i cortaron  
hasta que el blanco pie tocò mojado  
(saliendo del arena) el verde prado.  
Poniendo ia en lo enjuto las pisadas  
escurrieron del agua sus cabellos,  
los quales esparziendo cobijadas  
las hermosas espaldas fueron dellos:  
luego



luego sacando telas delicadas,  
 q̄ en delgadexa competian con ellos,  
 en lo mas escondido se metieron,  
 i a su labor atentas se pusieron.

Las telas eran hechas i texidas  
 del oro que el felice Tajo embia,  
 apurado despues de bien cernidas  
 las menudas arenas dō se cria:  
 i de las verdes hojas reduxidas  
 en estambre sutil, qual conuenia  
 para seguir el delicado estilo  
 del oro: ia tirado en rico hilo.

La delicada estambre era distinta  
 de las colores que antes le auian dado  
 con la fineza de la varia tinta  
 q̄ se halla en las conchas del pescado:  
 tanto artificio muestra en lo q̄ pinta  
 i texe cada Nympha en su labrado,  
 quanto mostrarō en sus tablas antes  
 el celebrado Apeles i Timantes.

Filodoce (que assi de aquellas era  
 llamada la maior) con diestra mano  
 tenia figurada la riuera (no,  
 de Estriviō, de vna parte el verde llā-  
 i de

i de otra el monte de aspereza fiera,  
pisado tarde o nunca de pie humano,  
donde el amor mouio con tãta gracia  
la dolorosa lengua del de Thracia.

**Estaba figurada la hermosa**

Eurydice en el blanco pie mordida  
de la pequeña sierpe ponçoñosa  
entre la ierba i flores escondida:  
descolorida estaba como rosa  
que à sido fuera de sazõ cogida:  
i el anima (los ojos ia voluiendo)  
de la hermosa carne despidiendo.

**Figurado se via estensamente**

el osado marido, que baxaba  
al triste reino de la escura gente,  
i la muger perdida recobraba:  
i como despues desto el impaciente  
por mirarla de nuevo, la tornaba  
a perder otra vez i del tyranno  
se quexa al monte solitario en vano.

**Ornãmene no menos artificio**

mostraba en la labor q̃ auia tejido,  
pintado a Apolo en el robusto officio  
de la siluestre caza embebecido:

mudar

mudar presto le haze el exercicio  
 la vengattua mano de Cupido,  
 que hizo a Apolo consumirse en lloro  
 despues q̄ le enclauò cõ punta de oro  
 Daphne con el cabello suelto al viento,  
 sin perdonar al blanco pie, corria  
 por al pero camino tan sin tiento,  
 que Apolo en la pintura parecia  
 que porq̄ ella tēplasse el mouimiento  
 con menos ligerexa la seguia:  
 el va siguiendo i ella huye como  
 quien siente al pecho el odioso plomo.  
 Mas a la fin los braços le crecian,  
 i en sendos ramos vueltos se mostrabã  
 i los cabellos, que vencer solian  
 al oro fino, en hoças se tornaban:  
 en torcidas raixes se estendian  
 los blãcos pies, i en tierra se hincabã:  
 llora el amante, i busca el ser primero,  
 besando i abraçando a quel madero.  
 imene llena de destreza i maña  
 el aro i las colores matizando  
 iba de hañas vna grau montaña,  
 de robies i de peñas variando:

vn puercu entre ellas de branexa es-  
estaba los colmillos aguxãdo (traña  
contra vn moço, no menos animoso  
(cõ su venablo en mano) que hermoso.

Tras esto el puercu alli se via herido  
de aquel mancebo por su mal valiẽte,  
i el moço en tierra estaba ia tendido  
abierto el pecho del rabioso diente:  
con el cabello de oro desparxido  
varriendo el suelo miserablemente;  
las rosas blancas por alli sembradas  
tornaba con su sangre coloradas.

Adonis este se mostraba que era  
segun se muestra Venus dolorida,  
que viendo la herida abierta i fiera,  
sobre el estaba casi amortecida:  
boca con boca coge la postrera  
parte del aire, que solia dar vida  
al cuerpo, por quien ella en este suelo  
aborrecido tubo al alto cielo.

La blanca Nise no tomò a destajo  
de los passados casos la memoria,  
i en la labor de su sutil trabajo  
no quiso entretexer antigua historia:

antes

antes mostrando de su claro Tajo,  
 en su labor la celebrada gloria,  
 lo figurò en la parte donde el baña  
 la mas felice tierra de la España.

Pintado el caudaloso rio se via  
 que en aspera estrechez a reducido  
 vn monte casi al rededor ceñia  
 con impetu corriendo, i con ruido;  
 querer cercarle todo parecia  
 en su volver, mas era afan perdido:  
 dexabase correr en fin derecho  
 cõtento de lo mucho que auia hecho.

Estaba puesta en la sublime cumbre  
 del monte, i desde alli por el sembrada  
 aquella ilustre i clara pesadumbre  
 de antiguos edificios adornada;  
 de alli con agradable mansedumbre  
 el Tajo va siguiendo su jornada,  
 i regando los campos i arboledas  
 con artificio de las altas ruedas.

En la hermosa tela se veian  
 entretexidas las silvestres Diosas  
 salir de la espesura, i que vanian  
 todas a la revera: presurosas,

en el semblante tristes, i traían  
cestillos blancos de purpureas rosas:  
lās quales esparxiendo derramaban  
sobre vna Nympha muerta q̄ llorabā.  
Todas cō el cabello desparxido  
lloraban vna Nympha delicada,  
cuiā vida mostrabā que auia sido  
antes de tiēpo i casi en flor cortada:  
cerca del agua en vn lugar florido  
estaba entre las ierbas degollada,  
qual q̄da el blanco cysne quādo pierde  
la dulce vida entre la ierba verde.  
Vna de aquellas diosas, que en bellezā  
al parecer a todas excedia,  
mostrando en el semblante la tristeza  
que del funesto i triste caso habia,  
apartado algun tanto, en la corteza  
de vn alamo vnas letras escribia  
como epidaphio de la Nympha bella  
que hablaban as̄i por parte della:  
Elisa foi, en cuiō nombre suena  
i se lamēta el mōte cauernoso,  
testigo del dolor i graue pena.  
enq̄ por mi se affige Nemoroso,  
illa-

illama Elisa, Elisa, a boca llena:  
 respõ. le el Tajo, i lleua presuroso  
 al mar d Lusitania el n õbre mio,  
 dõde sera escuchado, io lo fio.

*En fin en esta tela artificiosa  
 toda la historia estaba figurada  
 que en aquella rivera deleitosa  
 de Nemoroso fue tan celebrada:  
 porque de todo aquesto, i cada cosa  
 estaba Nise ia tan informada,  
 que llorando el pastor, mil vezes ella  
 se enternecio escuchando su querella.*

*I porque aqueste lamentable caento  
 no solo entre las seluas se contasse,  
 mas dentro de las ondas sentimiento  
 con la noticia desto se mostrasse:  
 quiso que de su tela el argumento  
 la bella Nympha muerta señalasse:  
 i assi se publicasse de vno en vno  
 por el humido reino de Neptuno.*

*Destas historias tales variadas  
 erã las telas de las quatro hermanas,  
 las quales con colores matizadas,  
 i claras luzes de las sombras vanas,*

mostraban a los ojos relevadas  
las cosas i figuras, que eran llanas,  
tanto, que al parecer el cuerpo vano  
pudiera ser tomado con la mano.

Los raios ia del Sol se trastornaban,  
escondiendo su luz al mundo cara  
tras altos montes, i a la Luna daba  
lugar para mostrar su blanca cara:  
los peçes a menudo ia saltaban  
con la cola açotando el agua clara,  
quãdo las Nymphas la labor dexã  
ãx, ia el agua se fueron passeando.

En las templadas ondas ia metidos  
tenian los pies, i reclinar querian  
los blancos cuerpos, quando sus oidos  
fueron de dos çamponas, que tãnan  
suave i dulcemente, detenidos,  
tanto, que sin mudarse las oían,  
i al son de las çamponas escuchaban  
dos pastores, a vex es que cantaban.

Mas claro cada vex el son se oía  
de los pastores que venian cantando  
tras el ganado que tambien venia  
por aquel verde soto caminando:



i a la majada, ia passado el dia,  
 recogido lleuaban, alegrando  
 las verdes seluas con el son suauē,  
 haziendo su trabajo menos graue.  
 Tyrrheno destes dos el vno era,  
 Alcino el otro, entrambos estimados,  
 i sobre quantos pacen la riuera  
 del Tajo, con sus vacas enseñados:  
 mancebos de vna edad, de vna manera,  
 a cantar juntamente aparejados,  
 i a responder, a questo van dixiendo,  
 cantando el vno, el otro respondiçdo.

### TYRRHENO.

llerida para mi dulce i sabrosa  
 mas que la fruta del cercado ageno,  
 mas blanca q̄ la leche, i mas hermosa  
 que el prado por Abril de flores lleno:  
 si tu respondes pura i amorosa  
 al verdadero amor de tu Tyrrheno,  
 a mi majada arribaras primero  
 que el cielo nos denuestre su luzero.

### ALCINO.

hermosa Filis, siempre io te sea  
 amargo al gusto mas que la retama.

i de ti despojado io me vea  
qual queda el tróco de su verde rama  
si mas que io el murciegalo desea  
la escuridad, ni mas la luz desama,  
por ver ia el fin de vn termino tamaño  
deste dia, para mi maior que vn año.

### TYRRENO.

Qual suele acompañada de su vanda  
aparecer la dulce Primavera,  
quando Faucnio i Zephyro soplando  
al campo tornan su beldad primera:  
I van artificiosos esmaltando  
de roxo, azul, i blanco la rivera;  
en tal manera a mi, Florida mia,  
viniendo, reuerdece mi alegría.

### ALCINO.

Ves el furor del animoso viento  
embrabecido en la fragosa sierra,  
que los antiguos robles ciento a ciento,  
i los pinos altiçimos a tierra:  
i de tanto destroço aun no contento,  
al espantoso mar mueue la guerra:  
pequeña es esta furia, comparada  
a la de Filis con Alcino airada.

## TYRRHENO.

El blanco trigo multiplica i crece,  
 produce el cãpo en abũdancia tierno  
 pasto al ganado; el verde mōte ofrece  
 a las fieras seluages su gouerno:  
 a dō quiera que miro, me parece  
 q̄ derrama la copia todo el ierno:  
 mas todo se conuertirá en abrojos  
 si dello aparta Flèrida sus ojos.

## ALCINO.

De la esterilidad es oprimido  
 el monte, el cãpo, el soto, i el ganado:  
 la malicia del aire corrompido  
 haze morir la ierba mal su grado:  
 las aues ven su descubierta nido  
 que ia de verdes hojas fue cercado:  
 pero si Filis por aqui tornare  
 hará reuerdecer quanto mirare.

## TYRRHENO.

El alamo de Alcides escogido  
 fue siẽpre, i el laurel del roxo Apolo;  
 de la hermosa Venus fue tenido  
 en precio i en estima el myrte solo:  
 el verde saux de Flèrida es querido,

i por suio entre todos escogio lo:  
do quiera q̄ de oi mas sanxes se hallē  
el alamo, el laurel, el myrto callen.

### ALCINO.

El fresno por la selua en hermosura  
sabemos ia, que sobre todos vaia,  
i en asperez a i monte de espesura  
se auentaja la verde i alta haia:  
mas el que la beldad de tu figura,  
donde quiera mirado, Filis, aia,  
al fresno i a la haia en su asperez  
confessarà que vence tu belleza.

Esto cantò Tyrrbeno, i esto Alcino  
le respondio, i auiendo ia acabado  
el dulce son, siguieron su camino  
cō passo vn poco mas apressurado. (no  
siēdo a las Nymphas ia el rumor vez  
juntas se arrojan por el agua a nado,  
i de la blanca espuma que mouieron  
las cristalinas ondas se cubrieron.

## LETRAS CASTELLANAS.

**P** *ves este nombre perdi  
Dido muger de Sichêo,  
en mi muerte esto deseo  
que se escriba sobre mi.*

**El** peor de los Troianos  
dio la causa i el espada;  
Dido a tal punto llegada  
no puso mas de las manos.

\* \* \* \* \*

**De** la red i del hilado  
emos de sacar; señora,  
que echais de vos en vna hora  
todo el trabajo pasado:

**I** si el vuestro se à de dar  
a los que se passearen,  
lo que por vos trabajaren  
donde lo pensais echar?

\* \* \* \* \*

**Io** dexare desde aqui  
de offenderos mas hablando:  
por

207  
porque mi morir callando  
fè que os à de hablar por mi.  
Gran offensa os tengo hecha  
hasta aqui, en auer hablado,  
pues en cosa os è enojado  
que tan poco me aprouecha;  
Derramarè desde aqui  
mis lagrimas no hablando:  
porque quien muere callando  
tiene quien hable por si.

\* \* \* \* \*

Culpa debe ser quereros  
segun lo que en mi hazeis,  
mas allà lo pagareis  
dò no sabran conoceros  
por mal que me conocéis.  
Per quereros ser perdido  
pensaba, que no culpado;  
mas que todo lo aia sido  
assi me lo auéis mostrado,  
que lo tengo bien sabido.  
Quien pudiesse no quereros  
tanto como vos sabeis,

por holgarme que pagueis  
lo que no an de conoceros  
con lo que no conoceis?

\* \* \* \* \*

Acafo supo, a mi ver,  
i por acierto, quereros  
quien tal ierro fue a hazer  
como partirse de veros  
donde os dexaffe de ver.

Imposible es que este tal  
pensando que os conocia  
supiesse lo que haxia  
quando su bien i su mal  
junto os entregò en vn dia.

Acertò acafo a hazer  
lo que si por conoceros  
hiziera, no podia ser  
partirse, i con solo veras,  
dexaros siempre de ver.

A L A M V I  
M A G N I F I C A  
Señora Doña Geronyma  
Paloua de Almogauar.  
Garci-lasso de la  
Vega.

**S**I no viera sabido antes de  
ahora donde llega el juicio  
de V.m. bastarame para en-  
tēderlo , ver que os parescia  
bien este libro. Mas ia estabades tã  
adelante en mi opinion; que pares-  
ciendome este libro biē hasta aho-  
ra por muchas causas : la principal  
por donde ahora me lo parece, es,  
porq̄ le aueis aprobado de tal ma-  
nera, que podemos dezir que le ha-  
ueis hecho; pues por vuestra causa  
le alcançamos a tener en lengua q̄  
le entendemos. Porque no solamē



te no pensè poder acabar con Boscan que le traduxesse : mas nunca me osè poner en dezirselo , segun le via siempre aborrecer a los que romançan libros ; aunque el a esto no lo llama romançar, ni io tampoco, mas aunque lo fuera creo que no se escusara dello mandandolo V. m. Estoi mui satisfecho de mi: porque antes que el libro viniesse a vuestras manos, ia io le tenia en tanto como entonces debia: porq̄ si ahora despues que os parece bien empegàra a conocerle, creiera que me lleuaba el juizio de vuestra opinion. Pero ia no ai que sospechar en esto, sino tener por cierto que es libro que merece andar en vuestras manos, para que luego se le parezca donde andubo , i pueda despues andar por el mundo sin peligro : porque vna de las cosas de q̄ maior necesidad ai dò quiera que ai hombres i damas principales , es de

de hazer no solamēte todas las cosas que en aquella su manera de vivir acreciēta el punto i el valor de las personas, mas aun de guardarse de todas las que pueden abaxarle: lo vno i lo otro se trata en este libro tan sabia i tan cortesanamēte, que no me parece q̄ a: que desear en el, sino vello cūmplido todo en algun hombre: i tambien iba a dezir en alguna dama, sino me acordara que estabades en el mundo para pedirme cuenta de las palabras ociosas. Demas de todo esto puede considerarse en este libro, que como las cosas mui acertadas siēpre se estienden a mas de lo que prometen; de tal manera escribio el Conde Castellon lo que debia hazer vn singular Cortesano, que casi no dexò citado a quien no auisasse de su officio. En esto se puede ver lo que perdieramos a no entenderle. I tambien tengo por  
mui

mui principal el beneficio que se  
 haze a la lengua Castellana en po-  
 ner en ella cosas que merezcã ser  
 leidas : porque io no se que defuẽ-  
 tura à sido siempre la nuestra , que  
 apenas à nadie escrito en nuestra  
 lengua, sino lo que se pudiera mui  
 bien escusar; aunque esto seria ma-  
 lo de probar con los que traen en-  
 tre las manos estos libros que ma-  
 tan hombres: I supo V. m. mui biẽ  
 escojer persona, por cuiõ medio hi-  
 zießedes este bien a todos. Que  
 siendo a mi parecer tan difficultõ-  
 sa cosa traduzir bien vn libro co-  
 mo hazerle de nueuo: diõse Bos-  
 can en esto tan buena maña, que  
 cada vez que me pongo a leer este  
 su libro, o por mejor dezir vues-  
 tro, no me parece que le ai escri-  
 to en otra lęgua. I si alguna vez se  
 me acuerda del que è visto i leido,  
 luego el pensamiẽto se me vuelue  
 al que tẽgo entre las manos. Guar-  
 dò

dò vna cosa en la lengua Castellana, que mui pocos la an alcãçado, que fue huir de la affectacion, sin dar consigo en vna sequedad, i cõ gran limpieza de estilo: vsò de terminos mui cortefanos, i mui admitidos de los buenos oidos, i no nuevos ni al parecer desusados de la gente: fue mas desto mui fiel traductor, porq̃ no se atò al rigor de la letra (como hazen algunos) sino a la verdad de las sentencias, i por diferentes caminos puso en esta lengua toda la fuerza i el ornamento de la otra. Así lo dexò todo tan en su pũto como lo hallò; i hallòlo tal, que con poco trabajo podrian los defensores deste libro responder a los que quisiessen tachar alguna cosa del: No hablo en los hombres de tan tiernos i tan delicados oidos; que entre mil cosas buenas que tẽdrà este libro, les offenderà vna o dos que no ferã

tan

tan buenas como las otras : q̄ def-  
tos tales no puedo creer sino que  
aquellas dos les agradan, i las otras  
les offenden, i podrialo probar cō  
muchas cosas que ellos fuera desto  
aprueban. Mas no es de perder tiē-  
po cō estos, sino remitirlos a quiē  
les habla i responde dētro en ellos  
mismos: i voluerme a los que con  
alguna apariencia de razon podriā  
en vn lugar de fear satisfaccion de  
algo que les offendiesse, i es, q̄ alli  
donde se trata de todas las mane-  
ras que puede auer de dezir donai-  
res i cosas bien dichas a proposito  
de hazer reir, i de hablar delgada-  
mente, ai algunas puestas por exē-  
plo, que parece que no llegan al  
punto de las otras, ni merecen ser  
tenidas por mui buenas de vn hō-  
bre que tan auisadamēte tratò las  
otras partes; i de aqui podrian in-  
ferir vna sospecha de no tan buen  
juizio, ni tanta fineza del auctor,

P                      como

como le damos. Lo que a esto se puede responder es, que la intencion del auctor fue poner diuersas maneras de hablar graciosamente, i de dezir donaires: i porque mejor pudiessimos conocer la diferencia i el linage de cada vna de aquellas maneras, puso nos exemplo de todas; i discurriendo por tantas fuertes de hablar, no podia auer tantas cosas bien dichas en cada vna destas, que algunas de las que daba por exemplo no fuessen algo mas baxas que otras; i por tales creo yo que las tubo (sin engañarse punto en ellas) vn auctor tan discreto, i tan auisado como este. Asi que ya en efecto se vé que el está tuera de culpa, lo solo auré de quedar con vna, que es auerme alargado mas de lo que era menester: Mas enojanme las sinrazones, i hazenme que las haga con vna carta tan larga a  
quien

quien no me tiene culpa. Confieso a V. md. que vbe tanta inuidia de veros merecer sola las gracias que se deben por este libro, que me quise meter allâ entre los renglones, o como pudieffe: i porque vbe miedo que alguno se quisieffe meter en traduzir este libro, o por mejor dezir, dañarle, trabajè con Boscan que sin esperar otra cosa le hizieffe luego imprimir, por atajar la presteza que los que escriben mal alguna cosa, suelen tener en publicarla: i aunque esta traduccion me diera vengança de qualquier otra q̄ vbiera, soi tâ enemigo de cisma, que aun esta tan sin peligro me enojàra, i por esto casi por fuerça le hize que a todo correr le passasse; i el me hizo estar presente a la postrera lima: mas como a hombre acogido a razon, que como ayudador de ninguna emienda. Suplico a V. md. que

pues este libro està debaxo de vuestro amparo, que no pierda nada por esta poca de parte que iò del tomo, pues en pago desto os le doi escrito de mejor letra, donde se lea vuestro nombre i vuestras obras.

**GAR-**



# GARSIAE LASSI DE LA VEGA,

A D

FERDINANDUM DE ACVNA

## Epigramma.

*Dū Reges, Fernāde, canis, dū Casaris altā  
Progeniem nostri, claraq; facta Ducū,  
Dum Hispanā memoras fractas sub cus-  
pide gentes,*

*Obstupuere homines, obstupuere Dei:  
Extollensq; caput sacri de vertice Pindi  
Calliope blandis vocibus hac retulit;  
Maeste puer geminā praeinctus tempora  
lauro,*

*Qui noua nūc Martis gloria solus eras;  
Hac tibi dat Bacchusq; pater, dat Phœ-  
bus-Apollo*

*Nympharūq; leues Castalidumq; cbori.  
Ut quos diuino celebraſti carmine Reges,  
Teq; simul, curuā qui canis arma lyrā,  
Sape legant, laudent; celebrēt post fata  
Nepotes:*

*Nullaq; perpetuos nox fuget atra dies.*

## SONETOS.

- A** Daphne ia los brazos, &c. 20.  
**A** la entrada de vn valle, &c. 28.  
 Amor, amor, vn habito è vestido. 25.  
 Buscan las armas, i el furor de Marte. 28  
 Buscan vègado estais con mēgua mia. 25  
 Clarissimo Marques en quien, &c. 23  
 Como la tierna madre, q̄ el doliète. 21  
 Con ansia èstrema de mirar q̄ tiene. 23  
 Cõ tal fuerça i vigor son cõcertados. 23  
 De aquella vista pura i excelente. 19  
 Dentro de mi alma fue de mi, &c. 26  
 Echado està por tierra el fundamēto. 25  
 En fin a vuestras manos è venido. 17  
 En tanto que de rosa i de açucena. 24  
 Escrito està en mi alma vuestro gesto. 18  
 Esto continuo en lagrimas bañado. 27  
 Gracias al cielo dor, q̄ ia del cuello. 27  
 Hermosas Nymphas, &c. 20  
 Ilustre honor del nombre, &c. 24  
 Julio, despues q̄ me parti llorando. 22  
 La mar en medio, i tierras è dexado. 17  
 Mario el ingrato amor, &c. 27  
 Mi lengua ya por dõ el dolor, &c. 17. N.

No las Francesas armas odiosas.	21
No pierda mas quiẽ à tanto perdido.	18
O dulces prendas por mi mal, &c.	19
O hado executiuo en mis dolores.	24
Passando el mar Leandro, &c.	26
Pensando que el camino iba derecho.	22
Por asperos caminos è llegado.	18
Quando me paro a contemplar, &c.	17
Señora mia, si io de vos absente.	19
Si a vuestra voluntad io soi de cera.	22
Siento el dolor menguarme, &c.	28
Si para refrenar este deseo.	20
Si queexas i lamentos puedẽ tanto.	21
Sospechas que en mi triste fantasia.	26
En rato se leuanta mi esperança.	18

### CANCIONES.

CON vn manso ruido.	31
El aspereza de mis males, &c.	33
La soledad siguiendo.	30
Si a la region desierta inhabitable.	29
Si de mi baxa lyra.	36

### ECLOGAS.

EL dulce lametar de dos pastores.	51
En medio del invierno està tẽplada.	60

Aque-

*Aquella voluntad honesta i pura.* 18

ELEGIAS.

**A** *Qui Boscan donde del, &c.* 45

**A** *Aunque este graue caso, &c.* 39

CARTA.

**S** *Eñor Boscan, quien tanto gusto tie-  
ne.* 49

COPLAS CASTELLANAS.

**C** *Ulpia debe ser quereros.* 109

**C** *De la red, i del hilado.* 109

*Pues este nombre perdo.* 109

*lo dexarè desde aqui.* 109

*Acase supo, a mi ver.* 110

PROSA.

*Sino viera sabido, &c.* 110

VERSOS LATINOS.

*Dum Reges, Fernande, &c.* 118

D O N  
T H O M A S  
T A M A I O  
D E V A R G A S .

*Toledano.*

G. L.

ECLOG. II.

*Vosotros los del Tajo en su riuera  
Cantareis la mi muerte cada dia.  
Este descanso llevaré aunque muera,  
Que cada dia cantareis mi muerte  
Vosotros los del Tajo en su riuera.*

Ex Menandri *Ανεχομένω*  
apud Apul.

*Amare liceat, si potiri non licet.*

EL



L. Maestro Francisco Sanchez de las Broças Cathedratico de buenas letras en Salamanca, i Fer-

nando de Herrera natural de Sevilla, varones de conocida doctrina, cuios escritos no dan poca gloria a España, i admiracion a los estrangeros, viendo con quanta razon tiene el Principado de la Poesia Castellana nuestro gran caballero GARCI-LASSO de la Vega dieron por tiempo bien empleado el que en la ilustracion de sus obras pusieron: con razon por cierto; su fin fue este. El successo bien que feliz, no lleno, como en los principios de ordinario succede: porque Herrera solo haze ostentacion de doctrina propria en el Poeta, Sanchez de imitaciõ agena. Este affectò lo que Macrobio, i despues Fulvio Ursino en los hur.

tos honestos de Virgilio, aquel lo  
q̄ todo el vulgo de cōmentadores  
de sus obras. Ambos por cierto jus-  
tamente dignos de loa por su cui-  
dado, como de menos aplauso por  
su demasia. Si Herrera se persuadio  
q̄ G. L. no usò color Rhetorico en  
sus versos, de q̄ antes no vbièsse cō-  
sultado: o su memoria, o sus libros,  
engaño se sin duda, porque los af-  
fectos naturales en hombres de in-  
genio, i mas en materias amoro-  
sas no requierè estudio particular  
o para su expresion, o para su per-  
feccion. La naturaleza sola, que  
ayudada de la causa que los excitò,  
los representa: el discurso fauore-  
cido de las circunstancias los pule,  
los dilata, los perficiona: como tã-  
bien Sanchez, si creiò que las imi-  
taciones q̄ entre GARCI. LASSO  
i otros confiere, fueron siempre  
cuidadosas, i aduertidamente he-  
chas de ajenas proprias, porq̄ las  
que



3

que propriaméte lo son, ellas mismas con facilidad se dexan entender: en muchas de las demas quien creerá q̄ tubo necesidad de guia el ingenio felicissimo de nuestro Poeta, ni tiempo su corta vida, también ocupada para imitar cō tanta particularidad cosas q̄ sin dificultad a qualquiera se ofrecierā, i aū indignas en otros? fuera de q̄ muchas vezes son solo lugares comunes, i en q̄ siendo la senténcia, aūq̄ general en todos, alli especial; las palabras son diuersissimas. El prouecho q̄ de vno, i otro trabajo se puede sacar, es el exéplo que en la particularidad de las palabras proprias de G. L. i expresion de las de otros a quien quiere acertar, i no tiene tantas partes de elocucion adquirida cō sciencia, o de natural como el, se puede ofrecer: lo que a ambos faltò, añadirè io cō ingenuidad sin defraudar parte alguna

de su doctrina, o de su alabanza; pues es justo que lo que en el Señor de Bartás, el Tasso, Ausias March, en la poesia Francesa, Toscana, i Lemosina an hecho M. Antonio Mureto, Ludovico Dolce, Iuan de Resa, no falte al Principe de la nuestra: como tambien a imitaciõ del Commédador Fernán Nuñez, i de su successor Frãcisco Sanchez, haremos en el antiguo Ennio de nuestra patria Iuan de Mena: fuera de que, si el tiempo que en la restitucion de los fragmentos de los Poetas Griegos i Latinos gastamos, le tenemos por feliz, con consistir el fructo deste trabajo solo en la variedad de las coniecturas, que en millares son pocas las ciertas; con quanta mas razon en las obras enteras de los, que solo reconocen ventaja en los tiempos a los mas insignes de los Antiguos, igualandolos en la excelencia, es mas biẽ

empleado este estudio? El mio parte se fundará en conjeturas apoyadas con razones si no verdaderas (quien en lo imposible puede ser juez?) por lo menos verisimiles: parte en las lecciones varias de otras impresiones, emiendas i advertencias de hombres doctos, que sin dificultad confesaré con la memoria debida a su cuidado, i papeles de curiosos que se tienen casi por originales. El fructo desto aun en cosas pequeñas tengo delãte de los ojos, no la ostentacion de la doctrina, pues qualquier sujeto de que echára mano, fuera mas a cuento para este fin. El principio de las obras de GARCÍ-LASSO es el Soneto que empieza

*Quando me paro a contēpiar mi estado,  
i a ver los passos por dō me á traido, &c.*

En el verso segundo de su segundo quartel muda la leccion Luis Barahona de Soto así:

*Io acabarè, que me entreguè sin arte  
a quien sabrà perderme, i acabarme  
si ella quisiere, i aun sabrà querello.*

*Que pues mi voluntad quiere matarme,  
la suia que no es tanto de mi parte  
pudiendo, que hará si no hazello?*

Con este sentido. Io acabarè q̄  
me entreguè sin arte, a quiẽ podrá  
matarme si quisiere, i lo querra, q̄  
pues mi voluntad quiere, la suia q̄  
no me es tan fauorable pudiendo,  
q̄ hará si no hazello? agudo reparo  
es: pero io antes mndàra el vltimo  
verso, i dexàra el que el emienda,  
como està en todos los libros.

*Que pues mi voluntad puede matarme,  
la suia que no es tanto de mi parte  
queriendo, que hará si no hazello?*

Porque el no tiene q̄ especificar  
el poder, pues no le duda, sinò en-  
carecer la pröptitud de la volütad  
agena en su acabamiento: fuera de  
parecer que contradize el mismo a  
esta delgadeça de amor desdçñoso  
en

en el Soneto tercero, en q̄ disputa la misma materia, aunq̄ en differētes terminos: pero despues de todo esto, la lecciō ordinaria es buena, i el Soneto excelentissimo, imitado del Petrarca p. i. son xxx. como Sánchez i Herrera notan. Merecio el principio deste primer Soneto de las obras del Principe de n̄ra poesia q̄ le calificasse el Plauto de nuestras comedias Lope Feliz de la Vega Carpio, en el de sus obras sagradas. El 11. es igual al passado, el 8. verso leia assi don Diego de Mēdoça, honnor eterno de los nobles doctos.

*Quanto corta la espada en vn rendido.*  
 Biē sin duda. Todo este Soneto es vn elegāte encarecimiēto de la inclemēcia de su dama, q̄ aprieta mas este verso, por ser alabāça particular al animo cōpassiuo cō quiē se le rinde, aunq̄ sea su enemigo; i tātō mas facil cō quiē no lo es: acciō q̄ pudo poner enduda la piedad tātō

vezes repetida de Eneas , por no auer dado la vida a Turno quando rendido se la pedia; que no acaban de escusar bien en Virgilio Seruio, Cesar Scaligero, i Cerda , aunque mas lo procuran. Virtud deseada i ponderada en el pueblo Romano de Horacio *Carm. secul.*

*Imperet bellante prior, iacentem*

*Lenis in hostem.*

En q̄ se exprime la voz de nuestro poeta *Rendido* equivoca en la *Stanx. I. de la I. Cancion*, como se verá: como en Virgilio *Æneid. VI. Parcere subiectis*, i celebrada de los embaxadores de Karthago en Livio, *lib xxx. plus parcendo victis quam vincendo imperium auxisse*, como de Tacito en *Tiberio 2. Ann. in deditiōem venienti paratam clementiam.*

El III. es aũ mejor, i no se q̄ de maio se puede en el notar, siendo igual su ornato. Sanch. quiere q̄ sea imitacion de Sanazaro, *Prof. 6.*

En

En el iv. a la Esperança, notan bien ser tomada su sentencia de Theocrito *Eidyl* 4 como el vltimo verso de Petrarca *l.p. Son* 114.

En el v. el 1. verso.

*Escrito está en mi alma vuestro gesto,*  
Imitò Luis de Camoes *Sonet.* 8.

*Amor qu' o gesto humano n' alma es-*  
*(crebe, &c.*

Como G. L. i otro del Bembo: todos lo tomaron del vfo de los Griegos i Latinos en sus locuciones ordinarias; Pindaro, *Olymp. Od. x.*

*Olympionorum victorem redigite mihi*  
*(in memoriam*  
*Archestrati filium, qua in parte mētis*  
*mea scriptus est.*

Ciceron 1. de *Natur. Deor. Natura insculpsit in mentibus nostris vt Deos beatos haberemus,* por ser voz generica la del escribir en la lēgua Griega, para esculpir, o pintar, mas claro lo dixo Terencio *And, act. 1. jc. 5.*

*o Nysis,*

*o Mysis, Mysis etiam num mihi  
scripta illa dicta sūt in animo Chrysidis  
de Glycerio.*

Como me advertio dō Iuã de Fõ-  
seca i Figueroa, cuias ayudas en este  
i otros escritos mios confieso cõ  
agradecimiento a su mucha doctri-  
na en sus lugares. En el vi. muda  
Francisco de Figueroa el vers. 2.  
del i. terceto en este.

*I el amargo processo de mis daños.*

Pero no ai fundamento para emiẽ-  
da tal, pues fuera mucha mudança,  
así en este verso que haze tan buẽ  
sẽtido, como en el q̄ le correspõde.

*La cierta muerte (fin de tantos daños)*  
Porq̄ en el primero processo de años  
es periphasi elegãte de la vida, i en  
el segundo muerte cierta, q̄ como el  
dize, le haze desuïdar de su remedio, es  
mas a proposito en el deseõ, para  
que los daños tengan fin, q̄ no pa-  
ra q̄ la vida le tenga, pues solo por  
aquello se puede desear, i no por  
esto



esto (ia que se desee) que aunque acabado lo vno, se acaba lo otro, es razon aparente para deseeo tal. El vers. 3. de la *stanx. 5. de la Canc. 2.* ha ze tambien en mi apoio, i es imitacion de si proprio.

*Si por ventura estiendo  
alguna vez los ojos  
por el processo luengo de mis daños.*

En los libros antiguos se lee el vers. 1. del 2. quart. assi.

*I conoxco el mejor, i el peor apruebo.*

A mi parecer, no mal, con relacion al Consejo que busca, que es imitacion clara de Ouid. 7. *Met.* i de Petrarc. p. 1. *Canc. 21.* como notan.

En el vii. emiando el vers. 2. assi.

*Bastete, Amor, lo que por ti è pasado.*

Por confirmarte esta emienda con el vers. 4. i estan assi en vn cartapacio antiguo, que fue de don Diego de Mendoça, insigne poeta nuestro, en el Escorial entre sus libros.

libros. En el 3. lee Fernando de Herrera.

*Valgame agora averjamas probado.*

La diferencia es poca, i puede ser que con la auctoridad de algun manuscrito se confirme esta leccion: pero la vulgar es buena: El iix. es a los effectos, que la vista de su Señora en presencia, i la contēplacion della en su ausencia le causaba; no pudiera exprimir con mejor disposicion su philosophia el mismo Aristoteles: Quien le difficulta tiene sin duda poca noticia della, si bien le a hecho obscuro la variedad de las lecciones, porque en el 4. vers. es buena la que Sanchez puso en lugar de *Passan, Paran,* en el 5. no acertò haziendo de la leccion antigua.

*Encuentranse en camino facilmente.*

Bien que puede passar, como la de Herrera:

*Encuentranse al camino facilmente.*

Mas

Mas lá de G. L. sin duda fue,  
*Encuentranse el camino facilmente.*  
 Cuió apoio es el verſ. 1. del ter-  
 ceto 2.

*No hallando facil el camino*

En que ſe oponen los affectos  
 contrarios de la preſencia, i de la  
 abſencia: el 2. del Quart. 2. emien-  
 da discreta i agudamente, como  
 dize Herrera, Francisco de Medina  
 leiendo..

*Cõ los mios, que de tal calor mouidos  
 ſálen fuera de ſi.*

I aſi baſta la auctoridad de Me-  
 dina, i buen juicio de Herrera, para  
 que io le tenga por mejor, fuera  
 de que la ſentencia es mas perſpi-  
 cua, i tiene mas de affecto: en las  
 demas tengo por acertado el pare-  
 cer de Sanchez. Esta repeticion de  
 incendio, i calor ſe explica con las  
 palabras del ſuauiſſimo Heliodo.  
 ro, lib. 3. de Theagen. i Chariclea,  
*amantium mutus adſpectus, adfectus*  
*recor*

*recordatio & redintegratio est, & inflammatur mentem conspectus perinde atque ignis materia admotus.* Apuleio lo declara mas x. *Met. isti enim tui oculi per meos oculos ad intima delapsi praecordia meis medullis acerrimum commouent incendium,* a quien parece tenia en la memoria GARCILASSO, de aqui nace aquella aplicaciõ de los resplandores i fuegos que en los ojos de los amantes notan los Scriptores. Ouidio de Salmace 14. *Metamorph.* Cointo Smyrneo de *Penthesilea*, 1. *Par.* Phrynico de Troilo, de otros Theocrito *Dyserot.* Nõno 35. *Dionys.* Apolonio 3. *Argonaut.* Aristenet. 1. *Epist.* 10. Longo, 1. *Pastoral.* Anacreont. *Od.* 16. porque los ojos son el camino por donde los affectos entran al coraçon, i como dezia Phauorino en *Stobeeo serm.* 64. son La asa del amor, vease lo que obseruo en el *Commentario a la sat.* 1. de *Persio.* Despues del cuida-

cion del *cap. i. de la Cant. de Amor*, de Ausias March. en el 4. vers. no tengo por buena la leccion de Sanch.

*I aplaca el mal, i dobla el accidente,*

I juzgo por acertada la de Frãc. de Medina, que sigue Herr.

*I dobla el mal, i aplaca el accidente.*

Fundandose en que G. L. dixo antes:

*Sabe que a de doblarse el mal q̄ siente.*

Lo en la aduertencia de las voces *mal, i accidente*, porque aplacandose el *accidente* que es menos, i todo fundado en algun antojo, se dobla el *mal*, que es mas, i de que depêde solo la vida. En el XV. es igual la vulgaridad de la fabula de Orpheo, pero no vulgares los affectos de G. L. Al xvi. ni en el libro del Escorial, ni en los de Herrera se pone el titulo, q̄ en otros se lee: el juntarse los tercetos con los quart. cõ oracion continuada pudiera repa-

rarse, pero en los Poetas Griegos i Latinos lo vemos varias vezes, i si en alguna parte se puede permitir, es en vn epitaphio, como este lo es a su hermano, en q̄ la breuedad de las razones, la simplicidad del sugeto, la misma narracion lo permite: fuera de q̄ en Poetas Principes no es defecto, si no adorno, i regla suma. Al xvii. haze imitacion Sanch. del 192. de Petrarca, es de los mas excelētes de G. L. en la claridad de su estilo. El xiiix. es a los affectos q̄ siēte de la vista de su señora. El xix. escribe G. L. desde adonde estaba la dama de Iulio, que era adonde uiua la de G. L. q̄ cō el nōbre de sus almas explica. Los xx. i xxi. no tiēne dificultad con lo q̄ dexo dicho en la vida de G. L. de q̄ à de recibir luz lo q̄ toca a sus amigos, o a successos particulares suios, i aunq en los libros M. SS. tiēne alguna variedad en las lecciones, son yerros manifestos, i no auiendo de seruir de

mejoria, no ai para q̄ ponerlas, ef-  
 cusando quiçá el atreuimiēto de al-  
 gū curioso, q̄ se aproneche dellas;  
 para echar a perder las mejôres. El  
 xxii. tiene menos difficultosa la  
 sentēcia de lo q̄ la multitud de las  
 agenas la hazē, porq̄ no es tã espi-  
 ritual como Herrera le imagina;  
 mas material es, porq̄ la que llama  
*Puerta hecha por mi dolor cõ essa mano,*  
 es la gorguera q̄ ella misma auia  
 hecho, i por la abertura della dize,  
*q̄ aũ a su mismo pecho no perdona,* en q̄  
 cõgracia la llama cruel Sault. vers.

*No esserui passato oltra la gonna.*

Del Petrarca *Canc. iv. Stanç. ii.* repre-  
 henden por ser introduzido entre  
 los Castellanos, mas engañãse no  
 cõsiderando q̄ debia de ser este So-  
 neto para alguna Señora de Italia,  
 donde tan fauorecido viuio G.L.  
 fuera de que no es cosa vitupera-  
 ble quando se toman estos versos  
 de hombres insignes, i los toma

quien lo es, como el Petrarca al fin de vna Stanza, del principio de otra de Arnaldo Daniel, Marcial, i Ausonio tantas vezes como escufa a Iuuenal I. Scalig. i io pruebo a la larga en mis *Commentarios a Persio*, i en la *Decad. 3. Sched. 2. de mis varias*, i no corre esta misma raçon en las palabras introducidas ia por proprias en vna lengua, aunque sean de otra, como *Agnus Dei, ab initio, in eternum, corpus Christi, lignum Crucis, &c* Exemplo nos dio de la primera Ariosto en aquel verso reprehendido de Herrera.

*Il Re fece giurar su l' Agnus Dei.*

Como de los otros don Diego de Mendoza en la carta a don Simon de Silueira.

*A veces muestra el mote quanto quiere,  
i otras veces encierra quanto cabe,  
do de ab initio arde, i nunca muere.*

I en la Zanahoria.

*si alabaran, Señora, la Zanahoria*

*fuera*



*fuera el arte, i la voz bien empleada,  
i durára in eternum su memoria.*

Siempre culpable en cosas grandes: si bien con los nombres Griegos de las sciencias, i artes vsurpados ia de los Latinos por suios, parece que escusa esta introduccion Ciceron 3 de *Finib.* mas en nuestro poeta la voz *gonna*, aunque Toscana es vsada de otros: entre los Griegos Constantino Porphyrogeneta de *administratione Imperij* c. 32. el Scholiaste de Lycophron, i Moschopulo *σιούρα ἢ γῶνα*. *Vestis pellicea.* Cineheardus, 1. *epist. ad Lullum.* *Orarium & coculam, & gunam breuem nostro more consutam,* Guitbertus *ad eundem:* *Gunam de Pelibus lutrarum factam tuae fraternitati misi,* i el Concil. 1. *Salisburgense,* *in pileis suffuraturas non habeant, nisi forte de nigro cenlato, vel panno, vel nigra pelle, aut guna, o aguna,* vease el *Glosario Gracobarbaro* de I. Meursio, *gona*

*nila* llaman los Moros vn genero de camisa o vestido interior de sus mugeres, veale F. Diego de Haedo, *cap. xxxii. de la Topograph. de Argel.* El *xxiii*, es excelentissima imitacion del Tasso, como obseruò Sanchez, o de Aufonio, (si es fuio aquel epigramma) como io pienso, i lugar cõmun de casi todos los mejores Poetas. El verso 4. en vn libro de mano q̄ dõ Antonio Portocarrero tenia de su suegro G. L. se alla assi.

*Enciende el coraçon, i lo refrena.*

Herrera lo aprueba, Sãchez lo apũta: i a mi parecer es leccion verdadera, porq̄ fuera de no seruir la que Sanchez sigue, mas de sustentar el quartel, i no de proseguir el intento, en el primero sale de la metaphora, i en este la sigue perfectissimamente correspondiendo.

*Honesto a lo refrena*

*V. mirar ardiente a enciende el coraçon.*

En el vltimo terceto.

*Marchitarà la rosa el viento elado,*

todo lo mudará la edad ligera  
 por no hazer mudança en su costumbre:

No será sin proposito en el primer verso llamar al viento *alado*, por su ligereza, como a la edad ligera: así Valerio Flacco vi. *Argon.*

*Fuscis etiam Notus imminet alis.*

Cosa frecuente en los Poetas dar alas al viento, q̄ también se las dá a las nieblas, a las nubes, i al humo. Eurip. *Troad.* π̄τέγουρι δ̄ε π̄α-  
 τωvòs, *Fumus cū ala, o alatus*: Lucr. 5. *Nubesq̄ volātes*, Quid. i. *Meta.* *Nebulas volucres*, i aū Homero a la niene, i al granizo; *Il. xv. i xix.* pero en la sentēcia q̄ en este soneto profigue n̄ro poeta, todos los q̄ la an tratado an querido exprimir la breuedad de la hermosura cō encarecimiēto, i ninguno mejor q̄ la misma ponderaciō de las alas del viēto. El vltimo verso es engaño desta profesion llamarle languido, por q̄ es nervosamente dulce. En el xxiv. observa

Bien Herrera por alabança de mu-  
geres entendidas.

*Decima moradora del Parnasso*

Ser atribucion de Sappho, i por  
ser los versos de mis *P.etrius* no  
los dexarè de poner. Platon 1. *An-  
thol.*

*Sappho Fieris est decima*

Antipatro

*Post reliquas decima,*

otro en el *lib. 1.*

*Musa sed in Musis adstruitur decima.*

En el xxv. llora la muerte de lo  
que amaba con admirable gusto  
de la antigüedad, imitò el Soneto  
178. del Petrarca, mas venciole sin  
duda. En el 5. vers. *en poco espacio ia-  
gen, &c.* assi el Petrarca en el *Epita-  
phio a Laura,*

*e il chinde in poca fossa.*

Lease en la epistol. a Boscan, que  
ilustra este Soneto: en el quart. 1.

*Las lagrimas que en esta sepultura  
se vierten oi en dia, &c.*

Es alusion al sentimiento de los Antiguos, que era tanto, que aun por muestra del ponian en los sepulcros de los que amaban, redomillas de lagrimas, como vemos en los monumentos antiguos. En el 2. aquella eterna noche, está como en Virgilio.

*In aternã clauduntur secula noctem.*

El xxvi. tambien vence al Petrarc. que imita, como obseruan, en el Sonet. 59. i en el *Ne per sereno.*

En el xxvii. tengo por mejores las lecciones que puse en el texto sacadas de la variedad de las que estan impressas. Es expresion clara destas palabras de Ausias March. como está biẽ obseruado de S. i H.

*Amor, Amor, vn habit me tallat  
de vostre drap, vestint me le spirit,  
en lo vestir ample molt l'e sentit,  
• fort estret` quant sobre me s'estat.*

Cuio pensamiento figuio tambien don Diego de Mendoça en

Vna cancion, que tambien repeti-  
rè por explicarse con ella nuestro  
Poeta mas.

*Como vna vestidura  
ancha, i dulce al vestir, i a la salida  
estrecha, i desabrida,  
assi es Amor.*

Lei en el M. S. del Escorial el  
vers. 4. del quart. 2. que ordinaria-  
mente anda assi.

*A romper deste paño este vestido,  
A romper de tu paño este vestido.*

Parece que se podia acomodar a  
Amor cõ quiẽ habla, mas io leiera.

*A romper este paño este vestido.*

En que se muestra mas affecto, i  
maior elegancia.

En el xxiiix. el ii. vers.

*De tan hermoso fuego consumido  
nunca fue coraçon.*

Se explica como los de la Eleg. 2.  
a Boscan.

*Alegrate, que mas hermosa llama  
q̃ aquella q̃ el Troiano encendimiẽto  
pudo*

pudo causar, el coraçon te inflama.

Que es puntual imitacion de  
Horacio Epod. 14. (nis

*Vreriſ ipſe miſer, quòd ſi non pulcrior ig  
Aſcendit obſeſſam Ilion  
Gande.*

Haſta aqui llegan los Sonetos. q̄  
Sanchez da por de G. L. dâdo prin-  
cipio deſpues a las canciones (aun-  
que la ediciõ del año de M. DC. en  
Madrid confunde vnos cõ otras)  
añadiendo al fin de las obras aque-  
lla imitaciõ. maravilloſa, q̄ de nueſ-  
tro Eſpañol Marcial hizo el padre  
de la poeſia Eſpañola: deſpues eſtã  
por obras añadidas otros Sonetos  
q̄ en algunos libros de mano hallò  
i le comunicò Thomas de Vega  
criado de ſu Mageſtad, pero Herre-  
ra proſigue ſus numeros con mas  
acierto, como aqui iran. El xxix. es  
*Paſſando el mar Leãdro el animoſo, &c.*

Marcial lo dixo antes en el libro  
xiv. ep. CLXXIX.

Clama-

*Clamabat tumidis audax Leander in*  
(*vndis*)

*Mergite me fluctus quū rediturus ero.*

De quien lo tomò el que escribio el epig. xxv. de los espectaculos (si a caso no exercitò variamente en vn sujeto dos veces su espíritu este Español, aunque con vn mismo concepto.) Sus palabras son leiendose con la diuision que notan Gruterò, i Scriueriò.

*Cū peteret dulces audax Leāder amores*

*Et feßus tumidis iā premeretur aquis,*  
*Sic miser adstātes adfat<sup>9</sup> dicitur vndas,*

*Parcite dū propero, mergite dū redeo.*

*Que suenan a la letra.*

*Quando temerario va*

*Leandro a su dulce amor,*

*como del agua el rigor*

*acosando le va ia,*

*Pide misero piedad*

*assi a las aguas instantes;*

*al ir perdonadme antes,*

*vuelto despues me anegad.*



El xxx.a las sospechas, i el xxxi. a los zelos tienen mucha hermo-  
sura en la claridad, siendo perfe-  
ctamente tratadas sus proprieda-  
des. El xxxii. no puede dexar de ser  
G.L. por su maranillosa elocu-  
cion. La inteligencia del xxxiii. pē-  
de de lo que dexo dicho en la vida  
de nuestro Poeta. El fin del xxxiv.  
imitò don Diego de Mendoza.

*No porquẽ el mal ayeno te contente,  
mas porquẽ en la verdad es dulce cosa  
care. er del dolor que el otro siente.*

Tambos del 2. lib. del elegantis-  
simo Lucrecio, como todos notã.  
El xxxv. escribio G.L. desde la Go-  
leta, tomando ocasion de su sitio  
para descubrir los sentimientos de  
su amor, representandora vn tiem-  
po la valentia en la descripcion de  
cosa tan grande, i la sencillez en  
la ternura de su afficion. Este es el  
numero de los que accommoda  
Herrera a G.L. i io tengo por suios  
fin

sin duda por la paridad del estilo, i conformidad de los sujetos: lo mismo me parece del xxxvi. i xxxvii. que de vn manuscrito añade Sanch. En este vltimo no puedo dexar de ponderar por la memoria de Toledo, que tanto deseo ilustrar, la fidelidad de los perros en el sentimiento de la ausencia de sus dueños, con el exemplo que admiraron nuestros padres en esta ciudad, en vno que acompañò al suio hasta la sepultura, i sobre ella despues de algunos dias con notables muestras de su dolor expirò, como los que a Pyrrho, a Polo, a Lyfimaco, a Hieron, a Eupolides, i a Iason siguieron aun en el vltimo trance, dignos por cierto de la exclamacion de Plinio. *O fidelissimum ante omnia homini canem*, vease Lipsio Cent. 1. ad Belg. i el Schedias 6. Decad. 5. de mis horas subsec. vltimamente el xxxiix. que Sanchez po-

ne por de GARCÍ-LASSO por  
 ser incierto, o por auerle faltado  
 la vltima lima no me atreui a po-  
 nerle en el texto, i por auer anda-  
 do en nombre de GARCÍ-LASSO  
 le dexo aqui.

**M**i lengua va por dò el dolor la guia,  
 ia io cò mi dolor sin guia camino:  
 entrambos emos de ir con puro tino,  
 cada vno va a parar dò no querria.

Io porque voi sin otra compañía,  
 sino la que me hazè el desatino:  
 ella porque la lleue a quel que vino  
 a hazella dexir mas que queria.

Es para mi la lei tan desigual,  
 q̄ aunq̄ innocècia sièpre en mi conoce,  
 siempre io pago el ierro ageno i mio.

Que culpa tengo io del desuario  
 de mi lengua. Si estoi en tanto mal,  
 que el sufrimiento ià me desconoce?

A los Sonetos figuen las Can-  
 ciones con esta diuision; que juzgo  
 por mejor. La 1. no es la mejor que

C

tiene

tiene GARCÍ-LASSO, pero varia-  
da de muchos affectos, i bien dis-  
puesta, es imitacion de Horacio 3.  
Carm. 22. Petrárc. Sonet. 114. cui-  
modo agradò tanto a G. L. q̄ le re-  
pite al fin de la Eleg. 2. a Boscã, en  
el penultimo verso de la Stanz. 1.

*Allà os iria a buscar como perdido.*

Nota, que es phrasi particular  
de las ponderaciones de nuestro  
Poeta esta *como perdido*; assi en el  
Sonet. 8. vers. 7.

*saben fuera de si como perdidos.*

Porque en el character de los  
Poetas grandes siempre se conocē  
algunas particularidades q̄ no son  
de otros: assi en GARCÍ-LASSO  
en el Sonet. 15.

*Que la del que perdio, i llora otra cosa.*  
I en la Canc. 1. Stanz. 4.

*Me convirtieron luego en otra cosa.*  
i Sonet. 3.

*De quanto bien, cuitado, io tenia.*  
Canc. 4. Stanz. 5.

De là qual el cuitado juntamente  
la claridad contempla, &c.

Tales menudencias aun son dignas de reparo en los Poetas Principes. En el verso siguiente i yltimo desta Stanz.

*Hasta morir a vuestros pies tendido.*

Don Diego de Mendoza leio *tendido*, como mas adelante en la misma Canc. Stanz. 3.

*Io estoi aqui tendido.*

Por *tendido*, que aunque parece voz menos digna. juzga doctamente don Iuã de Fonseca i Figuerõa, que no se a de mudar por ser modo ordinario de los Poetas Latinos *iacere ante pedes. Quid.*

*Supplex ante pedes iacuit.*

En los Griegos frequentissimamente: mirãdo por vêtura a la costumbre de los q̄ rogabã tocãdo las rodillas, i echados a los pies: otro lugar ai en G. L. mas difficil de poner en su legitima leccion. Ecl. 2.

*De espaldas como atonito en la tierra  
Desde á gran rato me hallè tendido,  
Que assi se halla siẽpre aquel q̃ tierra.*

Porque si este vltimo verso se aplica al atonito, es floja la senten-  
cia, si al segundo, no tiene ningun-  
na. Si se lee *rendido*, parece que pue-  
de ser alusion al rendimiento del  
animo quando se á caido en la cuẽ-  
ta, haziendo equiuoca la transla-  
cion. Los mas ingeniosos lo juz-  
guen. El vers. 5. de la 2. Stanz.

*Mira bien que el Amor se desagrada  
desso.*

Se á de mudar en *mire*, porque  
su principio es.

*Vuestra soberbia i condicion esquina  
acabe ia.*

De que es derecha la relacion.  
Herr. lee *mirad*, en lo siguiente.

*El Amor se desagrada  
desso, pues quiere que el amante viva,  
i se conuierta a dõ piense salvarse.*

Tubo GARCÍ-LASSO la mira  
a la

a la fentencia del Amor mejor, i mas verdadero, *Qui non vult mer-tem peccatoris, sed vt conuertatur & viuat.* En la Stanz. 4. comprehende GARCÍ-LASSO todos los effe-ctos del Amor en aquellos versos.

*Si aquella amarillez, i los suspiros  
salidos sin licencia de su dueño,  
si aquel graue silencio, &c.*

La amarillez i los suspiros ex-pressò Apuleio 10. *Metamorph.* en-creciendo la passion amorosa de la que amaba perdidamente al hi-jo de su marido, porque es sin du-da enfermedad en los effectos el Amor, como en el Soneto 14. de GARCÍ-LASSO se vè, *cetera salutis vultusq; detrimenta, & agris, & aman-tibus examussim conuenire nemo est qui nesciat, pallor deformis, marcentes ocu-li, lassæ genua, quies turbida, & suspiri-tus cruciatus tarditate vehementior, &c.* como el silencio en Antiocho con igual furor por su madrastra

Stratonica, Plutharco en Demetrio;  
Accedente Stratonica tanta repente per-  
turbatio Antiochũ occupabat, vt defe-  
ctum vocis, ruborem vultus, subintui-  
tum oculorum, sudores acutos, motum  
incredibilem vene, cunctaq; illa quæ à  
Sappho de Amatoribus referuntur, in-  
tueri in adolescente liceret, i en los  
Amores, Sappho dicat amicã in conspe-  
ctum, prodeunte vocem herere, &c. las  
palabras de nuestra Sappho estan  
en su lengua en Dionysio Longi-  
no de sublim. dic. gener. Catulo se ef-  
mero en darnoslas en la suia en  
aquel elegantissimo Hymno.

Nam simul te

Cypria, adspexi, nihil est super mi,

quod loquar amens,

Lingua sed torpet, tenues sub artus

flamma demanat, somnu suo pte

luminant aures gemina & sequuntur

luna nocte

Manat & sudor gelidus, tremorq;

occupat totam, &c.



Si biē en el grande amor, es mas proprio el silencio, que la torpeza en el hablar, como con palabras del epigramma de Valerio Edituo probaba agudamente don Iuan de Fonseca *verba labris abeunt*, como los suspiros con las de Heliod. lib. 3. en quien dize Theagenes: *Ceterū à me deprehendebatur quorsum animo tenderet, cum iam oculos versaret, iam vehementius, & sine vlla causa ingemisceret, &c.*

La ii. es igual a qualquiera bien escrita, en la i. Stanz. despues del vers. 8.

*Ser de vos escuchadas.*

Añade Herrera estos hallados en vn libro antiguo.

*Pues son tambien vertidas,  
è lastima que todas van perdidas.*

Sanchez tiene.

*Ni sola vna hora oidas,*

*è lastima de ver que van perdidas.*

Otros leen este primer verso cō

su aprobacion.

L. G. N.

*I aun no mal recibidas.*

**I el segundo variamente.**

*E lastima que ahora van perdidas,*

*E lastima que van tambien perdidas,*

*E lastima que van perdidas.*

Entre los atreuimientos de tantos, será el mio, si no mas verdadero, mas verisimil, por leer así.

*La soledad siguiendo*

*rendido a mi fortuna*

*me vio, por los caminos que se ofreci,*

*por ellos esparciendo*

*mil quejas de vna en vna*

*al viento que las lleva, dõ parecen,*

*puesto que no merecen*

*ser de vos escuchadas,*

*puesto que bien vertidas,*

*es lastima de ver que van perdidas*

*por donde suelen ir las remediadas,*

*a mi se an de tornar,*

*adonde para siempre auràn de estar.*

**En la vltima Stanz. vers. x.**

*No hallo que os è hecho otras offensas.*

**Otros leen.**

**Sin**

*Sin io poder dar otras recompensas.*

Pero el primer verso hallè en todos los manuscritos que è visto, con vna sylaba mas, *i no hallè, &c.* que no haze mal fentido: El fin adierte bien Herrera ser como el de otra Cancion del Duque de Fernandina. En la tercera igual a la passada, emienda Herr. el vers. ii. de la Stanz. 5.

*De alguno fueren a la fin halladas.*

*Fuerè de alguno acaso al fin halladas.*

Si no fue su motiuo aquella diction *a la fin*, dura al parecer, *i poco usada*, no se qual aia sido: mas el verso primero tiene mucha maior elegancia acompañada de las demas, *i esta diction fuera de ser usada en nuestra lengua con las particulas el, i la*, en Latin la voz *Finis* tiene ambos generos, como con la auctoridad de Accio, Varron, Sisen na, Cassio Hemina, Lucrecio *i otros obseruò Nonio Marcelo, i*

Agellio con la de Virgilio lib. xiii.  
c. 19. N. A. La iv. es tal, que a mi ver,  
no tienen todas las lenguas juntas  
cosa mas culta : i afsi es la primera  
de las obras de GARCI-LASSO,  
que quando sola quedara de tanto  
como tenemos que agradecer al  
tiempo que nos a conseruado, co-  
mo de que quexarnos del por lo q̄  
nos quitò, bastaba para la honra de  
vn gran varõ: porque si se mira la  
poesia, es cuidadosa; si la materia  
importantissima; si la disposicion  
extremada; si la dificultad de la  
muchaphilosophia que en si encie-  
rra, reduzida con summa claridad a  
lo que solo el ingenio capacissimo  
de GARCI-LASSO podia compre-  
hender, no otro. Puede seruir de cõ-  
mentario suio el libro primero, i  
parte del segundo de la *Constancia*  
del gran VSTO LIPSIO, q̄ por-  
que nuestra lengua no careciesse  
de tal enseaõça, voluimos de la  
Lati-

Latina los años passados, i anda en nombre ageno, aunque mal tratada de quien la vsurpò. El principio desta cancion merecio que la citasse entre la grauedad de los Auctores, que refiere el P. Iuan de Pineda varon doctissimo *al cap. iii. de Iob vers. ii.* no sin el elogio debido a nuestro Poeta, de *Hispan. Poeta* por excelencia; como me advirtio el primero de los ingeniosos i doctos Toledanos don Diego Serrano de Silva, i vnico ornamento de España por su vniuersal erudicion, ingenio sin igual, i costumbres aun amadas de la misma inuidia. Stanz. 3.

*Estaba deseando*

*Que alli quedasse mi raxõ vencida, &c.*

Rastro desta sentencia se ve en la doctrina de nuestro Satirico, A. Persio. *Sat. v.*

*Et premitur ratione animus vinciq; la-*

*(borat.*

*Que*

Que aqui dilata con tanta gallardia de conceptos nuestro GARCILASSO mas abaxo en la misma.

*A la hora*

*se rindio la Señora,*

*i el seruo consintio q̄ gobernasse, &c.*

Alusion es aquello de Boecio, de cons. cap. 2. *Extrema est seruitus cum anima humana vitijs dedita rationis propriae possessione ceciderint*, i S. Agustin de ciuitat. *ipsa ei dominandi libido dominatur*, i nuestro Seneca, cap. 50 de vit beat. *Vides quam malam & noxiam seruitutem seruiturus sit, quem voluptates & dolores incertissima domina impotentissima q̄; alternis possidebunt*, i san Prospero, epig. 52.

*Cum mens carnali nimium dominante*

*(tyranno*

*Tot. seruit sceptris subdita, quot vitijs.*

*Stanz. 5.*

*Mas poco dura el canto, si me encierra  
dentro de mi.*

*Sigue*

Sigue lo prepuesto de la seruidūbre que antes ponderabamos , assi Claudiano Poeta a quien solo faltò la materia para ser grande en todo, de 4 Cons. Hon.

*Tu licet extremos latè dominere per Indos, &c.*  
*Servitij patiere iugū, tolerabis iniquas Interius leges, &c.*

En la Stanz. 6. aquel hemistichio.

*Estoi sin armas en el campo puesto.*

Assi Polieno en Petronio en la respuesta a Circe, *paratus miles arma non habui.*

El ultimo verso desta Cancion.

*Que todo el mundo afirma que es la muerte.*

Reprehenden diziendo, que es solo sofista tamiento del precedente, i que el deshaze lo dicho : pero su engaño se echarà facilmente de ver leidos algunos antes.

*Cuia fortaleza*

*es tal, que en qualquier parte q̄ tocare*  
*le*

le hará revoluer hasta que pare  
en aquel fin de lo terrible i fuerte,  
q̄ todo el mundo dize q̄ es la muerte.  
Es por ventura sostentamento  
sola la explicacion clara de lo que  
se dezia antes ambiguamēte, o no  
es solamente permitido, sino loa-  
do en los Poetas: incapaz es sin du-  
da de calumnia esta elegantissima  
cancion. Notan biē en ella el vers.  
16. de la Stanz. 4. ser imitacion de  
Virgil. de quien lo tomò Ariosto,  
Cant. 21. Stanz. 16. como el 5. de las  
de Tibulo *eleg. vlt. lib. 2.* como las  
moralidades de las fabulas de Tan-  
talo en la Stanz. 5. i de la red de  
Vulcano en la 6.

La v. que tiene por titulo *Ad Flo-  
rem Gnidi Ode*, en los mas impressos,  
i Herrera la pone sin ninguno; en  
el Escorial no le hallè, en otros si;  
io la continuaria sin el con las de-  
mas, su principio es.

*si de mi baxa lyra, &c.*



Su ocasion dixé en la vida de  
 GARCI-LASSO: en las lecciones  
 hallo alguna variedad, porque en  
 la tercera Stanz.

*Ni aquellos Capitanes  
 en las sublimes ruedas colocados.*

Leerá io.

*En la sublime rueda colocados.*

Haziendo alusion a la de la For-  
 tuna (fino es que sea a los circulos,  
 como los llamá los Poetas, del cie-  
 lo) que este nombre la dan Cicer.  
*Orat. in Pison. i Tibul. el 5. lib. I.* fue  
 facil el ierro, i aun ordinario, co-  
 mo con exemplos Griegos i Lati-  
 nos obseruados por muchos se pu-  
 diera probar, por tomar de la S. fe-  
 gunda en el principio el fin de la  
 diction otra S. *en las sublimes:* des-  
 te error nascieron las demas, fue-  
 ra de que el parentesco entre las  
 S. R. i C. es conocidissimo,  
*en las sublimes ruedas colocados.* Af-  
 i lo tenia aduertido, quando  
 me

me comunica con liberalidad digna de su ingenio , admirado en Italia aun en su tierna edad , i ia en toda Europa por sus escritos, Don Iuan de lauregui, lo que en nuestro Poeta ilustra en la *Arte Poetica Española*, que para dar colmadamente a nuestra nacion lo que hasta ahora no à tenido, estâ trabajando a imitacion de Aristoteles, i L. Cef. Scaligero (raro par) que no abatieron sus grandes caudales aun en esta materia, antes della los ilustraron: quiere que sea todo el principio desta Cancion, i su aparato imitacion de Propercio *Eleg. 1, lib. 2.*

*Non ego Titanas canerem, &c.*

Confierase que es elegante lugar : en estos versos que emendamos dize , que aludiendo a la fortuna parece superfluo el plural *ruedas*, mas que G. L. habla de los Capitanes Romanos, i sus triũphos, como parece lo dizẽ aquellos versos.

Por

Por quien los Alemanes  
el duro cuello atados,

i los Franceses van domesticados.

Segun el uso de los triumphos,  
que se ve frequente en los Aucto-  
res: assi sublimes ruedas seràn los  
carros triumphales, i sublimidad  
del triumpho: nuestro Español Si-  
lio Italico al fin de su poema ha-  
blando de Scipion, le llama assi.

*Et patria inuehitur sublimi tecta triumpho*

A que añade la oppresion, i ca-  
denas, como GARCÍ-LASSO, que  
aqui hizo alusion especial al trium-  
pho de Julio Cesar de los France-  
ses i Alemanes como se ve en Plu-  
tarco, Apiano, i Suetonio en la  
Stanz. 2. vers. vlt.

*En la concha de Venus amarrado.*

Es verdadera imitacion de Sta-  
cio en la sentencia, cuyos versos  
son bien a proposito para la intè-  
ligencia de nuestro Poeta in *Epi-  
thalamio Stella & Violant. i. Silu.*

D.

Hac

Hæc ex caruleis mecum cōsurgere digna  
Fluctib<sup>9</sup>, & nostra potuit cōsidere cōchâ.

I en el 3. in coma Earini hablando  
de Venus Cytherea.

Fors & de puppe timenda (cōchâ  
Transferet inq; suâ ducet super aquora

Tambien el vfo en los Auctores  
del nōbre concha en las cosas tocã-  
tes a lasciuiã, es sabido de Plaut. Ru-  
dent. Dōde vn siervo dize a Venus.

ignoscere his te cōuenit, metus has vt  
id faciunt, subegit.

Te ex conchâ natam esse autumant,  
caue tu harum conchas spernas.

En que se vè el origē de Venus.  
¶ La alusiō a el en este nombre, del  
modo que el de naue (como aqui  
en G. L.) en el mismo Plauto Ma-  
rech. scen. sine fores. Milit. scen. rem om-  
nem, como Aristophanes, Iysistrãte,  
Concionantibus, conforme a la nota  
de Lips. lib. 5. Quast. ep 3. esto quiso  
dar a entēder Liuia hija de Augus-  
to quando respondio al q̄ le pregū-  
taba como conociendo a tantos,

paria los hijos tan parecidos a su padre. *Non enim nisi plena nauis tollo veftorem.* Tambien Tibul. lib. 1. el 3.

*Et faueas conchâ Cypria vefta tuâ.*

Vease el padre Andres Schotto *Obferuat. hum. iiii. c. xxi.* q̄ lo prueba con su acostumbrada erudicion. Rastro deſto hallo en Athenco, lib. 3. fol. 66. i Demetrio Phalereo en la voz *Conchylîũ* por auctoridad de Sophron en ſus Mimos. (put?

*A Quenã he tandẽ sunt ò caris mihi cã*  
*B. Oblõga cõcha, solenes & carne incũda*  
*Cõchylîum, viduarum mulierũ cupedia.*

Cuia lecciõ en el Griego se diffulta entre los doctos. Vease Paulo Leopardo, cap. xvii. lib. x. emend. Adriano Iunio v. *Animadu. c. xii.* deduze de la misma naturaleza de la cõcha la razõ deſto. En la Stã. xi.

Por ti el maior amigo

Le es importuno graue i enojoso:

Io puedo ser ceſtigo,

que ia del peligroso

Naufragio fui su puerto i su reposo.

Alude a lo que dixo de la concha de Venus, i leo io, por ia, repitiendo.

*Io puedo ser testigo*

*que io del peligroso*

*naufragio f. s. p. i su reposo.*

Esta cessacion nacida de la passion del animo enamorado es clara imitacion de la elegantissima poetria Sappho, que tan desesperadamente lo estubo, que lo confesò con la misma muerte, sus palabras son en Hephestion.

*Dulcis mater non possum texere telam  
amore victa pueri per acrem Venerem.*

La curiosa felicidad de Horacio lo adelantò mas 3. Carm. Od. 12.

*Tibi qualum Cytherea puer ales*

*tibi telas, operosaq; Minerua*

*studium aufert Neobule liparei nitor*

(Hebri)

I Epod. 2.

*Nihil me sicut antea iuuat*

*scri-*

*scribere versiculos  
amore perculsum gravi.*

Como tengo obseruado en las  
Notas a la colleccion i nueva version  
de las poetrias illustres de Grecia.

En la Stanz. xiv.

*Hagate temerosa*

*el caso de Anaxarete, i couarde,*

Tubiera por mas acertada la lec-  
cion.

*El caso de Anaxarte, i te acouarde.*

Porque fuera de ser tales con-  
tracciones vsadissimas, la suauidad  
del verso es mejor, i la sentencia  
mas llana, i el ierro de tales con-  
cursos ordinario; acaba la penulti-  
ma Stanz.

*Basta que tus perfetas*

*obras, i hermosura a los poetas*

*Den immortal materia.*

Iunta la oracion con la vlti-  
ma, al modo de algunos poetas,  
i el Petrarca en el epitaphio a Lau-  
re, el remate de los quarteles,

con el principio de los tercetos.

*E il chiude in pecha fossa  
felice pianta.*

El Taffo en la *Conquistada*, que rompe la oracion al fin de vna Stanza que acaba en la siguiente, lib.v. La Stanz.xii. fenece assi:

*E non sermone, ò lingua.*

El principio cōtinuado a la otra es  
*Il fido popol suo, ma il ferro, e l' hasta  
adopra.*

El nōbre de *Flor de Gnido*, en la Stanz. 3. desta cancion a Violante San-Seuerino es por *il segio de Gnido* en Napoles, porq̄ como dize B. Facio lib. 6 de su historia, *omnis Neapolitana nobilitas quæ longè clarior olim fuit, in quinq; illustres sejsiones sine confessus adpellare quis mavult, diuisa est,* cō quien concuerdã Leonardo Aricino en la *suia*, Ludouico Domini chi, lib. 2 de *var. hist.* 1. Bernad. Taffo en sus epistolas, Fernãdo Lanfredo de la *antiquità di Pozzuolo*, & Luoghi conu-



*conuicini*, Paulo Merula, lib. 4. p. 2. *Cofmog.* Desta cancion haze vna parodia no cõ poca gracia dõ Hernãdo de Acuña, fol. 141. de sus var. poesicõtra vn buẽ caballero, pero mal poeta. Lo q̃ en esta aduertien por particular los interpretes de G. L. es en la Stanz. 2. la voz *alimañas* por *kusti*ca, i no conueniente para escribir culto i elegante. En el tiẽpo q̃ vivimos, io se lo concederẽ, pero en el de G. L. no sè porq̃, i lo mismo digo de la del Sonet. 9. *tamaño*, q̃ dañ por de mala formaciõ, i de sonido desagradable, fiẽdo su deriuaciõ de *tã*, i *magnus*, i faltãdo a su pronũciaciõ letra aspera que la pueda hazer desapacible. en q̃ G. L. es inculpable fino es q̃ por esta misma razon nõ aia en Pacuuiõ, Ennio, Lucilio, i los demas Antiguos, voz q̃ no reprehẽdamos por agena del tiẽpo de Cicer. i Virgilio, esto sin duda es atrenerse a toda la antiguedad q̃ deue

set tratada con veneracion. No-  
tan tambien ser gran parte desta  
cancion imitacion de Horacio 3.  
Od. 10. Por la emienda de la Stanz.  
7. que es imitacion clara del mis-  
mo Horacio 1. Od. 8.

*Hui la polvorosa*

*Palestra, como sierpe ponçosa,*

*Cur oliuum*

*Sanguine viperino cautius vitat.*

Se deben perpetuas gracias a  
Sanchez, que primero lo advertio  
leyendose antes *como siempre*, corru-  
ptissimamente. Este lugar tambien  
ilustra con mucho acierto i erudi-  
cion *la mitad de mi alma* (bien pue-  
do con GARCÍ-LASSO dezirlo  
assi) i el primero de mis amigos, *el*  
*Licenciado Pedro Pantoja de Aiala*, in-  
genio verdaderamente Toledano,  
en quien lucen con particular ma-  
rauilla la nobleza, bondad, i do-  
ctrina *Comm. ad L. P. de Aleat.* con  
el titulo debido a nuestro poeta  
de

de Principe de los de España, en la  
 observa con curiosidad Herrera.

*Aquella*

*Fuerça de tu beldad.*

Por periphasi de la hermosura  
 confirmarelo io. Horacio por Ca-  
 ton.

*Narratur & prisca Catonis*

*sapè mero incaluisse virtus.*

Asi Isaias 17. *sicut gloria filiorum  
 Israel*, por Israel, vease Lipsio 3. *va-  
 riar. cap. 1.* Drusio 3. *observat. cap. 8.*  
 que reprehende justamente la in-  
 terpretacion de Villavicencio de  
 Phras SS. en la voz gloria.

Despues de las canciones està el  
 lugar de las ELEGIAS en que tie-  
 ne el primero la dedicada al Du-  
 que de Alba en la muerte de don  
 Bernardino de Toledo su herma-  
 no, aunque este titulo falta al ma-  
 nuscrito del Escorial al principio  
 de la ELEGIA, i es.

*Aunque este graue caso aia tocado.*

D 5

A que

A que no excede en los affectos  
de sentimiêto en el Duque, i razo-  
nes de consuelo de GARCÍ-LAS-  
SO, la que en nòbre de Ouidio an-  
da de Pedro Albinouano a Liuia  
por la muerte de Druso, vers. 22.

*Temo ver deshechas sus extrañas  
en lagrimas, como al lluvioso viento  
se derrite la nieve en las montañas.*

Es imitacion clarissima de Oui-  
dio 1. Amor. eleg. viii.

*Suspensaq; diu lacrima fluxere per ora  
Qual ter abiectâ de niue manat aqua.*

Seneca lo especificò mas en Hip-  
polyto act, 11.

*Lacrima cadunt per ora, & assiduo gena-  
rore irrigantur: qualiter Tauri iugis  
tepidis madescunt imbre perfusa niues.*  
i Stacio ii. Theb.

*Ibant in lacrimas: veluti cum vere reuerso  
Bistonie tepuere niues: submititur ingens  
Arimus, & angustos Rhodope descendit*  
(in amnes.

De aqui lo tomaron el Petrarca,

i Fracastorio, que leiò G. L. la comparacion de la nieue derretida es ordinaria, aun en las sagradas letras, en *Iob cap. 24. Sicut nix vel ros soluitur*, como en Seneca.

*Nives vt Eurvs soluit aut tepidus Notus.*

Como dixo GARCILASSO, dâdo este poder al viento. Vers. 40.

*El caro hermano yuscas, que solo era  
la mitad tu alma: el qual muriendo,  
no quedará tu alma toda entera.*

Muda ei tercero así Herrera, i Sanchez, aunque sin aduertencia de la leccion que sigue en el texto, en las anotaciones.

*No quedará ja tu alma entera.*

La primera leccion está en los libros manuscritos, i se puede permitir no ilidiéndose las synalephas, o concurso de vocales, pues en los Poetas Griegos i Latinos se vê tantas vezes, fuera de que la falta misma de lo, que el Poeta quiere dar a entender, parece que quiere explicar

explicar la que tiene el verso. Esta ponderacion de la amistad estrecha es de Pythagoras, que definia assi la amistad, como refiere *Agellio* 1. *Noct. Attic. cap. ix.* i doctrina de Aristoteles 2. *de morib.* Horacio dixo lo mismo 1. *Carm. iii. ii. xvii.* porque si el amigo es otro io, faltandome, es fuerza que desfallezca tanta parte del alma como queda. Ciceron lo disputa bien *in Lel. vers. 56.*

*muerta, cansada el cuerpo reclinaba.*

*En la riuera umbrosa*

Menos parece que dize en cansada, que muerta, pero es elegante ponderacion de Petronio, *occurrit mihi a què lassus ac moriens Ascylos*, que injustamente emiendan, i con acierto defiende Meursio 3. *Animadu. miscel. c. 7.* En Español es mas ordinaria locucion, *llegò muerto de puro cansado*, vease *mi sch. 6. Decad. 1. Hor subsec. vers. 73.*

*Como*

*Como en luciente de cristal columna.*

Fue reprehendido de I. de Mallara por duro; quizá por no juntarse el substantivo con su epitheto, i interponerse, o transponerse las palabras al modo que a los Latinos i Griegos se permite. Herrera lo defiende con lo de Petrarca.

*Vn dulce de morir desio.*

I lo de Bembo.

*Questo del nostro loco antiqua sponde.*

Pero son escusadas las respuestas, quando la culpa es ninguna, la prosa no tiene licencias, a los versos se les consienten, porque el lenguaje de la vna, en mi opinion es tan diferente, quanto el vulgar diffiere del cuidadoso: fuera de que vna cosa es ser duro el verso, i otra intricada la posicion de las palabras: el juicio de la vna se puede quedar al oido, como el de la otra a la licencia de los poetas: pero menos lo fue Mallara, q̄ docto

*illegible*

i hombre de bien, i raras vezes juzgan bien de los Poetas los que no lo son, i assi dixo Heinsio: *De Poetis iudicare, poetarum est dumtaxat, idq; nō omnium, sed optimorum. Aversa à Musis pectora non iudicant*. Buen exemplo son L. Girardo, Victorio, D. I. ábino i otros varones doctísimos que en osta parte erraron en el juicio de los Poetas, por no serlo: en España aun se pudicrã señalar mas que por ser tenidos injustamente por tales, hazen offensa a toda la naciõ: pero esto no es deste lugar.  
Vers. 82.

*A quien ia de nosotros el exceso de guerras, de peligros, i destierro no toca?*

Lipio haze evidencia desta proposicion al fin del lib. 2. de *Constantia*, que mi confianza mal logró.  
Vers. 94.

*Como polvo al viento, &c.*

Es imitacion, o locucion traída del  
del



del Psalm. 1. *Tanquam puluis, quem proicit ventus, &c.* Segun nuestra vulgata, porque Flaminio, Campense, Matth. Bredeimbachio i otros leen differentemente este lugar por la ambiguedad de la palabra *Mox* en el Hebreo: pero confirman nuestra leccion otras en el Psalm. 34. *Tanquam puluis ante faciem venti,* i en Isaias 17. *Rapietur sicut puluis montium à facie venti.* Ponderacion de la ruina total, o de la muerte, como aqui.

Verf. 109.

*Nunca los tuyos, mas los propios daños d'el nos deben, que la muerte amarga nos muestra claros ia mil desengaños.*

En este vltimo verso parece que se mostrara mas affecto con esta facil mudança.

*Nos muestra claros (ai) mil desengaños.  
Cosa tan natural como ordinaria.*

¿ si me atreuiera, mudara la Stanz.  
8. de la Canc. 5. afsi.

*Por ti como solia  
del aspero caballo no corrige  
la furia i gallardia,  
ni con vivas espuelas (aì) le aflige.*

Que aunque el sentido vulgar  
es bueno, este es justo sentimiento  
del estado a que auia venido su  
amigo, i dolor de la mudança de  
exercicios: pero qualquiera lecciõ  
es buena. En la pintura del Tor-  
mes. Vers. 149.

*Con ronco son de llanto, i de gemido,  
los cabellos, i barbas mal paradas  
se despedaxa.*

Se lec mui bien, solo aduerto  
la diferencia de la leccion nacida  
de la de los escribientes, porque  
en vnos papeles antiguos de don  
Diego de Mendoça dezia:

*Barbas mal rapadas.*

En el vers. 172.

*Con laenga experiencia sabidores,*

*Con luenga experiencia sabidores,*

El concurso de las l.l. hizo perder el articulo, porque no es necesario affectar diereſis.

*Con la luenga, &c.*

193.

*Mouer no debe vn pecho generoso,  
ni entristecello con lasciuo vuelo,  
turbando con molestia su reposo.*

En que mudâra la voz *vuelo* en *duelo*, porque no se quan acomodadamente se atribuia el *vuelo* a la Fortuna: i el ierro fue facil escribiendose barbaramente, como aun en las impresiones se conserua *buelo*. *Vuelo* estâ en su significacion i propiedad dos vezes en esta Elegia.

*Desordenaba con lasciuo vuelo  
el viento sus cabellos.*

De Venus; del spiritu de Don Bernardino de Toledo.

*Alegrese de auer alçado el vuelo, &c.*

E

Todo

Todo puede ayudar a este verso:  
la sentencia es Stoica, pero mode-  
rada con la Christiandad, que no  
quita los afectos naturales. *Vase*  
*Lips. 3. Phys. Stoic.*

Vers. 219.

*Reprimiendo el lamentable coro.*

Mejor lee Herrera, *i reprimido*,  
por comprobarse cõ el mismo cõ-  
texto, aunque en los manuscritos  
estâ la leccion que siguió Sanch. es  
imitacion de Virg. 1. *Æneid.* Horac.  
2. *Od. 9.*

Vers. 263.

*A gozar de las horas immortales,*

En todas sus palabras encubré  
erudicion inafectada el ingenio  
capacissimo de GARCI-LASSO,  
aquí alude a la contemplacion que  
de las Horas hijas de Themis ha-  
zen el antiquissimo Orpheo, Ho-  
mero, Platon, Hesiodo, Pindaro,  
Horacio, Ouidio, i quien no de los  
Antiguos de mejor erudicion? Es-

teyan

tevan Pighio lo explica con acierro *in Themid. Dea*, En el verso siguiente.

*Pisa el inmenso i cristalino cielo?*

Notan, que aquí GARCÍ-LASSO se engañó poniendo el cielo nono, que es el cristalino por el empyrio que es el onzeno, lugar de los bienaventurados: no hizo tales truécos aquí GARCÍ-LASSO solamente añadió al cielo aquella aposicion, o atribucion de cristalino, que puede a qualquiera de los cielos por su claridad acomodarse: dezir que como pisa el cristalino, quié está en el empyrio, haze la misma rifa, que si se preguntasse como en el se pisa sin pies: de la misma manera dixo GARCÍ-LASSO. Eclog. I.

*Con immortales pies pisas, i mides.*

Como frai Luis de Leon en vna Cancion a nuestra Señora.

*Coios diuinos pies huellan la Luna,*

E 2

Que

Que es de Virgil. Ecl. 5. Sanaz.  
Ecl. 2.

Vers. 273.

El otro que acá hizo entre las gentes  
en la vida mortal menor tardança,  
sus llagas muestra allá respländeciētes.

Nota bien don Iuan de Iauregui fer esta imitacion clara de Sanazaro en la Eleg. al Marques de Pescara muerto de vna saeta: introduze en sueños la imagen del Marques gloriosa que le dize:

*La luce ch' hora à te si manifesta*

*e il segno che lascia l' empia saeta*

*ch' al mio ponto fatal volo si presta.*

*Questo è l' honor che del bẽ far s' aspetta  
mostrar per gloria le coruscche piaghe  
poi che non lice in ciel cercar vèdetta.*

Vers. 294.

*Si el cielo piadoso i largo diere (Ecl.*

*luenga vida a la voz deste mi llanto,*

Esto es lo que en Persio Sat. 5.

*Vatibus hic mos est centū sibi poscere*

*centum ora, &c.*

(voces

Don-

Donde pruebo el vfo de los Poes-  
tas en este defeo con Homero, Vir-  
gilio, Ouidio, Silio, Claudiano, Se-  
dulio, Licencio i otros.

Vers. 279.

*Mira la tierra, el mar q̄ la contiene, &c.*

El mar fin duda cerca la tierra, i  
la tierra el mar: mas creiendo los  
Antiguos que este era maior, dixe-  
ron que la coronaba. Dionysio Ale-  
xandrino.

*Ab illo*

*Terra coronatur, velut insula tota, pe-  
(renns.*

Pero los modernos que con cu-  
riosidad lo tienèn speculado, prue-  
ban fer maior la tierra que el Ocea-  
no, segun no sus superficies, sino  
sus cuerpos, en que es sin compara-  
cion maior la tierra, como facil-  
mente se deduze de sus diametros.  
Vease Alexandro Picolomini, que  
lo disputa agudamente, i Vvile-  
brordo Snelio in Eratost.

Lo que se nota por particular  
en esta Elegia por sus interpretes  
es, que tubo la mira GABRIEL LAS-  
SO en ella a vna de Gorgo como  
Fracastor insigni Philosopho i  
Poeta, a la muerte de Marco Anto-  
nio de la Torre Veronés, conso-  
lando a su hermano L. B. Veronés.  
La comparacion del sentimiento  
de Venus en la muerte de su Ado-  
nis es tomada del lib. 2. de los amo-  
res de B. Tasso; el ultimo verso es del  
Ariosto Cant. 3.

La ii.a Boscan es facil, varia, ele-  
gante. Vers. 1.

*Aqui Boscan, &c.*

Muestra el lugar desde adonde  
la escribio, que fue Trápana en Si-  
licia, ilustrado con la muerte, i  
sepulcro de Anquises padre de E-  
neas, sujeto del maior de los Poe-  
tas: vease Virg. 3. *Aeneid.*, i Cluvero  
2. *Sic. ant.*

Vers. 37.



De aqui iramos a ver de la Sirena  
la Patria.

Entiende a Napoles, que se llama Parthenope por vna de las Sirenas, que tubo el mismo nombre. Alciato lo trae, como fuele, de la doctrina de los Griegos. Emb. 115.

*Parthenope, P. Nigra, Lucosiaq, &c.*

Fue Napoles ciudad, como dize Strabon, dedicada al ocio, estudios, i delicias de los Romanos, i escogida para su habitacion por este fin de muchos ingenios nobles, como prueba F. Merula p. 2. Cosm. lib. 4. la mira parece que tubo G A R C I - LASSO en estos versos, con que nuestro Silio pintá a Napoles.

*Parthenope portus, statio fidissima  
nautis,*

*Nunc molles vrbi ritus, atq; hospita  
Musis*

*Otia, & exemptum curis grauiori-  
bus auum,*

*Sirenam dabit vna suum & memo-  
rabile nomen*

*Parthenope muris Acheloias: aquore  
cuius*

*Regnanère diu cantus: cum dulce per  
vndas*

*Exitium miseris caneret non prospera  
nautis.*

**Vers. 76.**

*Porque como del cielo io sujeto  
estaba eternamente, i deputado  
al amoroso fuego en que me meto.*

No sigue aqui GARCÍ-LASSO quando dize que está sujeto al Amor por el mismo cielo, al vulgo de los Astrologos, porque sabiendo que el amor es vn acto puramente causado de la voluntad, como le define Aristot. 8. *Ethic.* añadio a aquella sujecion del primer verso, el fin del ultimo *en que me meto*, con que exprime la libertad de la voluntad: porque los que pensaron que dependia del cielo nues-

tro libre arbedrio fueron juzgados por Hereges , como por Barbaros los que creian que nos inclinaba, de los SS. Dionys. Areopag. *cap. 4. de Diuin. nom.* S. August. de *ciuit. 5. c. 6. de Trin. 3. Tho. x. p. q. 115. art. 3. 2. sentent. d. 15. q. 1. art. 2. opusc. 26.* Bonauent. 2. *sentent. d. 14. q. 3.* i todos los Theologos de mas sana doctrina. Vers. 114.

*Acrecentar con la miseria vn dedo.*

Esta misma locucion se vè Ecl. 2. Vers. 174.

*Las venas dølcementemente desatadas.*

Es locucion de los Atticos como en la Canc. 5.

*El fiero cuello atados.*

Vers. 179.

*A quien tu das eterna fama en tus viuos escritos procurando.*

Afsi se leia corruptamente antes : conjeturò bien Sanchez que tu vas , por hallarse afsi en los papeles antiguos , i auer nacido el

E s ierro

ierro de la escriptura es usado de  
los que cuidan poco de la Ortho-  
graphia buena : vicio comun a to-  
dos en nuestra nacion.

Verf. 194.

*Da consigo en el suelo mi esperança*

Sonet. 4.

*Vn rato se levanta mi esperança,  
tan cansada de auerse levantado  
torra a caer.*

Verf. 207.

*Para alcançarme el suelo alargo.*

Asi lee Hern. mayor Sanchez a  
quien figo, *el bago alargo*, que es lo-  
cucion usada de nuestra lengua.

Verf. 204.

Item los que se figuen esta bien  
notada por los interpretes la imi-  
tacion de Horac. 1. Od. 22. Petrarca.  
Sonet. 114.

I el mismo G A R C I . L A S S O  
Canc. 1.

Al fin.

*En el rigor del ielo, en la serena*

*noche*

noche, soplando el viento agudo i puro,  
 que el viento corre del agua enfrena.  
 Imitando aqui nuestro Poeta a  
 los dos Contemporaneos, i ami-  
 gos Principes de la Poesia Heroica,  
 i Lyrica, Virgilio, i Horacio. este  
 Od. lib. I.

*Celūq;*

*Flumina confiterint acuto*  
 i lib. iii. Od. iic.

*Et positas ut glaciōt nives*  
*Puro iuvine Iupiter.*

Donde se ven los atributos agu-  
 do i puro. como la sentencia en a-  
 quel Georgi. v.

*Et cum tristes hyems etiam tunc fri-  
 gore saxa*  
*Rumperet, et glaciē cursus frenaret*  
*aquarum.*

Imitando a Lucrecio, lib. vi.

*Quæ fluvios passim refranet euntes*  
 Como a Virgilio Germanico  
 Cesar al principio deste epigram-  
 ma (si es suyo)

hraz

*Thrax puer adstricto glacie cum lu-  
deret Hebro,  
Frigore franatas pondere rupit aquas,  
Etc.*

**SIGVESE LA CARTA O**  
Epistola a Boscan,

En que se vè lo que en las cartas familiares se requiere, i al principio pondera el Poeta por bien de la amistad, facilidad, descuido, libertad, sin affectaciõ de palabras, ni exornacion de sentencias: todo lo tiene esta carta, cuiá llaneza en vano i sin razon es culpada, pues ella es particular alabança en este genero de escritura.

*El placer que se me sigue  
del vinculo de amor, q̄ nuestro Genio  
enredò sobre nuestros coraçones.*

Ponderacion fue esta de los Poetas antiguos, que el nuestro auia leido, con sus amigos. Horacio ii. Carm. xvii. con Mecenas su vnico benefactor.

*Vtrumq; nostrum incredibili modo  
consentit astrum.*

Persio su imitator con Cornu-  
to su Maestro. *Sat. v.*

*Amborum fœdere certo.*

*Consentire dies, & ab vno sidere duci.*

Confírmalo M. Manilio 2. *Astro-  
nom.*, a quien parece imita G. L.

*Quos dat Aquarius ortus,*

*Vnum pectus habent fideiq; immobi-  
(le vinclum.*

*Magnus erit geminis amor ----*

Las ECLOGAS tienē el vltimo  
lugar en G. L. no por no merecer  
el primero, sino por la materia hu-  
mildē, i no igual a la Lyrica o heroï-  
ca de las Cãciones. Fue dõde descu-  
brió nuestro Poeta mas la gala de  
su imitaciõ, pues ningũ ornamēto  
ai en las de Theocrito, i Virgilio q̄  
no se vea igual en el desuerte q̄ se  
puede dezir, q̄ tienen lo mejor de  
los Antiguos sus tres Eclogas, i q̄  
ninguna de los modernos las haze  
yentaja,

ventaja, pues son sin duda también escritas como las mejores de los de su tiempo.

La *E C I O G A* en el *Wiforri de Napoles*, tiene este mismo título en los papeles de mano; i los nombres de los Pastores que se introduzen *SALICIO*; *NEMOROSO*, es imitación de la 5. i 8. de Virgilio, como desta de *GARCI-LASSO* la 3. de *Lud. Paterno*, cuyos lugares junto con diligencia Sanchez, no solamente propondré la variedad de las lecciones.

Stanz. 4. V. 2.

*Saliendo de las ondas encendido  
vayaba de los montes el altura  
el sol.*

Casi de la misma manera lo dixo Sanaz. en la *Arc. prof.* 9. pero todo parece del suavissimo *Heliodoro* al principio de *Chariclea* (que este es el título q̄ le dan los *Gnomólogos Anton. i Maximo*, i observa



serua P. Leopardo 3.eme.c. 25. que las versiones Españolas an maltra-  
tado por no auerle sacado de su  
original, se le dexò restituir en mi  
niñez, i aprobò mi deseo el doctis-  
simo Martin Anton. del-Rio mi  
Maestro, q̄ estimaba a este Auctor,  
como en quien se conserua la pu-  
reza i ingeniosidad de los Griegos.  
Dize pues mi version, *Lucia el dia, i  
el sol raiaba la altura de los mōtes, &c.*  
Stanz. 7. v. 2.

*Esta falsa perjura.*

Exclamacion es esta de muchos  
Poetas, pero conluen con Ouid.  
1. de Art.

*Jupiter è coelo periuria ridet amantum,*  
Stanz. 10. vers. 1.

*Tu dulce habla, &c.*

Propone algunas particularida-  
des de la hermosura de las muger-  
es, i no es la menor la dulçura de  
la voz. Petronio grande pondera-  
dor destas gracias, de Circe, *Hec ip-  
sa*

*sa cum diceret tanta gratia conciliabat  
vocem loquentis, tam dulcis sonus per  
tentatum mulcebat aëra, vt putares in-  
ter auras canere Sirenum concordiam.*  
Añade luego vers. 2. *Tus claros ojos.*

Como en la 3. Stanz. de Nemo-  
roso.

*Dò estan ahora aquellos claros ojos?*

Asi Petronio. *Oculi clariores stel-  
lis extra lunam fulgentibus*, desta vi-  
uacidad de los ojos de la hermosu-  
ra nacen las comparaciones del  
*Sol, Luna, Cielo, Astros*, i otras de  
que estan llenos los Poetas de to-  
das lenguas. Despues vers. 6. pone  
*Hermosos braços* por particular her-  
mosura, i aduertida de Homero,  
que en el *i. de la Iliad.* llama a Iuno  
*λευκώλενον Albi-vlnam*, i  
como especial atributo le repite  
otras vezes, segun su costumbre:  
como Hesiodo *Theog.* que tambien  
se le dá a Proserpina, i Virgilio a  
*Venus 8.*

*Niveis hinc atq; hinc Diua lacertis  
Cunctantens amplexu molli fouet -*  
Stanz. 13. V. 10.

*Ahora me veo*

*En esta agua que corre clara i pura.*

Esta vista en la agua como en espejo difficultan en Theocrito *Eidyl. 6. i* en Virgil. *Ecl. 2.* todos los que an puesto su mano en Virgilio, i a Seruio responde Rhodigino i Nannio con la experiencia del mar. G. L. lo reparò sin duda, i assi no imitò como se piensa a estos, si no a Calpurnio i Nemesiano, q̄ tãbien escribieron Eclogas, i facilitã esta vista en las fuêtes, aq̄l *Eclog. 2.*

*Fontibus in liquidis quotiens me cõspi  
admiror magis.*

(cor esse

Este *Ecl. 2.*

(ui.

*Quin etiã fontis speculo me mane nota-*

Hazese mas facil este reparo cõ la interpretacion i apuntacion que con agudeza dispone don Iuan de Fonseca i Figueroa assi.

F

En

*En esta agua.*

Señalando la fuente, o remanso  
della.

*Que corre clara i pura.*

Desde adonde se deriva su co-  
rriente, i aun en ella con claridad i  
pureza, quanto mas en el seno, don-  
de con mas quietud estubiese re-  
balsada.

Stanz. 15. Vers. 12.

*Los ojos aun si quiera no volviendo  
a los que tu hiziste.*

En los papeles de mano se lee  
mejor.

*A lo que tu hiziste.*

Por confessarse hechura suia, i  
obligarla mas con esta confesion,  
i exagerar mas su esquiuidad.

Stanz. 17. Vers. 7.

*La blanca Philomena, &c.*

En esta leccion ai mucha varie-  
dad, por leer Sanchez i otros blan-  
da, no del todo mal, por ser este  
mas natural epitheto, i el otro in-  
cier-

cierto. Ouid. la confirma. *Metamorp.*

*Neq; adhuc de pectore cadis*

*Excessere nota, signataq; sanguine*  
(*pluma est.*)

i Plinio *x. cap. xxix.* tiene por ma-  
rauilla el ruiseñol blanco, que pre-  
sentaron a Agrippina muger de  
Claudio, como notò no sin el elo-  
gio cõmunmẽte atribuido a nues-  
tro Poeta de *Principe de los de Espa-  
ña*, nuestro amigo don Francisco  
Fernandez de Cordoba, haziendo  
digno de su erudicion este lugar  
en el *cap. XLII.* de su verdaderamen-  
te *Didascalía*: Herrera conserva la  
leccion antigua por la pureza, sen-  
cillez, simplicidad, i piedad que de-  
nota la voz i color *blanca*, pero  
ninguno de estos atributos viene  
bien a la fabula de Philomena, que  
aunque padecio, consintio en la  
muerte de su sobrino, i assi se â de  
atribuir, no a lo que era siẽdo aue,  
fino a lo que fue siẽdo dama; apoia

esta interpretacion lo que dixo Gorgias alabado por Aristoteles en el 3 de su Rhetorica, cap. 3. viendo se maltratar de los excrementos desta aue, *aut quidem Philomela, si id fecerit, turpe non est; virgini autem turpissimum*, otras vezes está varia esta escriptura en G. L. al principio de la Eclog. 2,

*O cuello de marfil, o blanca mano.*

Parece que suppone, que siendo el cuello blanco, lo an de ser las demás partes del cuerpo, i que seria mejor el atribuido de *blanda* a la mano que se suppone *blanca*, i en el Sonet. 13. de Daphne.

*Los blancos pies en tierra se incaban.*

Donde parece que pues se describen los efectos contrarios que en su transformacion se hazian, era necesaria que a la dureza con que se incaban correspondiese la blandura que antes tenian, assi quisiera que se leiera en el Adonis de don.

don Diego de Mendoza, quando Myrrha se vuelue en arbol.

*El blanco pie de tierra le cubrio (O.c.  
la carne i huesos conuirtio en madera.*

Aunque aqui no tiene mal sentido, ni es aun en las mugeres adiu-  
cto no vsado: tiernos llamò Paris  
en Ouid. los de las Diosas q̄ espe-  
rabã su juizio, escriuiendo a Helena.

-- *Venus & cum Pallade Iuno.*

*Graminibus teneros imposuere pedes.*

I assi se aia de leer, aũque otras  
vezes se vea en G.L. *el blanco pie*, al  
de la Ecloga 3.

*Los raios ia del sol*

*a la Luna daban*

*lugar para mostrar su blanca cara.*

Donde por euitar el cõcurso de  
las dicciones iguales, o cacopho-  
nia de *blãca cara*, ai quiẽ quiera mas  
la voz *blanda*, i no mal, q̄ este color  
dã Plinio a la Luna lib. 2. cap. 29.  
con su acostumbrada propiedad,  
*Suns quidem cuique color est: Saturno*

*candidus, Ioui clarus, Marti igneus, Lu-  
cifero candens, Vespero refulgens, Mer-  
curio radians (leiera varians) luna blã-  
dus, soli, cum oritur, ardens, postea ra-  
dians.*

Stanz. 19. vers. 11.

*Mas conuencible fuere.*

A esta faltò este verso , i no re-  
parò GARCÍ-LASSO en la consti-  
tucion de los demas que le corres-  
ponden en otras Stanzas. Lo pri-  
mero se me haze mas probable: as-  
si en la Stanz. 20. sobra vn verso:  
vicio que es mas facil de tolerar,  
que las emiendas que se pueden  
hazer, porque justificadamente cul-  
pa nuestro Marcial , *a quien en libro  
ageno es ingenioso.* Con todo no de-  
xarè de añadir lo que me aduirtio  
el L. Luis Trib. de Toledo, cuio jui-  
zio es siempre para mi venerando  
por la integridad de su doctrina i  
animo, porque constituia assi esta  
Stanz.



Los cabellos que vian  
 con gran desprecio el oro  
 como a menor thesoro  
 dò estan? dò la columna q̄ algun dia  
 con presumpcion su gloria sostenia?  
 a questo todo, &c.

Porque assi se guarda el artificio  
 de la Stanz. i el numero de los ver-  
 sos, i se quita la superfluidad, i aq̄l  
 blanco pecho que tiene algo de  
 fasciuo, i se refiere la gloria a los  
 cabellos sobre el cuello con maior  
 encarecimiento, que el dorado te-  
 cho, que fuera de ser repeticiõ, ba-  
 xa mucho lo que antes se auia exa-  
 gerado.

Stanz. 22. vers. vlt.

Yo hago con mis ojos  
 crecer llouiendo el fructo miserable.

En los papeles de mano està llo-  
 rando, que tambiẽ reconoce Sanch.

Stanz. 25.

Destá manera suelto ia la rienda  
 a mi dolor.

En esta dición me è atreuido a hazer algunas emiendas por ser facil el ierro: i afsi leiera.

*De esta manera suelto io la rienda, &c.*

Por ser commũ modo de hablar quando se aplican las comparaciones, como aqui haze el Poeta.

La ECLOGA II. es marauillosa Por la variedad de affectos que cõtiene, i no se que razon aia para culpar en ella vulgaridades, si se adierte que se ponen en la boca de vn furioso, que aunque de buen discurso le perturbaba su passion: fuera de que otras cosas son idiotismos Españoles, que aunque humildes reciben auctoridad de auer los usado escriptor tan digno. El titulo de la Ecloga en los papeles de mano es el nombre de los Pastores que en el texto pusimos.

Vers. 2.

*El agua dulce.*

No es demasia la especificacion  
de

de la dulçura del agua, auiendo  
añadido que era de fuente, porque  
quando en los Auctores antiguos  
se halla lo mismo, siempre se en-  
tiende a diferencia de la salada, o  
marina, la de los rios, o fuentes. Lu-  
crecio 4. *de natura rerum*, lo mues-  
tra bien hablando de vna fuente,  
que estaba en el mismo mar.

*Quod genus endo mari spectat fons  
dulcis aquai, &c.*

I su amigo i ilustrador Tulio 3.  
*contra Verrem. In hac insulâ extremâ  
est fons aquæ dulcis, cui nomen Are-  
thusa est, i Oppio de bell. Alexandr.  
Nam puteis fossis aquam dulcem repo-  
riri posse adfirmabat.*

En el mismo verso.

*Esta clara fuente.*

Oi tiene en Batres antigua pos-  
sion de los Señores desta casa el  
nombre de GARCÍ-LASSO, i co-  
mo illustre monumento de sus es-  
citos se venera.

Verf. 28.

(ñó

*Quã vano imaginar, quã claro enga-  
es darme io a entender, & cõ partirme,  
de mi se â de partir vn mal tamaño?*

Dà la razon desto con proprie-  
dad I. Lipfio en el cap: 2. del lib. 1. de  
Constancia, con exemplo de la Cor-  
çilla de Virgilio, que aunque huïa.

*Hæret lacri lethalis arundo.*

Verf. 38.

Dõd Salicio de principio a las  
alabanzas de la vida rustica; no ai  
quien ignore que son iguales estas  
canciones a los versos de Horacio  
Epod. 2. de adonde se imitaron.

Verf. 85.

*Del estado gozoso alegre i sano.*

Se lee en vno de los manuscrip-  
tos, *Gustoso, alegre, v sano*, no mal, pe-  
ro la leccion ordinaria es mas cier-  
ta, confirmada con otro verso del  
mismo Poeta antes deste verf. 17.

*Podriã tornar de enfermo, i descõteto.*

*Qualquier pastor del mundo alegre i*

*Sano*

Que aunque aqui es forçosa la correspondencia de *enfermo a sano, i descontento a alegre*, se vè bien, que del vfo de la. y. mal introduzida en nuestra lengua en las voces q̄ no son Griegas, i de la voz *sano* se hizo la dicciõ del m. f. fuera de que es costumbre de nuestro Poeta a imitacion de grandes espiritus imitarfe a si mismos, o repetir lo que vna vez acertaron a dezir, como al fin desta Ecl.

(Esto,

*Lleno de vn sabio, honesto, ò dulce affe  
Dulce, pura, hermosa. sabia, honesta.*

Verf. 88.

(passe.

*Que el nuevo gusto nunca al bien se*  
Don Francisco Gomez de Queuedo, exemplo de las ingeniosidades de los nobles de nuestra nacion, me escribe que le parece que se à de leer assi.

(passe.

*Que en nuevo gusto nunca el bien se*  
Basta su parecer para que se figa.

Verf. 116, al sueño.

Qui-

O cuitado de mi, tu vas volando  
 cõ prestas alas por la eburnea puerta.  
 Esta es de las imitaciones aduer-  
 tidas de nuestro Poeta, es de Virgi-  
 lio 6. *Æneid. vers. 893.* que finje ser  
 sus puertas dos, vna de cuerno de  
 los verdaderos, i otra de marfil de  
 los falsos: a sido como lugar com-  
 mun de los Poetas antiguos. Ho-  
 racio *lib. 3. Od. 27.* Propercio *el 7.*  
*lib. 4.* Stacio 5. *Siluar. in Epic. Par.*  
 Claudiano *prefat. lib. 3. de rapt. Pro-*  
*serp.* Ausonio *in Ephemer. & in Cu-*  
*pid. crucifixo.* Colutho *de rapt. Hele-*  
*na,* i aun Platon *in Charmid.* Aristid.  
*de non incongr. dict.* Eustath. *in Ho-*  
*mer.* Seruio *in Virgil.* Macrobio 1.  
*comment. in somnium Scip.* Apostolio  
*in Paræm,* i primero inuencion de  
 Homero 19. *Odyss.* Horacio fue a  
 quien parece tubo delante G. L.  
 particularmête en aqllas palabras.

*Ludit imago*

*Vana, que portâ fugiens eburnâ*

*somnium*

*somnium ducit.*

Como a este Ausonio de Cupido.

*Euolat ad superos portâq; euadit ebur*  
Vers. 140. (nâ.

*Ia a la sazõ en la ciudad yo estaba, &c.*

No es necesario estrañar en este canto bucolico la voz *ciudad*, pues en Virgil. Ecl. 1. (bi,

*Pinguis & ingrata premeretur caseus vr*  
*Verum hæc tantum alias inter caput ex*  
*tolit vrbes,*

8. en que la repite no pocas vezes.

*Ducite ab vrbe domum mea carmina*  
*qua via ducit in vrbem*  
*Veniemus in vrbem.*

Esto no es hallarse en Virgilio, sino por admiracion i rustiqueza de ignorancia?

Vers. 150. *A penetrado hasta el ñesso.* notan bien fer de Catulo i Ariosto Cant. 42. como de Virgil. 2. *Aeneid.* El 165. *Aunque el alma rehusa, &c.* i del 4. El 166. *Mientras rigiere, &c.* Como tambien que toda la caza

es aduértidamente , i con grandes ventajas de Sanazaro *en la Prosa* 8. que no juzgarà que se pone con liuiana ocasion, ni que Albanio es largo con su amigo, quien supiere que es amor, antes dirà que no sobra palabra en ella, porque para encarezer la familiaridad, i llaneza del trato de Camila era necessario todo lo que se dixo.

Verf. 199.

*Ora clauando del cierno ligero  
en algun sacro pino los ganchosos  
cuernos.*

Vn lugar insigne desta costumbre ai en Nicetas Chroniate *en la vida de Andronico, lib. 2 fol. 350.*

Verf. 265.

*Acuerdaseme ahora, que el siniestro  
tanto de la Corneja, i el aguero  
para escaparse no le fue maestro.*

Como en la Ecl. 1.

*Bien claro con su vox, me lo dexia  
la siniestra Corneja.*

Virg.



Virg. Ecl. i. vers. 18.

*Sapè sinistra cauâ pradixit ab Ilice*  
(Cornix.

Si este fue verso de Virgilio, como dudaron sus interpretes: si bien pudiera entenderse ser por auerle imitado GARCILASSO si no es cubiera en pie el de la Eclog. 9. 15.

*Ante sinistra cauâ mouisset ab Ili-*  
(ce cornix.

El epitheto *sinistro* fue de otros. Plant. *Asinar. 2. i. Picus & cornix est ab lauo, &c.* Tulio i. de diuin. *Cur à dextera coruus, à sinistra cornix faciat ratum,* o por ser siempre aue infausta (sine es en los casamientos) o por serlo los agujeros de la mano izquierda entre los Romanos grandes obseruadores dellos.

Vers. 305. alude a lo que Liuius Plin. 10. c. 22. Columela 8. c. 13. Eliano 14. c. 25. refieren de los Anseres que descubrieron a los Romanos el engaño de los enemigos.

Verso

Verf. 307. Ouidio 2. *Metamorph.*  
cuenta la fabula de Cygno, que se  
conuirtio en la aue de su nombre,  
i moradora de las aguas por el  
llanto de la muerte de su hijo de su  
primo Phaethon.

Verf. 310. la de la que temiendo  
las caidas de los lugares altos ani-  
da en el suelo por el que se conuir-  
tio en ella, auiendole echado Dè-  
dalo de vna torre inuidioso de q̄  
vbieffe hallado la inuencion de la  
fierra, está en el mismo 8. *Metam.*

Verf. 405.

*Quien te hizo Philosopho eloquente, &c.*

Quiere el L. Christoual de Mesa  
que diga *Rhetorico* por *Philosopho*,  
por ser mas propria la eloquencia  
de aquel, que deste: Platon, Aristo-  
teles, i Hippocrates hazen por la  
leccion antigua con su eloquen-  
cia, i la concordia de los papeles de  
mano, i impressos en esta voz, i  
aun lo que auia philosophado para

con:

consuelo de Albanio Salicio, io no è querido dexar de dar la gloria de su inuencion a cui es.

Vers. 501.

*Fixos los ojos en el alto tielo, &c.*

Asi Ariosto habla de Orlando al fin del Cant. 27.

*A lo sdegno, al graue odio, al ar-  
dente ira*

*cade su l'prato, e verso il ciel sus-  
pira.*

*Afflito e stäco al fin cade ne l' herba,  
e ficca gli occhi al cielo, e non fa  
motto, &c.*

Vers. 534.

*Vosotros los del Tajo &c.*

Este fue como presagio del offi-  
cio que hazemos ahora sus ciuda-  
danos en su ilustracion, i el que  
espero, mejoraran las mas felices  
plumas de los Cysnes del Tajo en  
todos tiempos. Es imitacion con  
ventajas de Virgilio Ecl. 10. (que  
en esta exprime en differētes par-

tes): de Sanazaro *Prosa. 8.* pero en la colocacion i consonancia destas repeticiones no se que aia llegado nadie a GARCÍ-LASSO. El Soneto de Torquato Tasso a la Cruz en la parte vltima de sus *Rimas*, donde no ai otra variedad de consonantes sino *morte i vita* es alabado por particular, pero sin gala: la repetición del Tanfilo de la voz *tempo* en las *lagrimas de san Pedro piant. 5.* tiene gracia, pero sin occasion: la del Anguilara en la *Periphrafi de las Transformaciones de Onidio* tubo mejor eleccion descubriendo la confusion o chaos con la reincidencia de vnas mismas voces para su mezcla: pero ninguno llega a la energia desta repetición sin duda: porque siendo esta vna novedad licenciosa, i por tal digna de reparo, puede tanto la gracia de la sentencia repetida, i la occasion, i circunstancias deste lugar, que no solo.

fofo carece de molestia, i embara-  
ço al oido, antes suena con har-  
monia maravillosa: otras vezes se  
imita GARCÍ-LASSO no sin gra-  
cia en esta Eclog. hablando de las  
Gracias:

*No resiste a nuestra vista  
su diligencia en vista, &c.*

I despues,

*Servia ante los ojos  
con amorosos ojos.*

I antes en la Eclog. 2. hablando  
del amigo junto a la cama del en-  
fermo, a quien

*Amonesta, que del cuerpo humano  
comièce a levantar a mejor parte, &c.*

*mas la tierra miger de la otra par-  
(te, &c. ( &c.*

*i encubrele del mal la maior parte,*

Donde carece de vicio esta re-  
peticion, pues en la 1. esta como  
nombre substantivo de lugar, en  
la 2. como adverbio tambien de  
lugar, i en la 3. como nombre de

quantidad: pero estos primores en  
nuestro Poeta; i en otros dexo a la  
*Arte Poetica* de don I. de lauregui,  
que es mejor lugar.

Verf. 608.

O Dioses si allá juntos, &c.

Hasta aquel fin de su oracion

Haxed que sean las ocasiones

de mi muerte aqui si pre celebradas.

Es imitacion de Ouidio 14. Met.

de Iphis.

*Si tamen ò superi mortalia facta vi-*  
*detis.*

*Este mei memores (nihil ultra lingua*  
*precarì*

*sustinet) & longo facite vt narremur*  
*in auro,*

*Et qua dempsistis vita, date tempora*  
*Fama.*

Que voluio D. Diego de Men-  
doça assi.

A ti Dios de los mortales

que sus hados ves presentes,

hax que dure entre las gentes

la memoria de mis males;  
 I en pago destas porfias,  
 i escarmiento de quien ama,  
 dà tanto tiempo a mi Fama,  
 quanto quitaste a mis Dias.

Como en el vers. 544. a las Nymphas, animales, i seluas conocidas.

*Vinid sin mi con siglos prolongados.*

A de ser imitacion de Theocrito, Eidyl I.

*Vos ò lupi vos cèruarj lupi, & in lustris degentes vrsi*

*Valete, ego Daphnis Bùbuttos vobiscum non amplius in siluis,*

*Non inter arbusta, nec nem. ora ero: vale*  
*le Arcthusa,*

*Et vos finij, qui iuxta pulcrã Thymbridis vndam fluitis.*

Vers. 600.

*Quando vna fuerza subita de viento,*  
*(&c.*

Sañazaro dize, que a Carino diuirtio en otra desesperacion igual

el vuelo de vnas palomas: GAR-  
CI-LASSO lo mejora, atribuyendo  
no a aguero, sino al estoruo natu-  
ral del viento el remedio del des-  
pecho de Albanio.

Vers. 709.

*Con raxon aparente a verdadera.*

Aunque tiene buen sentido, no  
se que sea buena locucion Españo-  
la: i afsi por nuestro comun mo-  
do de hablar leiera *Aparente*, o *ver-  
dadera*: porque tiene mas energia  
esta duda en la dissuasion.

Vers. 770.

*(ama, &c.*

*Quiero llegarme allá quizá si ella  
i no se me dá nada, que desbañe*

*mi alma &c.*

La estrañeza desta voz haze ob-  
scuro este lugar. Herrera haze vn  
largo i bien ponderado discurso so-  
bre la licencia de introducir vo-  
zes nuevas con su occasion, pero  
no nos dize q̄ significa esta. Io ha-  
lucino, aunque arrojadamente en

tania



tãta nouedad, fiado en la doctrina  
 de G. L. que en todo lo que escri-  
 bio tubo acuerdo particular: i afsi  
 entre las deducciones que dan à la  
 voz baño, *balneum, balineum*, es Βα-  
 λανειον παρὰ τὸ ἀποβαλ-  
 λειν τὰς ἀνίας ab abigendo do-  
 lores. S. Augustin lo confirma 9. Con-  
 fess. 12. *Visum mihi est, ut irem lauatiū,*  
*quòd audieram inde balneis nomen indi-*  
*tum, quia Græci Βαλανειον di-*  
*xerint, quòd anxietatem pellat ex ani-*  
*mo.* Plauto *Mercat.* parece aludiõta  
 este origen quando dize: *Nunquam*  
*ædepol omnes balnea mihi hanc lassitu-*  
*dinem eximent.* Dize lo mismo al pa-  
 recer, Athenèo lib. i. fol. 24. de la edic.  
 de Casaub. Ἰσασι δ'ε κ' λυ-  
 τρὰ ἀκκὴ πόνων παντοίων il-  
 lis etiam compertum fuit lassitudini  
 omnifariam balnea mederi, vease Luã  
 Fungero etymolog. Tril. C. Becmano  
 de Origen. l. l. idon Sebastian de

Covarruvias en el *Thesoro de nue-*  
*tra lengua*, suppuesto esto *Desbañar*,  
en GARCÍ-LASSO *será aflijir, o*  
*congojar*. Vn Poeta nuestro imitó  
este lugar aunque con diferente  
translacion.

*E guardado de ti por prenda cierta*  
*este retrato que humilmente adoro,*  
*que tambien como tu finge i engaña,*  
*i tanto se desbaña*  
*pensando que me aiuda,*  
*que el color pierde i muda.*

Verf. 796.

*O mano poderosa de matarme!*  
Es locucion elegantissima que  
nuestra lengua heredò de la Grie-  
ga i Latina: assi Horacio imitador  
perpetuo de los Griegos 1. Carm. 12

*Dicam & Alcidem, puerosq; Leda,*  
*hunc equis, illum superare pugnis*  
*nobilem.*                      0. 3. 5.

*O Vinea*  
*prasens, vel imò tollere de gradu*  
*mortale corpus.*

Don-

Donde *presens* es lo mismo que *potens*, como notabiẽ. Leuino Torrencio Obispo de Anvers, i varon doctissimo; semejante es a este modo de hablar lo que dixo despues.

*Qual me tienes la mano de apretarme!*

*Qual me tienes el alma de dexarme!*

Verf. 800.

*Si puede ser mi ierro castigado  
con muerte; con deshõrra, cõ tormẽte,  
vesme aqui esto i a todo aparejado.*

Petronio en otro semejãte ofreci miẽto de vn galan, a vna dama, aũ que por diferente causa; *in hac fascinera quare supplicium: siue occidere placet, ferro meo venio: siue verberibus contenta es; curte nudus ad dominam.*  
Ec.

Verf. 348.

*Io me darẽ la muerte. i aun si viene  
alguno a resistirme. a resistirme?  
el verã que a su vida no conuiene.*

Asi lee Herrera por auadiplosis

o duplicacion, pero no lo dexa de  
ser leiendose.

*Si viene*

*alguno a resistirme, resistirme?*  
*el verà, &c.*

D. I. de Bonf. lee

*alguno a resistirme, el resistirme; &c.*

Verf. 852.

*Desnudo spiritu, &c.*

En el Soneto, se repite este ver-  
so q̄ es de Petrarca. Son. 114. i Canc. 4.

963 — Por ella no conviene lo que entramos  
con ansia deseamos, por entrambos,

Como despues entrambos de confu-  
no, i entrambos buscan medio, o ambos:  
voz acomodada a la consonancia  
del verso, como en esta Eclog.

*Pierdes Faunos*

*Satiros i Silvanos, por Faunos*

*con despierta vigilanza*

*añabo la tardanza.*

Con que se evita la absonancia  
que notaba Francisco de Medina  
persona de muy buen juicio en to-  
das

das letras , i la sobra de la sylaba o tiempo , como queria , condeñando leuemente la licencia , que a vn Poeta Principe es permitida , i aun mas como se ve en el nuestro , pues tal vez se atreuo a dezir :

*Manchado de vna sangre*

*festeniendo la hambre,*

*lago de su sangre*

*cartado ia el estambre,*

*en el campo*

*qual queda el lirio blanco,*

*solo puedes*

*hazer lo que tu debes;*

*Acabo*

*suelta ia. A). Que te hago?*

*las celebras*

*de las hermanas negras.*

I no sin aduertencia de su juicio , porq̄ en este genero de metro como es lleno de consonancias no offende al oido , q̄ alguna diffiera en alguna letra : lo mismo parecio a Petrarca *Cans. 22.* en otro genero

igual de composicion , saliendo  
aun con mas licencia della.

Stanz. 3.

*Mal si conosca il ficco: a mi pare*

*Senno á non cominciar troppo alte im-*  
(presse.

Auiendo de dezir , Cominciare:  
fuera de que en el furor de tan  
largo discurso, como este de Ne-  
moroso, es mas permitida esta li-  
cencia, que denota el valor acre-  
ditado de GARCÍ-LASSO, que  
podia reconocer sin reprehension  
en si facultad libre para no reparar  
en menudencias tan accidentales.

077  
¶ Este quando le place, a los caudales  
rios el curso &c.

Semejante poder es el que con-  
fessa tener sobre el cielo i la tier-  
ra Enothea en Petronio.

*Cum volo &c. mihi pontus inermes*  
*submitit fluctus, Zephyriq; tarentia*  
*ponunt*

*ante meos sua flabra pedes, mihi flu-*

mina parent &c.

Luna descendit imago

Carminibus deducta mess, trepidusq;

furentes

flectere Phæbus equos reuoluto cogi-  
tur orbe.

Tantum dicta valent. Poco despues.

¶ El son del carro queda mueve i guia. — 1085

Asi esta este verso en todos los papeles antiguos de mano, i impresos: desta leccion corruptisima

El son del hierro que la tierna i via.

De papeles de don Diego de Mendocaleia mui bien don J. de Fons. asi.

El son del hierro q en la tierra auia.

Que haze buen sentido con la alusion a la costumbre que obserua el Scholiaste de Theocrito, del ruido que se hazia en los defectos de la Luna. *Aris enim sanctu in Luna defectibus obstrepébant, atq; etiam in ijs qui de vita migrabant: as siquidem pu-*  
rifi-

rificationibus, & piaculorum expiationibus vtilis credebatur: que los Latinos dixeron, *Aera pulsare in laboribus Luna.*

El Maestro Sanchez entendio doctamente esto con Tibulo el 8. lib. 1.

*Cat° & è curru lunæ deducere tētāt,  
& faceret, si nō ara repulsa sonēt.*

Cantando  
*tā dulce que vna piedra enterreciera.*

100  
Aduerto aqui el primor de GARCILASSO pues dexò como adverbio la voz dulce sin adiuñcio, como en Latin *Catolopis. Pul. & Mal.*

*Dulcè rideat ad patrem.*  
Horac. lib. 1. Od. 22.

*Dulcè ridētem Lalagen amabo  
dulcè loquentem.*

Petrarca.  
*Et como dolce parla, & dolce ride.*

En otros Auctores frequentissimamente: i no es lo mismo, como se piensa, en la Eci. 1.



se quexaba tan dulce i blandamente.

Porque aqui pende la formaciõ deste adverbio de la posicion vltima, i ordinaria en muchos nuestros mente. Al modo de GARCILASSO es lo que se atreuio a dezir I. de Mena cap, 213.

Las grandes virtudes immense le apla  
(ceri

Por inmensamente.

Q' quien mirára

su hermosa cara, &c.

Habla de don Garcia de Toledo, i pondiera su hermosura, como despues en su muerte.

Piso en el duro suelo su hermosa  
cara.

Como en la Eleg. y en la muerte de don Bernardino de Toledo.

Claros ojos

suavidad, i gracia, i hermosura, &c.

Debe no debe parecer demasiada esta alabanga en un noble, ni mas

propria para alabar a vna dama,  
que a vn caballero: pues es ponde-  
racion de todos los Poetas Grie-  
gos i Latinos en sus Heröes, i aun  
en las diuinas letras Genes. 26. de Io-  
seph *Pulcra facie & decorus aspectu,* i  
de IESVCHRISTO N. S. *Psalm. 44.*  
*speciosus forma, &c. Psalm. 92. de oreo*  
*indutus est,* i otros; entre los Profä-  
nos Homero grande Observador,  
i Maestro de los decoros de He-  
ctor, Achilles, i todos sus caballe-  
ros: Virgilio de Eneas, Ascanio, Ni-  
so, Virbio, i otros: Pindaro de Al-  
cimedonte *Od. 3.* i de Epharmasto  
9. Silio de Tajo Capitan Español:  
Plinio de Trajano tambien nue-  
stro: Tacito de Ariobarzanes 2.  
*Ann.* Claudiano de Honorio, i de  
Stilicon: quien no de los que ala-  
ba? Porque *la hermosura es digna de*  
*imperio,* como dezia Euripides: i no  
de dize a la fortaleza viril, como  
en los exemplos de los se yè, co-  
mo

mo no sea affectada , o solamente estimada: así viene bien lo que se sigue en GARCI-LASSO.

*Quien su resplandeciente i clara vista,  
Que no diera por vista su grãdexa. &c.*

Que es semejante a lo que dixo Saxo Grammatico 2. de la historia de Dania. *Nec humili loco natum liquet: quem certissimus nobilitatis index, pulcritudo commendat: i así san Ambrosio. de Virgin species corporis simulacrum est mentis: i es sin duda, que el rostro in affectadamente ingenuo es señal manifesta de la ingenuidad natural, i don particular de Dios como le llama Homero, i segundo bien de los corporales, como dize Platon 2. de leg. Fuera de que en los hombres principales concurre la qualidad de los padres que lo fueron, i sin duda haze amable al que la tiene, como dize Plutarco en Alcibiades i Scipion. Mas se confirma esta doctrina con la ponde-*

H . . . racion

racion que GARCÍ-LASSO haze de la hermosura verdaderamente noble del gran Duque de Alba, de quien auia dicho.

*Venus aquel hermoso rostro mira.*

**I** añade.

*El qual como la estrella relumbraite,  
que el Sol embia delante, resplandece.*

Que es comparacion de la hermosura de los hombres la Estrella, i el Lucero ordinaria en la antigüedad. Virgil. 8. de Palante.

*Ipsæ agmine Pallas*

*in medio, chlamyde & pectus conspe-*

*(Etus in armis,*

*qualis vbi Oceani perfusus Lucifer*

*(vnda*

*extulit os sacrum cælo.*

Imitacion conocida de Homero 5. *Iliad.* de Diomedes, i 22. de Achilles: assi Nonno 26. *Dionys.* de vn Capitan de los Indios, i el suauissimo Heliodoro de su Theagenes lib. 3.

**NO**

No puedo dexar de remitir la prueba desta materia al folio 136. del *Embaxador* de don Iuã de Vera Zuñiga i Vargas, señor de Sierra-braua, &c. libro q̄ conuiene ser leído por su importãcia, i lo merece por su acierto entre los nuestros, como admirado entre los estraños por exemplo de lo que pueden en todo los ingenios de los Caballeros de España.

¶ *En el campo*

*qual queda el lirio blãco, que el arado crudamẽte cortado al passardexa, &c.*

En la muerte del valeroso dõ Carcia de Toledo igual en esfuerço al Duque dõ Eadrique su padre. en esta cõparacion parece q̄ an exercitado sus ingenios a porfia los mejores scriptores en todas lenguas: entre los Griegos Homero en la muerte de Euphorbo *Iliad. xvii. vers. 60.* aunque no en el lirio i arado, sino en la oliua, i viento.

*scatet flore albo*

*Veniens autem ventus repente cum  
multo turbine*

*fossaq; & euulsit, & extēdit in terrā  
Talem Panthi filium, &c.*

Como traduze I. Spōdano, que  
en su original tienen incompara-  
ble gracia, como en la muerte de  
Glarea Cointo Smyrneo, o Q.  
Calabro lib. iii. Paralip. vers. 279.

*Qui supinus prope Achillem  
Procubuit, sicut virgultum in siluis  
duram iuxta quercum, &c.*

Como vierte Rhodomanno.  
Achiles Tacio (iii. de Leucipe & Cli-  
tophonte) pinta assi a Andrōmēda  
amarrada al peñascō, aguardando  
su muerte, *nec oculorum fulgor adeo  
coruscabat; quin languore quodam qua-  
lem in violis paullo ante succisis conspi-  
ciās de honestareur.* entre los Lati-  
nos Carulo epigram. xi. del fin de su  
Amor.

Ceci-

*Cecidit velut prati*

*Ultimi flos, praterente postquam  
tactus aratro est.*

Virgilio en la muerte de Eurya-  
lo lib ix.

*Purpureus veluti, quum flos succisus  
aratro*

*languescit moriens, &c.*

Ouidio en la de Hiacynto x.

*Metam.*

*Ut si quis violas rignuq; papavera in  
horto*

*lilaq; infringet saluis hereticis virgis*

*Marcida demittant subito caput il-*

*la granatum,*

*Nec se sustineant, &c.*

*sic vultus moriens iacet, &c.*

Entre los Italianos L. Ariosto,

*Cant. xviii,*

*Come purpureo fior languendo more*

*Che al vomere al passar tagliato las-*

*cia, &c.*

B. Tasso. *Cant. xxi,*

*Come tal hera suol giglio odorato*

Se falce adunca, o ruzico auro  
d' incanto agricultor toca da vn lato  
il luongo il verde suo maternè stelo,  
(C. c.)

Geronymo Parabosco en Adonis  
qual fior ch' acerbamente viè rapito  
da dura inuida man, purpureo languo  
cosi el bel viso vago é colorito  
resta el colpo crudel pallido, è sangue,  
(C. c.)

El Paterno. Eclóg. v. de las tristes  
i otros: entre los Españoles el dis-  
creto Caballero don Diego de M.  
doça en su Adonis,

qual fior de primavera:  
fresca, i alta, i en orden la primera,  
mas fue al passar tocada del arado,  
(C. c.)

Noftros a la hermosura de Phyl-  
li en vna enfermedad

La tex, lasciua mano, floresciente  
de Virgen rosa felizmente adulta  
violò su fragranzia guarda occulta,  
que tanto robo pura no consente.



Esto è querido dilatar con otros en la ilustracion deste lugar cõ todo lo que desta metaphora è visto, para que se vea quanto campea entre todos la eloquencia de nuestro Poeta, que tubo delante de los ojos principalmente a Catulo, diciendo como el Ariosto *al passar, Catulo pratcreante, &c.* Excelencia particular de las traducciones, no perdiendo la gallardia de la vna légua seguir las palabras (si es posible) de la otra: verase en mi *Marcial Español*, q̄ â vuelto a serlo por la industria de mi ocio rusticano.

¶ *Apenas tienen suera a don Fernando ardiendo, i deseando estar ya echado.*

Dos cosas notarè en estos dos versos, q̄ reprehendè a G.L. la vna en el 1. verso la voz *apenas*, que dicen que es figura paràgoge, o proparalipsis, que es adición al fin, porque se debia dexir *apena*. De adonde se inferirà, que siempre que G.L. usò desta voz

que fue artas vezes , se aprouechò de la licencia desta figura. Inutil cosa es, i aun de poca opinion que rer que nueſtra lengua ſiga las uellas de la Italiana , no debiendola nada en antiguedad, excelencia de origen , i elegancia . Digan en hora buena los de Italia *apena* , por tener otros aduerbios ſemejantes, mas no ſotros, pues dezimos: *A ciegas, a ſolas, a vueltas, a eſcuras, acueſtas, &c.* digamos *apenas* ſin reprehension alguna , ni ſin ayuda de figuras: fuera de que GARCÍ-LASSO lo quiſo cautelar todo poniendo eſta voz por conſonante para que no ſe dudaffe ſer nueſtra , quando dixo:

*Tanto que en vida me ſoſtengo apenas.*

La otra es en el 2. verſo, que notan no menos que por *bajifſimo* i torpe en numero , i en ſentencia : el numero io me atreuo a fiarle de los oidos que eſtubieren mejor par-

purgados, i confio que moderarán el rigor desta calificación. La sentencia, ni es indigna, ni immodesta: porque solo significa la correspondencia del Lecho, que antes propuso en las ceremonias de las bodas, que describe con maravilloso gusto i ornato de la antigüedad, que no juzgan los mas sagazes en las reprehensiones: io juzgo la diferencia de los juizios humanos, pues le tengo por no ageno de la modestia, i pureza de nuestro Poeta, i que puede ser exemplo della, como los de Virgilio en el 3. de las Georgicas, i 8. de la Eneida, dō de con singular honestidad describe el exercicio de la generacion: i assi como en el 4. dexa a la consideracion del Lector las acciones que conuenia callar en las bodas de Eneas i Dido, quando los encerrò la tempestad en la cue-

na.

Spelunca Dido, dux & Troianus ean de  
ingressi.

GARCILASSO solamente re-  
ñere el deseo de don Fernando,  
no es successo: que me diria la de-  
licadeza desta censura del Petrar-  
ca, que tanta limpieza publica en  
sus amores? quando dize:

*Con lui foss' io da che si parte il sole  
è non vedesse altri che le stelle. (v. 10.  
solo una notte, è mai non fosse l'alba,*  
Que traduz e i reprehende el Dis-  
logo de Amor de Derida i Damoel (per-  
mitase en escrito de nuestra lengua  
tales testimonios) fo. 68. libro igual  
al mejor de la materia en todas las  
lenguas. Que diria de la fuente de  
la poesia de todos los siglos Ho-  
mero? que se atrevio a yfar lib. 4. de  
la voz *en Quineo*, aun en boca  
de la deidad de Iuno. Bien se ve  
quan lejos estubo desto G. L. que  
sabiabien el decoro que al juizio  
de la posteridad se debia.

¶ A hurtar de la muerte i de su abysmo  
gran parte de si mismo; i quedar vivo.  
De Horacio Od. 30. lib. 3.

*Non omnis moriar, magnaq; pars mei  
vitebit libitinam, usq; ego postera  
crescam laudē recens.*

¶ Estaba el Hymeno allí pintado  
el diestro pie calçado en lixos de oro.

La doctrina de GARCI-LASSO  
campea maravillosamente en to-  
das sus obras, pero con particulari-  
dad en algunos lugares, que an da-  
do no poco en que entender a sus  
interpretes: este es el principal en  
que el Maestro Sanchez; a quien  
GARCI-LASSO debe su maior  
ilustracion sin duda, brevemente  
señala su parecer, diziendo que el  
diestro pie calçado significa buen aque-  
ro, para que el casamiento dure,  
porque la Reina Dió para desatar  
el casamiento de Eneas tenia un pie  
descalço: dize bien, confirmarelo  
por la dificultad, i nouedad deste  
lugar.

lugar. Pinta al Dios de las bodas calçado el vn pie, porque fue habito de Dioses, o Heróes este. Artemidoro *lib. 4. cap. 65.* lo dize de Mercurio quando iba a matar a Medusa *habuisse tantum alterum calceamentum.* Philostrato pinta descalços a Ajax i Achilles, & Iasonem dimidia parte, del mismo Iason Pindaro *Ód. 4. Pyth. calceum vnum dextro tantum pedi,* donde se ve el diestro calçado como aqui; la costumbre de los que sacrificaban descalços, es sabida del symbolo de Pythagoras, *tem sacram facito nudis pedibus,* o como explica Christiano Florenté sobre Aristophanes *dextrum pedem in calceum pramitte, laeuum in pelvim;* assi Iuuenal *Sat. 6.* de los Iudios *mero pede;* de Medea *Quid. Met. 7. Nuda pedem,* i Seneca en la Tragedia de su nombre *nudo nemora lustravi pede,* i en Virgilio *lib. 4. de la grande obra, Dido vnum exsuta pedem,* auiendo pre-

precedido el casamiento de Eneas, i llegado el fin de deshazerse con el de la vida de Dido impaciente de su huida; o como en señal de cesion; al modo que los Hebreos vsaban en los casamientos de las viudas parientas; como se ve en el exemplo de Ruth cap. 4. *Si quando aliter alteri iuri suo cedebat, vt esset firma concessio, soluebat homo calceamentum suum. &c. quod statim soluit de pede suo.* Rabbi Onkelos sobre el Exodo; contra las opiniones de otros Rabinos entiende aqui el çapato del pie derecho; bien a proposito de nuestro Poeta; i san Cypriano 2. in Iuda. 18. aludiendo a esta costumbre *calcearetur verò ille, qui sponsus futurus esset;* i en el precepto del Deuteronomio cap. 36. *Si noluerit frater fratris sine liberis mortui uxorem accipere. &c. tollet calceamentum de pedibus eius, spuetq; in faciem eius,* de adonde pudo tener entre los

Gen-

Gentiles origen el agujero de el-  
cupir en el çapato del pie derecho.  
Plinio 28. cap.4. *Inter amuleta est  
calceamentum dextri pedis, antequam  
induetur, aspwers:* lo de los çapatos  
en el diuorcio obserua oi en los  
Turcos Busbequio *epist. 2. de reb.  
Tur.* vease Lipsio 2. *Politic. cap.  
16.* Drusio *quest. Historic. 1. cap 42.*  
Mart. Anton. Del Rio tom.1. *Adag.  
63.* Geuarcio 2. *elect. cap. 12.* Baldui-  
no de Calceo cap. 24. dixo el diest-  
ro pie por la felicidad señalada por  
la parte diestra, i por los agujeros  
que tenian los Romanos quando  
calçaban el siniestro por el dere-  
cho, o este por aquel. Augusto en  
la *actonio cap. 92. si mane calceus per-  
stram, ac sinister pro dextro induere-  
tur, id vt dirum omen obhorreret,* i  
Plinio 1. cap. 17. Aplica GARCÍ-  
ASSO al Hymeneo calçado: juf-  
tamente, porque así le llama Ca-  
tulo de *Nup. Iul. & Mal.*



*Huc veni niveo gerens  
dextera pede soccum.*

Añado, que tambien diestro pie en GARCÍ-LASSO puede ser lo mismo que en Catulo *niveo pede*, que como explica J. Passeracio, es lo que *candido vel fausto*, dichoso i feliz. Horacio *Od. 1. lib. 4.*

*Pede candido*

*In morem salicem ter quatit humum.*  
Eurip. in Hecub. *pede albo* Propertio el 17. lib. 1. *formosos pedes* Virgil. 8. *Aeneid.*

*Tua dexter adi pede sacra secundo.*

Con que se entenderá con mas facilidad, i felicidad esto, en que nadie se á querido cansar. Don Lorenço Ramirez de Prado sacò tambien a luz este lugar en el *Pentecont. cap. 27.* Añadio nuestro Poeta en *laxos de oro*, en que parece que expriníio graphicamente a Petronio en el calçado de Circe,  
**folio**

fólio 172. de la edicion de todos,  
*iam pedum condor intra auri gracile  
vinculum positis Parium marmor ex-  
tinxerat.* Donde se ve ser lo mismo  
laços de oro, i *auri vinculum*, assi Ma-  
nilio.

*Et pedibus niveis fulserunt aurea*  
(*vincla.*)

Por ser entre los Antiguos lo  
mismo *vinculum*, que aquel genero  
de calçado (como nota ingeniosa-  
mente nuestro amigo don Ioseph  
Gonzalez de Salas sobre Petronio,  
cuya cultura mejor i mas exquisita  
se deberá presto a su cuidado i eru-  
diciõ:) pruebase con Ouidio 2. i 5.  
*Fastor: Tibul. 1. Eleg. 5. i otros.* Real-  
ça mas esta prueba vsurparse assi el  
*socco*, de que vimos calçado al Hy-  
menèo en Catulo, i el *vinculo*: vese  
claramente en el Hippolyto de Se-  
neca Act. 1.

*Crura distincta reliqavit auro  
Intra plantas cohibente socco.*

nan Perez de Guzman, Gomez  
 Manrique, Lope de Zuñiga, don  
 Diego Lopez de Haro, don An-  
 tonio de Velasco, Aluar-Gomez  
 de Guzman, don Luis de Viuero,  
 Rodrigo Daualos, Hernan Me-  
 xia, i otros muchos nobles de  
 nuestra nacion, Poetas verdade-  
 ramente dignos de toda estima-  
 cion i de maior aplauso, si la ru-  
 deza de su edad no los defaiudara?  
 Los Portugueses lo an juzgado  
 bien, pues el Camoes, el Saa, el  
 Resende, el Lobo, i los demas  
 que merecen fama por su dulçura,  
 la an granjeado en parte con nues-  
 tros versos: i assi los Franceses  
 cuio exemplo elegante se vè en las  
*Rimas Christianas* de Madama Ga-  
 briela: de los antiguos de Italia  
 haze mencion el Trifino en la se-  
 gunda diuision de su poetica, donde  
 refiere muchos versos, que llama  
*Throcaicos*, pero de la misma me-  
 L dida

vida que los nuestros, i en *la quarta* les dà nombre de *Ritondelli*, como nosotros de redondillas, alegando a Antonio de Tempo contemporaneo del Danthe, que pone regla dellas: assi en Sicilia es muy antiguo su uso, vese en Guition, Bonaiunta, Lorenzo Medicis, i oi en Gabriel Chiabrera, cuyos exemplos son faciles de ver. No le parecieron mal a Seraphino Aquilano, aunque de Italia, pues los uso, i ninguna prueba es mejor que el exemplo que desta verdad a dexado que imitar el q̄ en su vida a gozado justamente aun lo que la inuidia del tiempo fuele negar a los que nacieron para mas, Lope Feliz de la Vega Carpio, haciendo capaces de pensamientos nobles las apreturas de nuestras coplas. Quien leiò las que escribe nuestro ciudadano Martin Chacion, que no admirasse dentro de

de la misma suauidad la misma gra-  
uedad? Lo mismo se vè en otros  
insignes ingenios de nuestra na-  
cion, que si las estrangeras los go-  
zàran, se dieran por auctORIZADAS  
felizmente con sus obras. i si GAR-  
CI-LASSO escribio menos en  
nuestros versos, no fue por esti-  
mar mas la grandeza de los Italia-  
nos, sino por viuir entre ellos, i  
communicarse con familiaridad  
con los mejores Poetas de Italia:  
i quien creerà que entre las demas  
ruinas de sus obras no se à lleuado  
el tiempo no pocas deste genero?  
En las que no me parecen indig-  
nas de su auctoridad, solo notarè  
la felicidad de aquella traduccion  
del fin de la Epistola de Dido a  
Enèas en Ouidio, porque se con-  
fiera con su original.

*Nec consumpta rogis inscribar Elisa  
sachai,*

*Hoc tamen in tumuli marmore car  
men erit.*

*Præbuit Aeneas & causam mortis,  
& ensẽ,*

*Ipsa suã Dido concidit vsa manu.*

En que se vè la puntualidad del que traduze , i la inclinacion de GARCÍ-LASSO a imitar los Poetas antiguos , i enriquecer nuestra lengua con sus conceptos, como ea el Sonet. 29. de Leandro del epigram 25. de los *spectaculos* de nuestro Marcial, i en el 34. en que se aprouecha de la sentencia del antiguo Poeta Philosopho Lucrecio 2. *de natura rerum* , las demas coplas nuestras no necessitan de mas obseruaciones , solamente nos pueden dar motiuo de lastima por las que faltan de su genero , que ia o sean epigrammas o motes , tiene pocas mejores ninguno de los Epigrammaticarios Griegos , ni Latinos.

De

De las muchas obras de G A R-  
 CI-LASSO tenemos que agrade-  
 cer a las injurias del tiempo las  
 que bastan para admiracion de su  
 ingenio, i exemplar para los de la  
 posteridad. De sus versos Castella-  
 nos demas de los que abemos ha-  
 llado, pudieramos añadir otros de-  
 bidos a la diligencia i curiosidad  
 de don Vicente Noguera, i de don  
 Francisco Lopez de Aguilar, que  
 con liberalidad me los comuni-  
 caron, si no temiera las dudas de  
 nuestros Aristarchos. De sus ver-  
 sos Latinos celebrados por el Bem-  
 bo, Tanfilo, Louio, i Boscan nos  
 quedò por muestra vn elegantis-  
 simo epigrama al fin del *Caballe-  
 ro Determinado* de don Fernando de  
 Acuña, que es tal que no se puede  
 mejorar en inuencion, elocucion  
 i gallardia.

De sus profas sola aquella carta  
 al principio del *Cortesano*, que

a España dio la version de Juan Boscan su amigo , a peticion de GARCÍ-LASSO, como ambos lo confieffan. De la elegancia desta carta me parece que se puede hazer la censura que el Principe de los ingeniosos doctos san Augustin hizo en el lib. 4. cap. 14. de Doctrin. Christ. de la elegantissima de san Cypriano a Donato , ponderando qué permitio Dios que quedasse por muestra de lo que la humildad Christiana pudo remitir de orgullo Rhetorico en el estilo de este eloquentissimo Martyr, i por exemplo de las flores sazoadissimas de su eloquécia para gloria de los que le gozaron por suio, i dolor de lo que an distrahido los tiempos: lo mismo digo de G. L. para q̄ quiē pudiere restaurar en parte este daño cō buscar cosas semejātes suias nos dē occasion de perpetuo agradecimiento cō no ocultarlas.

A es-



A esto se à estendido la licencia Critica en nuestro Poeta. Parecerá nueva en Escriptores Españoles: no se porque merecen menos que los de otras lenguas, si están expuestos a vnos mismos ierros de Escribientes, i del Tiempo. Superflua en este despues del cuidado de otros: la diferencia de los intentos, que cada vno à seguido la introducirá. Quiçà maltratada: el afecto por quien, i con que se escribio no desmerece ser desagradecido, o escusado con Tacito (en la vida de su suegro) *professione pietatis, aut laudatus erit, aut excusatus.*

A si lo fio del juizio de los bien intencionados. En Toledo en mi estudio a vi. de Junio de M. DC. XIX.

Don Thomas Tamaio  
de Vargas.

1871  
1872  
1873  
1874  
1875  
1876  
1877  
1878  
1879  
1880  
1881  
1882  
1883  
1884  
1885  
1886  
1887  
1888  
1889  
1890  
1891  
1892  
1893  
1894  
1895  
1896  
1897  
1898  
1899  
1900

1901  
1902

## Añadase.

**F**Ol. 29. Stanz. 16. Canc. v. en la  
fabula de Iphis.

*I al cuello el laço atado  
con que desenlaço de la cadena  
el coraçon cuitado, &c.*

Creian los Antiguos que era re-  
medio del Amor la desesperacion,  
(i no se engañaban) i por esto fue  
celebre el salto de Leucades expe-  
rimentado de Sappho, i de otros,  
como pruebo *en las Notas a sus ver-  
sos*: pero al successo infeliz de Iphis  
alude nuestro Español Quinctilia-  
no *Declam. 15.* por estas palabras, en  
que tambiẽ incluie el de Sappho, i  
Pyramo, *Datum est remedium dolori,  
qui saepe egit in laqueos, in precipitia  
impulsit, qui cruciatus laborantis ani-  
ma vulneribus emisit. Quantum Amori  
in hominem licet, illi magis sciunt, qui  
amant.* Alusion tambien clara de

Seneca tambien nuestro, Hippolyto,  
vers. 257.

*Decreta mors est: queritur fati genus  
laqueone vitam finiam, an ferro in-  
cubem?*

*an missa praeceptis arce Palladiâ ca-  
dam?*

Fol. 36. vers. 60. Eleg. 2.

*El humo sube al cielo, el son se escu-  
cha, &c.*

Este, i los versos siguientes ex-  
plica muy a proposito el Auctor  
(qualquiera que sea digno de ser  
estimado) del *Dialogo de Dorida*, i  
*Dameo* fol. 97. en que dize que ha-  
blò diuinamente G A R C I - L A S -  
S O.

Fol. 58. donde trato de la her-  
mosura que se debe loar en los  
hombres, añado para su compro-  
bacion lo que con acertada eru-  
dicion i elegancia disputa el padre  
Martin de Roa desde el cap. 3. has-  
ta el 6. de sus verdaderamente sin-  
gula-

gulares: vease que es mui digno de tan gran ingenio, i mui a proposito de nuestra doctrina.

## Aduiertase

Por alabanza particular de GARCILASSO, que el excellentissimo don Pedro Fernandez de Velasco gran Condestable de Castilla, &c. voluio por el decoro del respecto que se debe tener a las obras del Principe de nuestra Poesia, viendole reprehender de Herrera: papel es curioso, i con no poca sal, i buena doctrina escrito: anda en manos de todos con nombre de Prete Iacopin.

Añadirè tambien a las alabanzas de GARCILASSO lo que otros reprehenden: sus versos dieron ocasion a Sebastian de Cordoba vezino de Vbeda; hombre piadoso, a reducir 2. Conceptos Espiriti-

pirituales sus palabras , como los  
de I. Boscan , que dedicò al Presi-  
dente don Diego de Comarrubias  
i Leiu de buena memoria , im-  
presso en Zaragoza año de 1577.

Christoual de Castillejo Poeta  
de agudo ingenio en su tiempo , dá  
el nombre de Poeta solamente al  
nuestro fol. 27. de sus obras , i dá  
por suia fol. 275. esta

#### OCTAVA RIMA.

*I ia que mis tormentos son forçados  
aunque vienen sin fuerça consentidos,  
pues que maior alivio mis cuidados,  
que ser por vuestre causa padecidos?  
si como son por vos bien empleados,  
de vos fuessen, señora, conocidos,  
la mas crecida angustia de mi pena  
seria de descanso i gloria llena.*

El Maestro Bartholome Xime-  
nez Paton, cuios trabajos merecen  
por su zelo accepcion , trae en su  
*Elloquencia Española* exemplos de

GAR.

GARCI-LASSO con alabança particular fúia fol. 54. i F. Balthasar de Victoria *en el theatro de los Dioses de la Gentilidad* fol. 558. 729. 779. 821. 942. no sin el atributo debido a GARCI-LASSO de Grande.

FOL. 42. confirmase esta interpretacion con la variedad que en los Auctores se vé de la fabula de Philomela i Progne, vsurpando la vna por la otra, pues lo que atribue Eustathio a aquélla, Aristophane, i Tzetzes dan a esta. No dexaré de añadir lo que Alano de Insulis, o Lila en Flandes anterior a Sancto Thomas, que le cita, i Poeta no malo segun su edad, dize en su *Anti-Claudiano* lib. 2.

*Non patria commenta dolos, exsuta  
parentem*

*Pro pietate scelus redolens, pro matre  
non erc am*

*In sua degenerem vertisset viscera  
dextram.*

En cuio primer verso se à de  
leer,

*Non Progne C. d. &c.*

Como con la auctoridad de vn  
manuscripto de la libreria de S.  
Victor en Paris, i de otro suio emiẽ  
da Lucas Torrio gentil-hombre  
Flamenco, i discipulo digno del  
gran Erycio Puteano.

**Emien-**







Accessions

115266

Shelf No.

D. 150a, 37



BEQUEATHED BY

George Ticknor.

Recd. Apr. 26<sup>th</sup> 1871

